

El Colegio de México

El movimiento en contra de la presa El
Zapotillo

Tesis que presenta

Francisco Cravioto Lagos

para la obtención del grado de

Maestro en Ciencia Política

Centro de Estudios Internacionales

México, D.F.

2011

ÍNDICE

Resumen Ejecutivo	1
Introducción	2
I. Marco teórico	10
1. Definición de movimiento social	11
2. Teoría de movilización de recursos para explicar los movimientos sociales	13
a) Movilización de recursos	14
b) Movilización de recursos vinculada a proceso político	16
3. Constructivismo social	18
4. Incorporación de estas teoría a fenómenos que forman parte de esta investigación	20
(0) El agravio	20
(I) Consenso	20
(II) Estructura del movimiento	22
(III) Acción	26
a) Resistencia	31
b) Acción directa no violenta	31
c) Otras acciones	32
(IV) Construcción de encuadres de percepción	

a) Actores internos	68
- La Asamblea	70
- El Comité Salvemos Temacapulín	75
- Salvemos Temacapulín, A. C.	77
- Hijos ausentes	78
b) Actores externos	81
- Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A. C.	82
- Asesores jurídicos	84
- Académicos y expertos	85
- Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos	86
- Movimiento internacional anti-represas	87
- Sociedad civil de Guadalajara y otras ciudades	88
- Políticos involucrados	90
- Otros movimientos sociales	93
c) El liderazgo	93
4. Repertorio de acciones	94
a) Resistencia: oposición al desarraigo	95
b) Acción directa	97
-Difusión	97

- Vinculación institucional	98
- Acción contenciosa	100
- Videos y testimonio	104
c) Iniciativas de desarrollo local	105
5. Construcción de encuadres de percepciones, un discurso e identidades colectivas que explican el entorno de los movilizados	105
a) La amenaza de desarraigo: justificación tras la defensa de Temacapulín	105
b) Fines de la movilización	112
c) Construcción de encuadre antagónico	113
6. Tensión entre tendencias a la consolidación de estructuras de toma de decisión verticales y las estructuras horizontales tradicionales sustentadas en el consenso	114
7. Estudio comparativo: factores que explican la ausencia de un fenómeno de movilización en Acasico	117
Consideraciones finales	122
1. Principales hallazgos y aportaciones	122
2. Limitantes del estudio	128
3. Posibles líneas de investigación	129

Bibliografía	131
Anexo 1: Cuestionarios	133
Anexo 2: Mapas	141
– Mapa de zonas potencialmente afectadas por la presa El Zapotillo	
– Mapa que muestra el potencial trasvase de aguas de la cuenca del Río Verde a la cuenca del Río Lerma	

Resumen ejecutivo

La presente tesis es un estudio de un caso de movimiento social: el movimiento en contra de la construcción de la presa El Zapotillo en el Río Verde, en la región de los Altos de Jalisco. Para el estudio de este caso se utilizó un enfoque multi-teórico que incorpora la teoría de movilización de recursos vinculada a procesos políticos y la teoría constructivista social. En el estudio fue posible determinar que no basta que se presente un agravio frente a una comunidad determinada para que se desarrolle un fenómeno de movilización social. Es necesario que se presenten cuatro fenómenos importantes: (I) *La construcción de un consenso de resistencia a partir de un agravio o situación identificada como injusta.* (II) *El establecimiento de una estructura compleja de organización que incorpore a los agraviados y facilite el uso eficiente de los recursos disponibles.* (III) *El sostenimiento de acciones que promuevan la resistencia frente al agravio cometido, la difusión del discurso del movimiento, vinculación con procesos políticos y retos colectivos frente a un encuadre antagónico, responsable del agravio* (IV) *La construcción de encuadres de percepciones, un discurso e identidades colectivas que expliquen el entorno de los movilizados en términos que justifiquen la existencia de su organización y las acciones que estos emprenden* A partir de la presencia de estos cuatro fenómenos es posible considerar que existen las condiciones necesarias para el surgimiento de un movimiento social en una comunidad agraviada.

Introducción

En mayo de 2005, la Comisión Nacional del Agua (Conagua) y la Comisión Estatal del Agua de Jalisco (CEA), firmaron un convenio por medio del cual se dio luz verde a la construcción de la presa El Zapotillo en la cuenca del Río Verde, en la región de los Altos de Jalisco. De acuerdo con los estudios de la Conagua, esta obra provocaría la inundación del poblado de Acasico, en el municipio de Mexxicacán y la ranchería de Palmarejo, en el municipio Cañadas de Obregón. Asimismo, la obra afectaría indirectamente a los habitantes de Temacapulín, población que también se encuentra en Cañadas de Obregón. Los habitantes de estas tres comunidades comenzaron a llevar a cabo actos de protesta ante la posibilidad ser desalojados de sus comunidades. Sin embargo, la protesta en contra de la construcción de la presa del Zapotillo se intensificó a partir de 2008, cuando el gobernador de Jalisco, Emilio González Márquez, anunció que la cortina de la presa se elevaría de 80 a 105 mts. Este cambio en la altura de la cortina provocaría que el área del embalse se extendiera hasta cubrir completamente al pueblo de Temacapulín, agravando el conflicto entre el Estado y los pobladores. En los últimos meses del año 2010, comenzó a construirse la cortina de la presa El Zapotillo. A pesar de que los habitantes de Acasico se han desmovilizado y, actualmente, se encuentran en negociaciones con el gobierno para lograr una compensación adecuada, los habitantes de Temacapulín se resisten a ser desarraigados. Su resistencia ha dado pie a la formación de una organización para canalizar sus esfuerzos, la cual ha logrado incorporar aliados externos exitosamente. De estos esfuerzos se ha consolidado un movimiento social complejo, cuyo estudio ocupa a la presente tesis.

David Snow y Danny Trom establecen que es posible estudiar un movimiento social particular tratándolo como un caso de estudio. El caso de estudio es una estrategia de investigación que proporciona un entendimiento rico,

detallado, sustantivo y holístico de instancias o variantes de fenómenos sociales acotados.¹ Señalan que el caso estudiado debe cumplir con las siguientes cuatro condiciones para ameritar una investigación: a) Debe encontrarse acotado en tiempo y espacio. b) Su objeto de estudio debe formar parte de un cuerpo mayor de objetos ampliamente definidos. c) Debe ser una instancia de un concepto o proceso importante en términos teóricos. d) El objeto de estudio debe ser, por sí mismo, lo suficientemente interesante en términos históricos o culturales como para ameritar una investigación a detalle.² El caso del movimiento en contra de la construcción de la presa de El Zapotillo cumple con estas cuatro características:

- a) El estudio queda acotado temporalmente entre el mes de mayo de 2005, cuando los pobladores se enteraron del proyecto de El Zapotillo, y abril de 2011, cuando concluyó esta investigación. Geográficamente, el estudio se concentra principalmente en las localidades afectadas por la presa. Sin embargo, también contempla aquellos sitios donde aliados externos laboran en tareas propias del movimiento, así como los lugares donde se han realizado acciones contenciosas.
- b) En el primer capítulo aparecen algunas definiciones que Tilly, Tarrow y della Porta proporcionan para poder identificar a un movimiento social. Más abajo se demostrará que el fenómeno que observamos en la protesta en contra de la construcción de la presa de El Zapotillo no representa una colección de instancias de acción colectiva aislada, sino un movimiento social. Este caso cumple con la definición de movimiento social que Tilly establece, puesto que este fenómeno se encuentra en la intersección entre un grupo de individuos, sus acciones y sus creencias.³ Por su parte, Tarrow menciona que el grupo en

¹ Snow y Trom, 2002, pp. 151-152.

² *Ibid*, 2002, pp. 147.

³ Tilly. 1981, p. 7.

cuestión debe involucrarse en “*retos colectivos (...) que presentan solidaridad y propósitos comunes en la interacción que sostienen con respecto a las élites, sus oponentes y las autoridades*”.⁴ Tanto la identificación —o, como se verá más adelante, construcción— de un antagonista como la presencia de acciones contenciosas (retos colectivos) se encuentran presentes en este caso de estudio. Por último, della Porta menciona que los movimientos sociales se presentan como “*organizaciones racionales capaces de reunir recursos de su entorno y asignarlos con el fin de lograr una transformación política determinada*”.⁵ La investigación demuestra que el movimiento en contra de la presa de El Zapotillo tiene bien identificadas las metas políticas de su organización y ha logrado crear una organización compleja que administra los recursos disponibles en la búsqueda de la consecución de estas metas.

c) En el capítulo III se discutirán extensamente algunos de los fenómenos importantes observados en la investigación, adecuados para ser estudiados bajo los enfoques proporcionados por la teoría de la teoría de movilización de recursos vinculada a procesos políticos y la teoría constructivista social. Entre estos fenómenos destacan:

(I) *El consenso como origen de la movilización y la importancia de la resistencia.* La investigación comprobó que el consenso de los agraviados directos a resistir en contra del proyecto de la presa de El Zapotillo nace del riesgo a sufrir un desarraigo. El desarraigo, como agravio, representa más que la pérdida del patrimonio inmueble: constituye una pérdida de identidad —valorada en múltiples dimensiones— por parte de los afectados directos.

(II) *La organización del movimiento en una estructura compleja que facilite el uso eficiente de recursos disponibles.* La organización del movimiento

⁴ Tarrow, 1994, p. 8.

⁵ Diani y della Porta, 1999, pp. 139-140.

aprovechó estructuras preexistentes de organización y deliberación. Asimismo la disponibilidad e incorporación de aliados externos proporcionó al movimiento una compleja red de comunicación con la sociedad civil, de nuevos recursos y contacto con aliados adicionales, así como información y experiencia –factor clave para explicar la expedita profesionalización del movimiento—.

(III) *Sostenimiento de acciones que promuevan la resistencia frente al agravio cometido, la difusión del discurso del movimiento, vinculación con procesos políticos y retos colectivos frente a un encuadre antagónico, responsable del agravio.* El consenso en que se basa el movimiento lo empuja a la acción contenciosa pacífica. La investigación proporciona algunos ejemplos claros de este fenómeno en los cuáles fue posible participar como observador.

(IV) *Construcción de encuadres de percepciones, un discurso e identidades a través de los cuales el movimiento justifica su existencia y sus acciones, al tiempo que explica su entorno.*

A partir de estos cuatro fenómenos, la presente tesis elabora una hipótesis para explicar cómo surge y se sostiene un movimiento social: No basta que se presente un agravio frente a una comunidad determinada para que se desarrolle un fenómeno de movilización social. Es necesario que se presenten cuatro fenómenos importantes: (I) *La construcción de un consenso de resistencia a partir de un agravio.* (II) *El establecimiento de una estructura compleja de organización que incorpora agraviados directos y aliados externos que facilite el uso eficiente de los recursos disponibles.* (III) *El sostenimiento de acciones que promuevan la difusión del discurso del movimiento, vinculación con procesos políticos y retos colectivos frente a un encuadre antagónico, responsable del agravio.* (IV) *La construcción de encuadres de percepciones,*

un discurso e identidades colectivas que explican el entorno de los movilizadores en términos que justifican la existencia de su organización y las acciones que estos emprenden. A partir de la presencia de estos cuatro fenómenos es posible considerar que existen las condiciones necesarias para el surgimiento de un movimiento social en una comunidad agraviada.

Otros fenómenos adicionales observados cuya exposición fue considerada importante para este estudio, son los siguientes:

- (A) Descripción de una instancia de acción contenciosa donde fue posible observar cómo la introducción de cambios en la estructura de toma de decisiones del movimiento —incorporados para poder enfrentar las necesidades de una acción contenciosa particular— provocaron tensión sobre el consenso de resistencia sobre el cual se basa el movimiento. Esta crisis se resolvió a partir de la anulación de los cambios introducidos.
- (B) Breve estudio comparativo entre Acasico y Temacapulín que procura dar una explicación a la ausencia de movilización en el primer poblado en contraste con el segundo. La investigación establece que en Acasico no se desarrolló un movimiento social a partir de dos de los cuatro fenómenos identificados en la hipótesis: 1. ausencia de condiciones adecuadas para la formación de un consenso de resistencia y 2. ausencia de un contacto firme con potenciales aliados externos. Por otra parte, es posible observar en Acasico: que 3. prevalece una cultura política de súbdito que encuadra las relaciones entre la mayoría de los habitantes de este poblado y el gobierno y 4. la presencia del fenómeno del *free rider*, ante la movilización de Temacapulín. Por último, cabe señalar que 5. no ha sido posible para los habitantes de Temacapulín y Acasico establecer una identidad común con base en elementos estructurales o históricos o la construcción de un encuadre antagónico común.

d) El estudio del movimiento en contra de la construcción de la presa El Zapotillo es importante puesto que se trata de un caso representativo de un fenómeno que se presenta con frecuencia, tanto en México como en otros países. Son numerosos los casos de movimientos sociales que se desarrollan a partir de agravios emprendidos por agencias de gobierno o intereses privados que provocan la transformación del entorno a través de grandes proyectos de infraestructura. Las afectaciones generadas por estos proyectos suelen impactar directamente a comunidades rurales o urbanas, provocando, en algunos casos, el desalojo o inclusive el desarraigo las mismas. Esta acción perjudicial suele provocar que se presenten acciones colectivas de protesta aislada. Bajo determinadas condiciones, descritas en la hipótesis arriba enunciada, la acción colectiva provocada por un agravio puede dar lugar al desarrollo de un movimiento social. Es importante identificar por qué algunas comunidades agraviadas logran movilizarse con éxito y otras no. Las conclusiones del presente caso de estudio nos orientan para establecer una explicación a este fenómeno.

Snow y Trom establecen que en el análisis de un caso de estudio es posible echar mano de distintas teorías para poder comprender diferentes aspectos del fenómeno estudiado, aprovechando las fortalezas y complementando las debilidades de cada enfoque. En el caso de la presente investigación, se recurrió a la teoría de movilización de recursos vinculada a procesos políticos y la teoría constructivista social de movimientos sociales. El primer capítulo de esta tesis lleva a cabo una exposición breve del marco teórico utilizado para la presente investigación. Es importante señalar que tras el estudio de un caso, como el que se expone en la presente investigación, no existe la pretensión de demostrar la invalidez de una teoría determinada. Al contrario, el alcance de las conclusiones

que puedan derivarse del estudio de un caso es más modesto: permite establecer una relación sinecdótica con la generalidad de otros casos que pertenezcan a la categoría a partir de la cual el caso que nos ocupa se desprende. Ésta, posiblemente, sea la contribución más importante de los casos de estudio en tanto que marcan ciertas pautas intuitivas a partir de las cuales es posible comprender casos similares a aquel que se encuentra bajo estudio.⁶

Asimismo, Snow y Trom señalan que es posible triangular diferentes estrategias metodológicas, preferentemente incorporando algún método cualitativo, para poder obtener información sobre el objeto de estudio. La presente investigación descansó, principalmente, sobre (i) el método de observación participante. El autor de esta tesis obtuvo acceso al movimiento de oposición a la presa El Zapotillo y participó pasivamente en sus actividades en los meses comprendidos entre febrero y abril de 2011. Otros métodos utilizados para complementar la recopilación de datos fueron (ii) entrevistas semi-estructuradas a integrantes del movimiento —y algunos actores posicionados fuera del mismo, para poder establecer un contraste—, (iii) métodos de análisis de encuadre de percepciones y de discurso y (iv) el análisis de fuentes documentales. El capítulo II hace una exposición de la metodología utilizada para la investigación. Por último, el capítulo III presenta los hallazgos de la investigación a la luz de la teoría. El capítulo parte de un breve repaso histórico del movimiento antes de tratar cada uno de los cuatro fenómenos descritos en la hipótesis. Procede a exponer un fenómeno particular de tensión entre las necesidades de la acción contenciosa, la estructura y el consenso entre los integrantes. Comprender este evento que tuvo lugar en marzo de 2011, nos permite ahondar en la interacción entre distintos fenómenos presentes en este movimiento. Por último, se hace una breve

⁶ Snow & Trom, 2002, 162.

comparación entre los poblados de Acasico y Temacapulín para tratar de comprender porque los agraviados directos de una comunidad lograron desarrollar un movimiento social al tiempo que los otros prefirieron entrar en negociaciones con el gobierno.

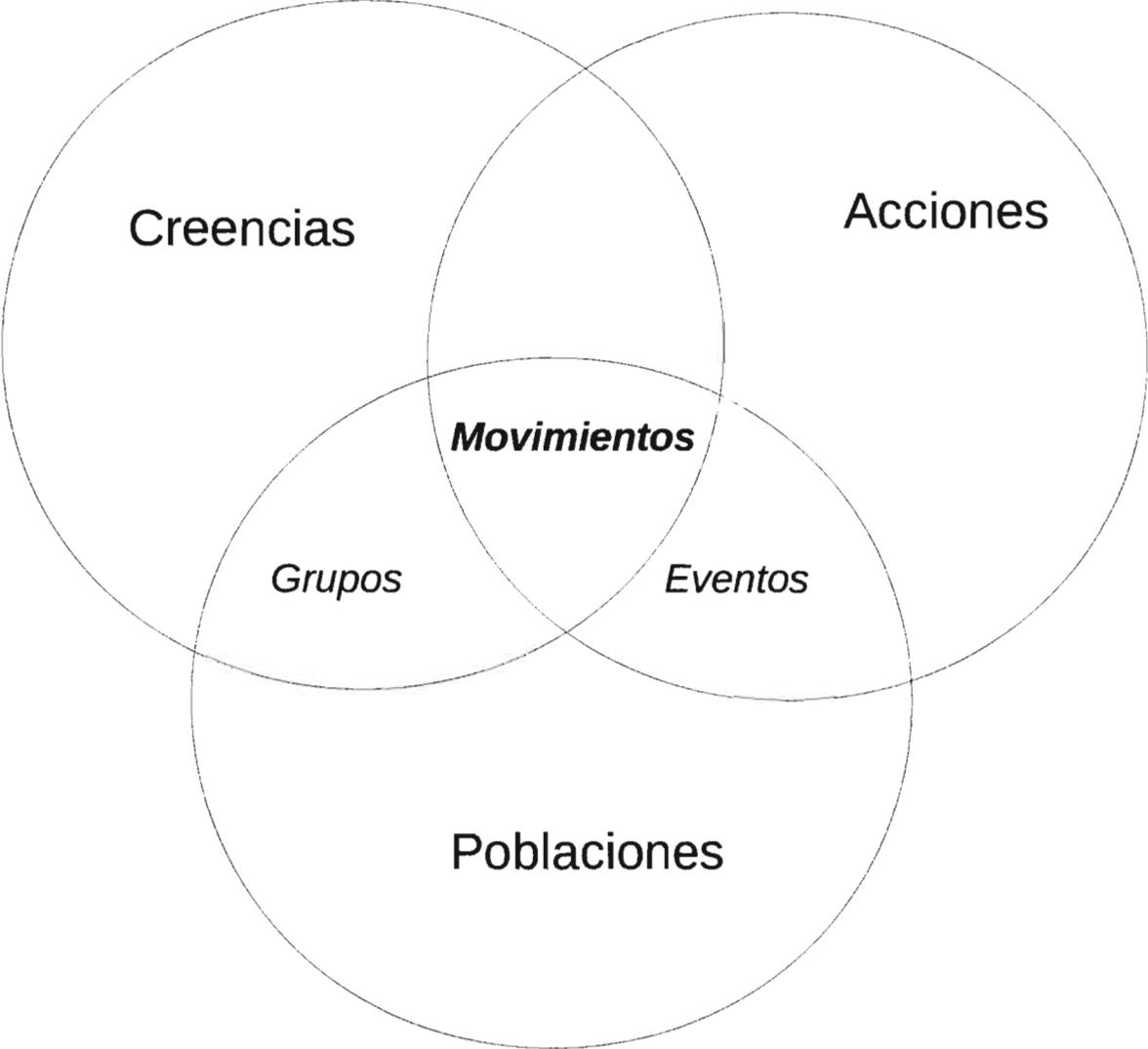
I. Marco teórico

El estudio de un caso empírico de movilización social requiere de un marco teórico sólido como punto de partida. Conocer las teorías que otros autores reconocidos han propuesto le proporcionará a este trabajo las herramientas necesarias para comprender el caso analizado. Dado que la presente investigación realiza un estudio a profundidad de un solo caso, se optó por echar mano de diferentes teorías que presentan fortalezas y debilidades particulares. La investigación procura cubrir con las fortalezas de un enfoque teórico las carencias de otro, de tal forma que diferentes aspectos del caso estudiado, considerados importantes para esta investigación, puedan ser entendidos cabalmente.

En el análisis de la movilización en contra de la construcción de la presa El Zapotillo se emplearon dos teorías de movimientos sociales contemporáneas: la teoría de movilización de recursos en su vertiente que vincula a movimientos sociales con procesos políticos y la teoría constructivista social. Estos dos enfoques, en conjunto con el grupo de teorías estructurales denominado como enfoque de nuevos movimientos sociales —que no fue utilizado para el análisis del caso de estudio—, representan las tres principales vertientes contemporáneas que estudian fenómenos de acción colectiva y movimientos sociales.

El presente capítulo se encuentra dividido en cuatro partes. La primera sección proporciona algunas definiciones del concepto movimiento social. La segunda sección se ocupará de presentar la teoría de movilización de recursos vinculada a procesos políticos. A continuación, en la tercera sección, se llevará a cabo una breve introducción al constructivismo social aplicado al estudio de movimientos sociales. Como se mencionó arriba, el propósito de esta investigación es llevar a cabo un análisis minucioso de un caso de estudio. Para servir este propósito se aprovechan las fortalezas de cada enfoque para cubrir las debilidades del otro. La cuarta y última sección de este capítulo presenta una

Figura 1: Definición de movimiento social de acuerdo con Charles Tilly



enumeración de fenómenos propios del caso de estudio que ameritan análisis a partir de sendos enfoques.

1. Definición de movimiento social

Charles Tilly en *From Mobilization to Revolution*, define escuetamente a los movimientos sociales como un grupo de personas identificadas por su apego a un conjunto de creencias. Para clarificar su definición hace uso de la teoría de conjuntos y elabora una gráfica con tres círculos que se intersectan. Cada círculo representa un concepto: *creencias*, *acciones* y *poblaciones*. La intersección entre *creencias* y *poblaciones* forma un subconjunto denominado como *grupos*. La intersección entre *poblaciones* y *acciones* representa otro subconjunto denominado como *eventos*. A la intersección de los tres conjuntos —*poblaciones*, *acciones* y *creencias*— es igual a la intersección entre grupos y eventos se le identifica como un subconjunto denominado como *movimientos*.⁷ (Ver figura 1)

Para Tilly el concepto de acción colectiva tiene un significado distinto. Este término lo define como “(...) *personas actuando en conjunto en la persecución de intereses comunes. La acción colectiva resulta de una situación cambiante entre intereses, organización* (capacidad de actuar con respecto a intereses), *movilización* (adquisición por parte de un grupo del control de los recursos necesarios para la acción) y *oportunidades* (relación entre un grupo y su entorno)”.⁸

⁷ Tilly, 1981, p. 9.

⁸ Las inserciones entre paréntesis son propias; las definiciones que aparecen en las mismas son de Tilly. 1981, p. 7

Por su parte, Sidney Tarrow amplía la definición de Tilly de movimientos sociales. Propone definirlos como “*retos colectivos por parte de individuos que presentan solidaridad y propósitos comunes en la interacción que sostienen con respecto a las élites, sus oponentes y las autoridades*”.⁹ Los *retos colectivos* comprenden aquellas acciones disruptivas que interrumpen, obstruyen o restan certidumbre a las acciones de otros. Sin embargo, el reto colectivo representa solamente una de tantas acciones que emprende un movimiento social. Otras acciones en que participan los movimientos son: la provisión de incentivos selectos para fomentar la participación entre sus integrantes y simpatizantes, la construcción de un consenso entre integrantes e integrantes potenciales, el cabildeo y la negociación con las autoridades o el cuestionamiento de determinados códigos culturales. Por *propósitos comunes*, Tarrow se refiere a aquellos intereses y valores que comparten personas con un trasfondo y motivaciones distintas, que los llevan a erigir demandas comunes en contra de oponentes, autoridades o élites. Según Tarrow, el interés común –individual, racional y egoísta— no basta para constituir un movimiento. Un movimiento requiere la construcción de un consenso a partir de valores comunes, sean estos tradicionales, regionales, nacionales, religiosos, de clase, intelectuales o de cualquier otra índole. Sobre este consenso se construyen redes de solidaridad en un movimiento. Este punto lo respalda Mario Diani; sin embargo, va más allá y define a este conjunto de valores comunes como la base del establecimiento de identidades. Según Diani, las identidades ayudan a eliminar el problema del *free rider* planteado por Mancur Olson, donde en un análisis de acción racional, un individuo prefiere disfrutar de los beneficios de la acción contenciosa sin incurrir en los costos de la movilización.¹⁰ Por último, no todos los episodios contenciosos

⁹ Tarrow, 1994, p. 8.

¹⁰ Diani y Della Porta, 1999, pp. 103, 105.

pueden ser considerados como movimientos sociales –e.g. los disturbios de Londres de agosto de 2011—. La acción colectiva se debe sostener por un periodo prolongado de tiempo en contra de un antagonista para que un conjunto de episodios contenciosos puedan ser considerados como movimiento social. Aquella acción colectiva que no deriva en movimiento social, de acuerdo con Tarrow, tiende a dar lugar a tres fenómenos distintos: el conjunto de acciones sociales encubiertas que James C. Scott define como propias de la infra política – Tarrow las llama acciones de resistencia, sin embargo, para Scott la resistencia puede ser velada o abierta frente al antagonista: a la resistencia velada la denomina como acciones propias de la infra política¹¹—; la oposición intelectual o el aislacionismo. Según Tarrow, sólo las oportunidades políticas pueden explicar porque, con muchos factores en contra, un grupo de personas sostiene la acción contenciosa –inclusive a pesar de la existencia del dilema del *free rider* de Olson—

Por su parte, Donatella della Porta define a los movimientos sociales como *organizaciones racionales capaces de reunir recursos de su entorno y asignarlos con el fin de lograr una transformación política determinada*. De acuerdo con della Porta, un movimiento social cuenta con los siguientes elementos: una estructura social sustentada en las relaciones preexistentes entre los integrantes del mismo – punto propuesto originalmente por Zald y Berger en 1978¹²—, metas definidas, participantes y tecnología.¹³

2. Teoría de movilización de recursos para explicar los movimientos sociales

¹¹ Scott, 1990, p. 234.

¹² Tarrow, 1994, p. 146.

¹³ Diani y della Porta, 1999, pp. 139-140.

Las protestas contra la Guerra de Vietnam y el movimiento a favor de los derechos civiles obligaron a la sociedad y a la academia estadounidense a adquirir las herramientas necesarias para dar una explicación a un nuevo tipo de fenómenos de acción colectiva. Era evidente que las protestas se encontraban altamente estructuradas y que no partían de un simple acomodo de subsistemas sociales. Las explicaciones funcionalistas estructurales para fenómenos de acción colectiva que se encontraban en boga cayeron en descrédito. El vacío epistemológico sentó las condiciones propicias para el ascenso de un nuevo conjunto de explicaciones que parten de la movilización de recursos como factor que explica la movilización social.

a) Movilización de recursos

La teoría de movilización de recursos es un enfoque que explica la movilización a partir de la conducta individual.¹⁴ Rompe con aquellas explicaciones que establecen que la movilización se origina en el descontento individual agregado.¹⁵ Parte del análisis que estudia el proceso por medio del cual se movilizan los recursos necesarios para la acción colectiva. Su definición de recursos es amplia ya que incorpora, más allá de los recursos estrictamente monetarios, elementos inmateriales como organización, capacidad de convocatoria, repertorios de acción y capacidad para formar alianzas, entre otros. McCarthy, Zald, Oberschall y Tilly establecieron que las acciones de protesta son el resultado de un cálculo de costos y beneficios, determinado por la existencia de recursos. Por tanto, a diferencia de lo que sostienen los funcionalistas estructurales –cuyas teorías para explicar la acción colectiva se encontraban en boga en Estados Unidos antes de

¹⁴ Klandermans y Tarrow, 1988, p. 3.

¹⁵ *Ibid*, p. 4

los últimos años de la década de 1960¹⁶—, no basta la existencia de tensiones para explicar el surgimiento de un fenómeno de acción colectiva: La existencia de insatisfacción no se traduce en movilización a menos de que aquellos individuos que se encuentren insatisfechos cuenten con recursos necesarios para llevarla a cabo.¹⁷ Entre los múltiples conceptos que introdujeron los partidarios de este enfoque destaca el concepto de redes de movilización. A través de este concepto Oberschall demostró empíricamente que es muy raro que un individuo aislado participe en una movilización, en contraste con aquellos individuos que participan en redes sociales.¹⁸ Este descubrimiento contribuyó a descalificar a aquellos enfoques que consideraban a la acción colectiva meramente como la agregación de insatisfacciones individuales.

De acuerdo con Klandermans y Tarrow, los elementos más importantes de este enfoque son:

a) Costos y beneficios de la participación

En este punto, la teoría de movilización de recursos retoma los postulados de la teoría de la elección colectiva de Mancur Olson y les da otra interpretación. De acuerdo con este autor, los costos y beneficios de la participación son importantes para explicar el proceso de movilización. Incentivos colectivos no propician la participación puesto que se puede gozar de ellos sin necesidad de participar en la movilización —dilema del *free rider*—. De acuerdo con Klandermans y Tarrow, entre otros autores, al tomar en cuenta más elementos para explicar la movilización, el cálculo de costos y beneficios no se sesga en contra de la decisión individual de movilizarse. Por otra parte, existen incentivos selectivos que solo

¹⁶ Melucci, 1999, pp. 28-32.

¹⁷ Diani y della Porta, 1999, pp. 7-8.

¹⁸ *Ibid*, pp. 8-9.

pueden ser adquiridos a través de la participación. Por tanto, no basta el descontento individual para explicar la movilización.¹⁹

b) Organización como recurso

La organización tiende a hacer decrecer los costos de la movilización y aumenta las probabilidades de éxito. El funcionalismo estructural consideraba que no había organización alguna tras instancias aisladas de acción colectiva.²⁰

c) Expectativas de éxito

También reducen los costos y facilitan el reclutamiento. Más adelante se estableció una relación entre estas expectativas y la estructura de oportunidades políticas.²¹

Algunas críticas que han sido enunciadas con respecto a la teoría de movilización de recursos se centran en que la misma: a) no contempla factores estructurales —no da una explicación a las causas de la movilización—; b) ignora afectaciones psicológicas y sociales y c) es incapaz de explicar el surgimiento de nuevos recursos.²²

b) Movilización de recursos vinculada a procesos políticos

Este enfoque, como lo indica el título, parte de la teoría de movilización de recursos expuesta arriba. Sin embargo se centra en la relación entre actores políticos institucionales y la protesta. Los actores que retan el orden político establecido interactúan con los principales actores interesados en defenderlo.²³

Entre los autores destacados asociados con este enfoque se encuentran Eisinger y Tarrow: Peter Eisinger introdujo el concepto de oportunidades políticas,

¹⁹ Klandermans y Tarrow, 1988, pp. 4-5.

²⁰ *Ibid*, pp. 5-6.

²¹ *Ibid*, p. 6.

²² *Ibid*, p. 9.

²³ Diani y della Porta, 1999, pp. 9-11.

que se refiere al grado de apertura de un sistema político particular.²⁴ Al igual que el enfoque clásico de movilización de recursos, Eisinger y Tarrow rechazan categóricamente que la movilización sea producto de la privación, como aseveran los enfoques estructural-funcionalistas. De acuerdo con Tarrow y Eisinger, la movilización es producto de dos factores: la posesión de recursos y la existencia de oportunidades.²⁵ Dentro del enfoque de movilización de recursos vinculado a procesos políticos, Tarrow, provee algunos ejemplos de factores que pueden alterar la estructura de oportunidades políticas: a) conflicto entre élites, b) disponibilidad de aliados y c) grado de acceso institucional. Declara que la estructura de oportunidades se encuentra condicionada, en forma compleja, por factores como la fortaleza del Estado, la posibilidad de que éste ejerza la represión o a la naturaleza misma del sistema de partidos. Especifica que estos son factores complejos puesto que, dependiendo de circunstancias particulares pueden favorecer o desincentivar la movilización.²⁶ Define propiamente a la estructura de oportunidades políticas como aquellas "*(d)imensiones del panorama político que proporcionan incentivos para que la gente se involucre en instancias de acción colectiva, afectando sus expectativas de éxito o fracaso*".²⁷ Subraya que las oportunidades políticas pueden encontrarse disponibles inclusive para actores relativamente débiles.

Otro descubrimiento importante fueron los ciclos de protesta introducidos por el mismo Tarrow, quien estableció que existen fluctuaciones en el número de protestas que se realizan. Estas fluctuaciones suelen corresponder a periodos de reforma legislativa.²⁸ Este descubrimiento rompe completamente con la creencia

²⁴ *Ibid*, pp. 9-10.

²⁵ Tarrow, 1994, p. 81.

²⁶ *Ibid*, pp. 81-82.

²⁷ *Ibid*, p. 85.

²⁸ Diani y della Porta, pp. 9-10.

generalizada sobre la casi nula vinculación entre un fenómeno sociológico como la acción colectiva y fenómenos políticos. En palabras de Tarrow, mientras que la teoría de movilización de recursos responde a “¿cómo se organizan los movimientos sociales?” y las teorías de nuevos movimientos sociales explican “¿por qué se dan los mismos?”, gracias a la incorporación del concepto de ciclos de movilización ahora es posible explicar también “¿cuándo se movilizan?”.²⁹

El enfoque de movilización de recursos vinculado al proceso político presenta las mismas carencias que el enfoque de movilización de recursos clásico: a) no contempla factores estructurales, b) ignora afectaciones psicológicas y sociales y c) es incapaz de explicar el surgimiento de nuevos recursos.³⁰

3. Constructivismo social (interaccionismo simbólico contemporáneo)

El constructivismo social, enfoque heredero del interaccionismo simbólico, surgió como respuesta a la teoría de movilización de recursos tras la entrada en desuso de las teorías estructural-funcionalistas. Dado que se enfoca en la interacción como unidad de análisis evita ser criticada por problemas de reduccionismo psicológico, determinación estructural o cosificación –críticas de que fueron objeto el resto de los enfoques estructural-funcionalistas—. A diferencia del interaccionismo simbólico que estudiaba problemas de acción colectiva, el constructivismo social se involucra en el estudio de movimientos sociales –reconoce que la acción colectiva puede sostenerse a lo largo del tiempo en un patrón organizativo—. Es afín al estudio de dimensiones cognitivas como son la motivación a participar y el reclutamiento, así como al papel que desempeñan las redes sociales y las organizaciones como vehículo de la acción colectiva.

²⁹ Tarrow, 1994, p. 83.

³⁰ *Ibid*, p. 9.

Del constructivismo social se deriva el enfoque de encuadres que propone Goffman. Este enfoque busca centrar la atención en un fenómeno particular dotándolo de significado e importancia con respecto a los elementos encuadrados, diferenciándolos de aquellos elementos que se encuentran fuera del encuadre. El propósito del encuadre es facilitar la movilización accediendo a lo que Klandermans llama reservas de movilización, mismas que pueden ser activadas a través de la acción social pero no se encuentran garantizadas. Snow y Benford establecen tres tipos de afectaciones a partir de la teoría de encuadres—: a) Identificación de un problema y asignación de culpa y causalidad con el propósito de establecer un blanco de acción para el movimiento —el encuadre de un antagonista—, b) encuadre conforme a una prognosis —propone soluciones a problemas— y c) encuadre motivacional —un tipo de encuadre que alinea intereses individuales, valores y creencias con las metas, actividades e ideología del movimiento, con el propósito de maximizar el potencial de movilización—. ³¹

En la identificación de un problema y la asignación de culpa y causalidad, para el tipo de movimiento social que ocupa la atención de este estudio es pertinente introducir el concepto de la disrupción de lo cotidiano. La disrupción de lo cotidiano puede llegar a ser uno de los orígenes de la acción colectiva. De acuerdo con Buechler, este término fue propuesto por David A. Snow y se refiere a aquellos eventos que interrumpen las prácticas, rutinas y actitudes diarias de determinados individuos. Entre los eventos que pueden provocar esta irrupción Buechler menciona accidentes repentinos, intromisiones, violaciones del espacio social propio, cambios en las rutinas de subsistencia regulares o cambios dramáticos en las estructuras de control social, entre otros. Un agravio es un excelente ejemplo de un caso de irrupción de lo cotidiano. Ahora bien, no todas las irrupciones de

³¹ Buechler, 2000, pp. 40-42.

este carácter provocan una reacción colectiva por parte de los afectados.³² En caso de provocar una reacción colectiva, tampoco se generan en forma determinante las condiciones para que aparezca un movimiento social.

4. Incorporación de estas teorías a fenómenos que forman parte de esta investigación

(0) El agravio

Como se mencionó en el apartado anterior, un agravio es un ejemplo de irrupción de lo cotidiano. A partir de un enfoque constructivista social, para que el agravio dé lugar a la formación de un movimiento social es necesario que coincidan tres encuadres determinados: 1. Un grupo de gente identifica una situación como injusta, lo cual lo conduce a cuestionar la legitimidad de un arreglo social determinado. Sin embargo, la simple identificación de una situación injusta puede conducir a la apatía o el fatalismo. Es necesario que exista: 2. la percepción de que el arreglo social presente puede ser alterado. Sin embargo, para que se presente la movilización, es necesario que exista una tercera percepción: 3. El grupo de gente debe creer que puede alterar el arreglo social injusto vigente a través de la acción. Cuando se presentan estas tres percepciones, se da la movilización. A lo largo de la historia de un movimiento, estas tres percepciones cambian e interactúan con otros esquemas simbólicos propios del grupo movilizad, explicando las fluctuaciones en el grado de movilización.³³ En la presente tesis, estas percepciones dan lugar a la formación de un consenso de resistencia.

(I) Consenso

³² *Ibid*, p. 157.

³³ Buechler, 2000. 196-197.

Bert Klandermans establece que el consenso provee un marco de significados que permite a un movimiento definir una situación. En un primer momento, previo a la movilización, debe tener lugar un proceso de *formación de consenso* entre los movilizados potenciales.³⁴ De acuerdo con Tarrow, en la formación del consenso pueden ser incorporados símbolos propios –valores comunes— de la población potencialmente movilizable, mismos que son reinterpretados para servir el propósito de fomentar la movilización.³⁵ Una vez que la formación de consenso ha tenido lugar, puede o no ocurrir el fenómeno de la movilización. La movilización consta de dos componentes esenciales. En primer lugar, la movilización del consenso y, posteriormente, la movilización de las acciones. Por movilización del consenso Klandermans se refiere al proceso a través del cual un movimiento procura difundir su propio punto de vista más allá de sus integrantes. Involucra cuatro elementos: a) Un bien colectivo; b) una estrategia de movilización; c) confrontación con el oponente; y d) resultados logrados. Una vez que se ha llevado a cabo un proceso de movilización del consenso ocurre otro fenómeno que Klandermans denomina como movilización de las acciones. A través de este proceso, el movimiento busca incorporar como participantes a aquellos individuos que comparten el consenso del movimiento.³⁶

Klandermans establece que la voluntad de participar en un movimiento depende de los factores que aparecen a continuación³⁷:

1. El valor que se le adjudica a un bien común y las expectativas que un individuo tiene sobre la posibilidad de obtener ese bien común a raíz de la participación en la movilización.

³⁴ Tarrow, 1994, p. 124.

³⁵ *Ibid*, p. 125.

³⁶ Klandermans, 1988, p. 586.

³⁷ *Ibid*, p. 587.

2. El valor que se le adjudica a la reacción que puedan tener individuos cercanos al individuo en cuestión y la reacción esperada que este individuo tiene sobre la posibilidad de que los mismos participen o no en la movilización.
3. La valoración personal de costos y beneficios y las expectativas de costos y beneficios que necesariamente conlleva la participación.

Un punto importante que recalca Klandermans es que un movimiento puede, a través de sus acciones, elevar los beneficios y los costos de no participar para fomentar la movilización.³⁸ Un movimiento escoge: a) el tipo de acción que lleva a cabo; b) el escenario donde la lleva a cabo; y c) ejerce influencia sobre los motivos tras la participación. Casi siempre, un movimiento, tiende a actuar en los lugares donde se encuentra fortalecido: *i.e.* donde cuenta con más redes de movilización.³⁹

(II) Estructura del movimiento

Como se mencionó arriba, della Porta considera que un movimiento social cuenta con: una estructura social sustentada en las relaciones preexistentes entre los integrantes del mismo, metas definidas, participantes y tecnología.⁴⁰ Este apartado se ocupará sobre el primero de estos elementos. Della Porta asevera que, comúnmente, los movimientos sociales parten de un modelo de organización horizontal. Este modelo presenta las siguientes características: democracia directa, auto-organización, participación desde la base y control permanente, también desde la base, del movimiento.⁴¹ Bajo este marco organizativo, la

³⁸ *Ibid*, pp. 587-588.

³⁹ *Ibid*, p. 593.

⁴⁰ Diani y della Porta, 1999, pp. 139-140.

⁴¹ *Ibid*, p. 137-138.

descentralización y la participación de todos los integrantes en el movimiento tienden a reforzar los lazos de solidaridad.⁴² Sin embargo, conforme la movilización se torna más compleja, los movimientos tienden a sufrir un proceso de centralización de la toma de decisiones.

En este punto coincide con Robert Michels quien, en su obra sobre *Partidos políticos*, establece que existe una Ley de hierro de la oligarquía que rige a todo tipo de organización social. De acuerdo con Michels, la supervivencia constituye un imperativo de las organizaciones sociales que desplaza, inclusive, a los fines expresos a partir de los cuales esta organización fue originalmente constituida. Para lograr su supervivencia, las organizaciones sociales tienden a consolidar en una oligarquía la toma de decisiones. Michels llega a esta conclusión a partir del análisis de partidos políticos socialdemócratas en Europa –y sus contrapartes demócrata-cristianos que, para lograr obtener votos de las clases populares, también establecen estructuras de partidos de masas en su seno—. ⁴³ Por su parte, Herbert Blumer establece cuatro etapas de la movilización que considera inevitables: 1. el fervor social; 2. la excitación popular; 3. la formalización –con el propósito de lograr metas—; 4. la institucionalización.⁴⁴

A pesar de que della Porta reconoce que existen poderosos incentivos que hacen que los movimientos sociales tiendan a la centralización de la toma de decisiones y a la verticalización en las relaciones entre sus miembros, difiere con respecto a Michels y Blumer en tanto que considera que estos procesos no son inevitables. Según della Porta, ante la verticalización de un movimiento social se pueden llegar a dar cuatro diferentes tipos de respuestas: 1. la moderación e institucionalización –correspondiente al modelo de Michels y Blumer—; 2. la

⁴² *Ibid*, p. 141.

⁴³ Michels, 1962, pp. 9-14.

⁴⁴ Diani y della Porta, 1999, p. 146.

radicalización –y preservación de estructuras horizontales—, la mercantilización – donde la obtención de recursos monetarios desplaza los fines originales para los cuáles el movimiento fue creado— o el sectarismo –la creación de una sub-cultura—. ⁴⁵

Tomando lo anterior en consideración, della Porta establece dos dimensiones a partir de las cuales es posible clasificar a los movimientos sociales: el grado de organización y la distribución del poder. Para della Porta existen cuatro categorías a partir de las cuáles se puede determinar el grado de organización de un movimiento social: la formalización, profesionalización, diferenciación interna de labores y el grado de integración. Por otra parte la dimensión denominada como distribución del poder es muy útil para determinar si el movimiento estudiado es horizontal o presenta un fenómeno de centralización de la toma de decisiones. ⁴⁶

Con respecto al fenómeno de la institucionalización y centralización de toma de decisiones en movimientos sociales, otros autores han manifestado su posición. De acuerdo con Fitzgerald y Rodgers, la totalidad de la literatura escrita sobre el fenómeno de acción colectiva y los movimientos sociales antes de la publicación de su artículo “Radical Social Movement Organizations: A Theoretical Model” en 2000 tiende a tomar por cierta la Ley de Hierro de Michels. ⁴⁷ Sin embargo, Tarrow propone un espectro donde clasifica a movimientos sociales de acuerdo con su estructura interna en un continuo que oscila entre dos tipos ideales: el partido socialdemócrata –culminación del proceso de institucionalización y consecuente jerarquización de movimientos sociales, al cual se ajusta perfectamente la Ley de Hierro de Michels— y el paradigma anarquista

⁴⁵ *Ibid*, pp. 147-149.

⁴⁶ *Ibid*, p. 142.

⁴⁷ Fitzgerald y Rodgers, 2000, pp. 574-576.

de movimiento social establecido, en un primer momento, por Proudhon.⁴⁸ El modelo anarquista de movimiento social es denominado por Fitzgerald y Rodgers como *organizaciones radicales de movilización social*.⁴⁹ Aunque Tarrow reconoce que, históricamente, los movimientos sociales han experimentado fracturas que han polarizado a militantes entre estos dos extremos, considera que existe un modelo intermedio de movimiento social. En este modelo, los individuos participantes en la movilización no se encuentran permanentemente movilizados. Su participación responde a *ciclos de movilización* que responden a estímulos externos al movimiento. En este modelo, los líderes, que se encuentran permanentemente movilizados, llevan a cabo convocatorias periódicas y fluctuantes a la movilización. Cuando los individuos participan lo hacen en forma horizontal: los líderes desempeñan una función que se limita a coordinar esfuerzos. El modelo intermedio descrito por Tarrow suele aprovechar redes sociales consolidadas que anteceden a la movilización.⁵⁰ Los vínculos preexistentes entre los integrantes del movimiento facilitan que en periodos de desmovilización los integrantes del movimiento continúen en contacto, facilitando su convocatoria para un nuevo ciclo de movilización. Della Porta llama a este modelo de organización de movimientos sociales el *modelo de grupo de interés público*. Menciona que, entre sus características, cuenta con un liderazgo permanentemente movilizado y una base plebiscitaria.⁵¹

Con respecto al liderazgo, della Porta señala que este se caracteriza, en los movimientos sociales, por tender al tipo ideal carismático establecido por Max Weber: líderes que encarnan los valores del movimiento y contribuyen a la creación de una identidad colectiva. Sin embargo, señala que el liderazgo en los

⁴⁸ Tarrow, 1994, pp. 138-142.

⁴⁹ Fitzgerald y Rodgers, 2000, pp. 573-576.

⁵⁰ Tarrow, 1994, p. 146.

⁵¹ Diani y della Porta, 1999, p. 145.

movimientos sociales es efímero y frágil, puesto que depende de la posesión de recursos cambiantes. Por tanto, el liderazgo presenta una duración corta, se ejerce *ad hoc* de acuerdo a la consecución de objetivos específicos y suele estar concentrado a un área limitada del movimiento.⁵²

(III) Acción

Un movimiento busca, en primer término, que su discurso sea adoptado por tantos integrantes de la sociedad civil como sea posible. En segundo término, busca ampliar su base de apoyo con nuevos participantes provenientes de este mismo sector. Con respecto a los medios de comunicación, son pocos los casos donde estos adoptan el punto de vista y discurso de los movilizados puesto que siguen su propia agenda e intereses. Es común que los medios de comunicación tiendan a centrar su atención en el carácter irruptor de las acciones de los movilizados en primera instancia. Por una parte, ésta es la intención original de la acción contenciosa: irrumpir en la cotidianeidad y atraer la atención de la sociedad civil sobre la inconformidad de los movilizados. Sin embargo, el reportaje superficial de la acción irruptora por parte de los medios puede provocar que no se entienda el motivo tras la acción: el discurso del movimiento no suelen ser objeto de atención de los medios de comunicación.⁵³

De acuerdo con della Porta, la protesta es un método no convencional de intervenir en contra de una decisión política. La movilización representa un evento o proceso social amplio que desestructura los cálculos y certezas sobre los cuáles descansa el *statu quo* político, provocando cambios en la estructura de oportunidades políticas.⁵⁴ Por medio de la protesta se puede ejercer coerción

⁵² *Ibid*, p. 142.

⁵³ Tarrow, 1994, pp. 127-128.

⁵⁴ Diani y della Porta, 1999, p. 207.

sobre las autoridades a través de canales extra-institucionales. De acuerdo con Lipsky, la protesta es el recurso político de quienes no tienen poder. Busca activar la participación en la arena política de cada vez más personas en la persecución de un fin. La protesta busca atraer la atención de los medios masivos de comunicación para utilizarlos como herramientas para difundir un discurso. Sin embargo, Della Porta atinadamente señala que los movimientos sociales no tienen el monopolio de la protesta.⁵⁵

Antiguamente, la protesta se ajustaba a repertorios de acción limitados. Solía ser parroquial, paternalista –buscaba activar el derecho de petición de los subordinados con respecto a las autoridades— y se encontraba acotada a demandas particulares. A partir del siglo XIX, los repertorios de acción modernos se expanden. La protesta adquiere demandas de amplio alcance, se ejerce con autonomía –sin patronazgos de élite—, obedece a una lógica simbólica y adquiere un carácter general. Della Porta propone un espectro para clasificar los repertorios de acción entre aquellos que tienden a la negociación o a la adaptación cultural frente a aquellos que buscan la confrontación o establecer una contra-cultura en el extremo opuesto del espectro⁵⁶ (ver Figura 2).

Figura 2:

Métodos convencionales	Métodos no convencionales	Acción directa	Acción ilegal no violenta	Violencia material	Violencia física
------------------------	---------------------------	----------------	---------------------------	--------------------	------------------

← Adaptación cultural

Confrontación →

Della Porta menciona que la acción puede enfocarse a plantear una demanda política específica o demandar una transformación en un sistema de

⁵⁵ *Ibid*, 168-169.

⁵⁶ *Ibid*, 172-174.

valores. En sendos casos, la acción suele respaldarse en alguna de las lógicas enumeradas a continuación:

1. Lógica de números

Las marchas, manifestaciones, peticiones y referéndums buscan demostrar que un gran número de individuos comparten el discurso del movimiento social. Su efectividad, con respecto al grado de presión que ejercen sobre un antagonista determinado, varía según cada contexto específico. Las acciones respaldadas por la lógica de números suelen tener una duración limitada.⁵⁷

2. Lógica de daño material

El daño material puede ser utilizado como mecanismo de presión muy efectivo frente a un antagonista. Sin embargo, las estrategias que recurren al daño material pueden generar polarización en la sociedad civil e inclusive movilización en contra del movimiento que recurre a estas tácticas. El movimiento debe cuidarse de la forma como realiza y presenta su acción cuando busca incurrir en daño material. Algunos ejemplos de este tipo de estrategia son la huelga, el boicot, el bloqueo de tráfico y, en casos que no contempla la acción directa no violenta, el daño o destrucción de bienes materiales e inclusive el daño físico a personas.⁵⁸

3. Lógica de atestiguamiento

Bajo esta lógica, la acción contenciosa es dotada de una poderosa carga simbólica para ejercer presión sobre un antagonista. El activista que incurre en una acción demuestra, frente a la opinión pública, la validez del discurso del movimiento al que pertenece poniendo en riesgo su libertad, bienestar físico o inclusive su vida misma. A su vez, descalifica la base moral del discurso del antagonista que actúa en contra del activista o se rehúsa actuar para evitar que éste no sufra un daño a su persona. Algunos ejemplos de acciones que recurren a

⁵⁷ *Ibid*, pp. 174-175.

⁵⁸ *Ibid*, pp. 175.

la lógica de atestiguamiento son la desobediencia civil, las huelgas de hambre y otros ejemplos de acción directa no violenta. Buscan afectar la conciencia individual de los integrantes de la sociedad civil para generar, a la larga, una transformación política profunda.⁵⁹

La protesta puede cumplir diversos fines a la vez. Puede servir para a) ayudar al movimiento a articular sus propias metas y estrategias, b) maximizar la exposición pública del movimiento, c) maximizar el impacto del movimiento sobre terceros —la opinión pública—, d) maximizar oportunidades de éxito presionando a aquellos individuos capaces de realizar las metas señaladas y e) ayudar al movimiento a reforzar una identidad colectiva al interior de la organización.⁶⁰

Firme en la tradición de movilización de recursos vinculada al proceso político, Della Porta respalda el planteamiento de Tarrow y Eisinger sobre los ciclos de protesta. Menciona que, en la protesta, el movimiento adquiere un carácter inminentemente político. Por lo mismo, es importante tomar en cuenta la estructura de oportunidades políticas vigente, misma que se encuentra determinada por cuatro factores:⁶¹

a) Instituciones

Della Porta establece que entre más dividido se encuentre el poder en un régimen se generarán más canales de acceso al sistema político para que los movimientos sociales puedan articular sus demandas. La división de poderes, la existencia de un Estado de derecho pleno y un poder judicial autónomo el movimiento generan nuevas opciones para la articulación de sus demandas. Asimismo, es posible

⁵⁹ *Ibid*, pp. 178-180.

⁶⁰ *Ibid*, p. 180.

⁶¹ *Ibid*, p, 199.

encontrar aliados en políticos pertenecientes a partidos de oposición –en sistemas democráticos— o al interior de la misma burocracia.

b) Cultura política

La cultura política tiene una influencia determinante en los repertorios de acción. De acuerdo con Almond y Verba, existen tres categorías generales a partir de las cuáles se determina la cultura política de un individuo perteneciente a un sistema político: la cultura parroquial, la cultura de súbdito y la cultura cívica. La cultura parroquial corresponde a individuos que limitan a un mínimo su participación en asuntos políticos. Esta categoría no es, por tanto, pertinente para el estudio de movimientos sociales. La cultura de súbdito es propia de individuos acostumbrados a vivir bajo regímenes autoritarios. La cultura cívica corresponde a individuos que participan activamente en un sistema político abierto.⁶² Entre una u otra categoría existe una amplia gama de matices. Hasta cierto punto, las acciones del movimiento responderán al tipo de cultura política que prevalezca entre sus integrantes.

c) Conducta de opositores

Gran parte de las acciones que emprende un movimiento representan una respuesta a las acciones que emprende su antagonista. No se recurre al mismo repertorio de acciones cuando un movimiento enfrenta a un antagonista dispuesto a abrir un espacio de diálogo que uno que recurre a la represión o a uno cuya estrategia es ignorar al movimiento.

d) Conducta de aliados

Los aliados que encuentre el movimiento amplían el repertorio de oportunidades de acción del mismo, según donde se encuentren estos situados con respecto al sistema político o la opinión pública, así como el tipo de actividad que realicen.

⁶² Almond y Verba, 1989, pp. 26-34.

En general, la estructura de oportunidades políticas se encuentra sujeta a múltiples variables difíciles de identificar o medir. Este hecho, reduce el poder explicativo que este factor puede tener sobre los movimientos sociales. En algunos casos, algunos cambios en la estructura de oportunidades políticas sólo afectan el repertorio de acciones de un movimiento si el mismo toma nota de estos cambios y les confiere importancia.⁶³

A continuación se presentan algunas categorías de acción pertinentes para el caso de estudio:

a) Resistencia

De acuerdo con Steven Buechler, Foucault establece que el poder representa un concepto ubicuo presente en casi la totalidad de las relaciones humanas. Sin embargo, toda instancia de poder genera, en una misma proporción, acciones de resistencia que buscan contrarrestar ese poder.⁶⁴ El presente trabajo reconoce que la principal acción en que participan los agraviados directos por el proyecto de la presa es la acción de resistencia cotidiana de continuar viviendo en sus comunidades y negarse a negociar con las autoridades sobre la enajenación de sus bienes o su reubicación. Como se verá en el capítulo III, esta acción de resistencia constituye la base sobre la cual se construye el movimiento.

b) Acción directa no violenta

La convicción de nuestros argumentos no basta; es necesario hacer equiparable nuestra fuerza con la del Estado

⁶³ Diani y della Porta, 1999, pp. 223-224.

⁶⁴ Buechler, 2000, p. 150, 191.

Mohandas K. Gandhi⁶⁵

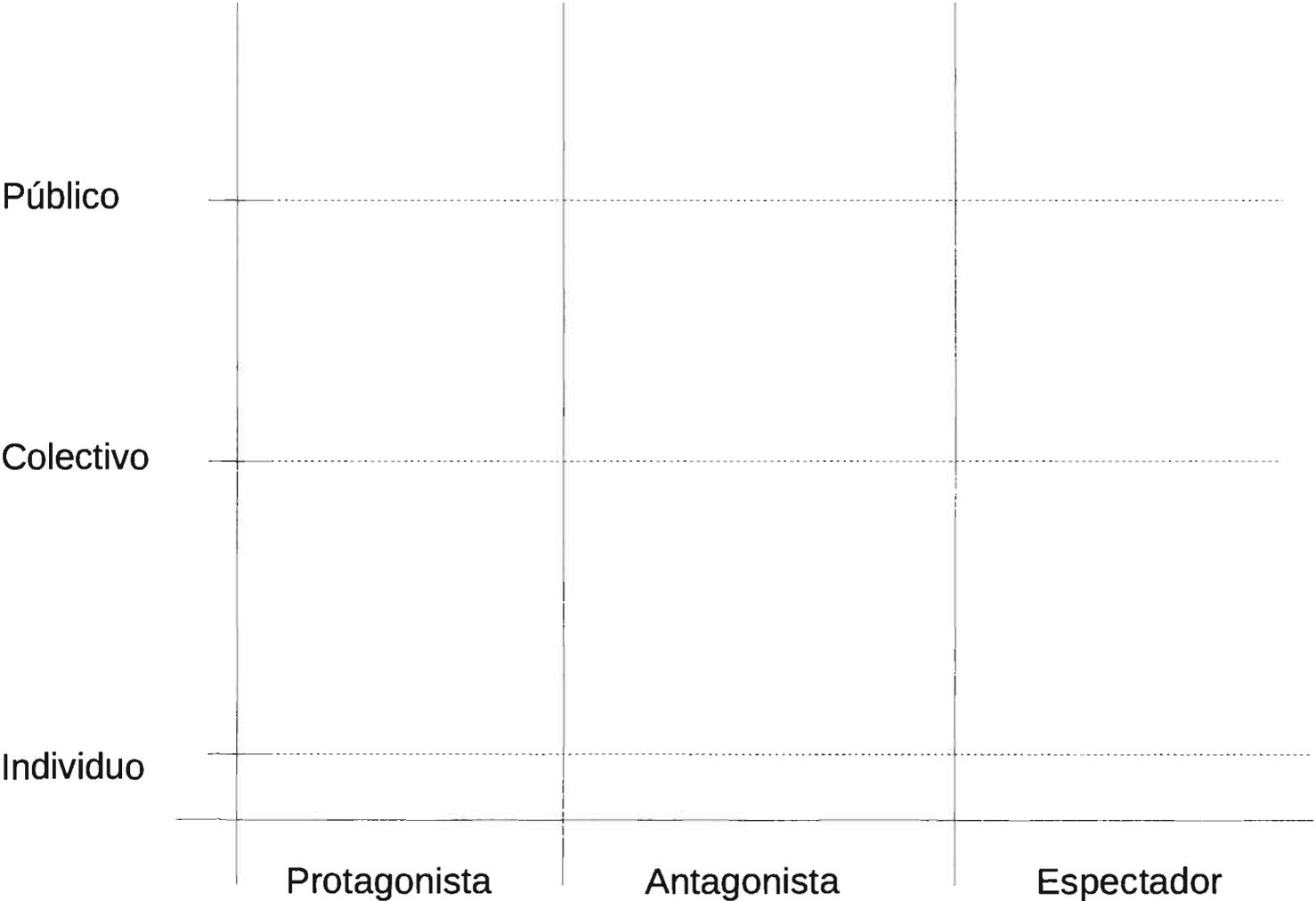
La efectividad de la acción directa no violenta radica, no en la acción en sí, sino en la reacción aparente del oponente y de los espectadores. Este tipo de acciones tienen tres consecuencias evidentes: retan a las autoridades a actuar, fomentan la solidaridad al interior del grupo y crean incertidumbre. La incertidumbre como consecuencia de la acción no violenta es un fenómeno particularmente interesante, en tanto que genera dudas entre los antagonistas —en este caso, el gobierno— sobre el posible comportamiento de los movilizados. A través de la acción directa no violenta, los movilizados demuestran que tienen la fuerza, organización, disciplina y voluntad necesarias para ejercer una acción violenta, sin embargo se contienen. Este punto es particularmente efectivo, con respecto a los espectadores a quienes la acción va dirigida, la sociedad civil en su conjunto y los medios masivos de comunicación —quienes se erigen como intermediarios importantes para dirigirse a la misma sociedad civil—. La acción directa no violenta constituye una de las bases de la movilización de los opositores a la presa El Zapotillo, en tanto que nace del consenso establecido por los afectados directos de este proyecto. Todas las acciones de contención planteadas por el movimiento —marchas, manifestaciones, plantones, peticiones y discursos públicos— se han adecuado a una lógica de no violencia.

c) Otras acciones

El movimiento en contra de la construcción de la presa El Zapotillo promueve la realización de un número importante de acciones no contempladas por el esquema propuesto por della Porta. Entre estas acciones figuran aquellas cuyo objetivo es fortalecer la comunidad de los afectados directos. Se busca establecer

⁶⁵ Tarrow, 1994, p. 108

Figura 3: Mapa de identidades colectivas en el activismo social según Buechler



iniciativas que refuercen los vínculos comunales, así como la independencia económica de la comunidad.

(IV) Construcción de encuadres de percepción e identidades

De acuerdo con Buechler, las identidades representan logros interactivos constantes que ocurren a través de un proceso de encuadre donde esquemas interpretativos condensan y simplifican el mundo exterior. Son construidas y transmitidas por medio del activismo. El proceso de encuadre se encarga de construir campos de identidad que establecen el carácter y sentido de tres grupos pertinentes a la movilización: el encuadre protagónico, el antagónico y el encuadre de los espectadores. El encuadre protagónico se establece a partir de la distinción de grupos propios y ajenos; erige y sostiene una barrera entre estas dos categorías. Se encuentra dialécticamente enfrentado al encuadre antagónico. La identificación del antagonista permite formular y guiar estrategias de confrontación. Por último, dentro del encuadre de espectadores se sitúan aquellos actores entre los cuáles es posible encontrar posibles aliados o reclutas o, en otros casos, se busca que mantengan una actitud neutral en un conflicto. Otra dimensión a partir de la cual se establecen categorías de identidades corresponde al número de personas que abarca la misma. Existen identidades individuales, colectivas o inclusive públicas —con tantas categorías intermedias como el proceso de encuadre en cuestión presente o requiera—.⁶⁶ (Ver figura 3).

Según Buechler, la identidad colectiva puede entenderse como un continuo. En un extremo de este continuo es posible encontrar movimientos con una base estructural e histórica fuerte. En estos casos, las identidades ya representan una característica preexistente de organización social. En el otro extremo de este

⁶⁶ Buechler, 2000, p. 190.

continuo encontramos a movimientos que construyen su identidad desde cero. A veces aprovechan el encuadre antagónico para construir su propia identidad protagónica en términos dialécticos. Entre estos dos extremos es posible encontrar identidades intermedias construidas con características fluidas, temporales y situacionales. Es común encontrar que al interior de un mismo movimiento se forman diferentes identidades a veces a raíz de la tensión de su actividad, a veces como producto del surgimiento de nuevas oportunidades.⁶⁷

Otro concepto importante que incorporaron las teorías estructuralistas de nuevos movimientos sociales para el análisis de los movimientos sociales es el agravio. Sin embargo, el constructivismo social retoma este concepto y le otorga un carácter central en su teoría de movimientos sociales. De acuerdo con Buechler, existe un proceso dialéctico de interacción entre la articulación de agravios y la construcción de identidades donde ambos fenómenos se retroalimentan. A partir de un análisis de encuadres es posible elucidar con mucha precisión cuál es el proceso continuo a partir del cual se construye la identidad colectiva y se identifican y articulan los agravios

⁶⁷ *Ibid*, pp. 191, 193-194.

II. Metodología

En el presente capítulo se llevará a cabo una presentación de la metodología utilizada en la investigación del movimiento en contra de la construcción de la presa de El Zapotillo. La primera sección de este capítulo lleva a cabo un repaso del método que proponen Snow y Trom para el análisis de movimientos sociales como casos de estudio. Estos autores subrayan la importancia de utilizar diversos métodos para poder incorporar a la investigación información pertinente sobre diferentes aspectos del objeto de estudio. A partir de esta recomendación, esta investigación recurrió a distintos métodos que son descritos en las secciones subsecuentes de este capítulo. Los métodos en cuestión son los siguientes: observación participante –en esta sección aparece un breve relato sobre la forma como el investigador estableció contacto con el movimiento y logró obtener acceso a distintos integrantes del mismo—; entrevistas semi-estructuradas; análisis cualitativo de discurso y de encuadres de percepciones y, por último, un breve comentario sobre el análisis de documentos internos del movimiento a los cuáles el investigador pudo tener acceso.

1. El caso de estudio como método para analizar los movimientos sociales

David A. Snow y Danny Trom proporcionan una definición útil para esta investigación sobre lo que debe representar un caso de estudio. De acuerdo con estos autores, un caso de estudio es una estrategia de investigación que busca generar una construcción y entendimiento rico, detallado, sustantivo y holístico de instancias o variantes de fenómenos sociales acotados a través de la triangulación de múltiples métodos entre los cuáles deben figurar algunos métodos cualitativos, aunque puede incorporar otros métodos.⁶⁸ Como se mencionó en la introducción,

⁶⁸ Snow y Trom, 2002, pp. 151-152.

establecen que el caso de estudio debe contar con las siguientes cuatro categorías: a) Debe encontrarse acotado en tiempo y espacio. b) Su objeto de estudio debe formar parte de un cuerpo mayor de objetos ampliamente definidos. c) Debe ser una instancia de un concepto o proceso importante en términos teóricos. d) El objeto de estudio debe ser, por sí mismo, lo suficientemente interesante en términos históricos o culturales como para ameritar una investigación a detalle.⁶⁹

Por descripción detallada, los autores entienden que el estudio de un caso debe comprender un análisis holístico de sistemas culturales de acción, esto es, un análisis profundo y contextualizado del carácter de acciones, eventos o procesos sociales. Su enfoque detallado permite elucidar cómo acciones focales, eventos y procesos son producidos, reproducidos o alterados a través del estudio de las interacciones constantes entre los elementos bajo estudio y el contexto en que se presentan.⁷⁰

La triangulación es fundamental para los casos de estudio en tanto que incorpora el uso de una multiplicidad de métodos, fuentes de datos e, inclusive, diferentes perspectivas teóricas. En este punto coinciden Snow, Trom⁷¹, Blee y Taylor⁷². A partir de la conjunción de todos estos elementos es posible desarrollar una descripción sumamente detallada del objeto de estudio, favoreciendo una percepción holística del mismo. No obstante, Snow y Trom enuncian algunos principios procedimentales que deben seguirse al tratar un caso de estudio. a) La investigación debe ser flexible y abierta en tanto a los fines que persigue desde el momento del diseño y durante la ejecución de la misma. Comenzando con

⁶⁹ *Ibid*, pp. 147.

⁷⁰ *Ibid*, pp. 149-150.

⁷¹ *Ibid*, p. 150.

⁷² Blee y Taylor, 2002, p. 111.

preguntas generales sobre el fenómeno a estudiar, paulatinamente el investigador descubre en su caso de estudio fenómenos sociales que despierten su interés epistemológico. b) Su orientación debe incorporar múltiples perspectivas. Un movimiento social representa un *campo multi-organizacional* donde convergen los puntos de vista de protagonistas, partidarios pasivos, apáticos, antagonistas e, inclusive, la sociedad misma como espectadora de este fenómeno social. c) El estudio de movimientos sociales debe ser longitudinal –a través del tiempo— con el propósito de poder entender la evolución del mismo movimiento, sus acciones, procesos y estructuras a lo largo de un periodo determinado del tiempo –o conforme se suceden determinados acontecimientos—. Este análisis permite, a un nivel organizativo, entender los campos en los cuales opera el movimiento, sus dinámicas internas, la adquisición de recursos, procesos, flujos y otros fenómenos. Asimismo, a nivel individual, el estudio de caso permite observar la evolución del grado de participación o convicción de los militantes, entre otros fenómenos de interés.⁷³

Snow y Trom establecen que existen tres diferentes casos de estudio. Los casos normales o representativos, los casos críticos y los casos negativos o extremos. El primer tipo de caso de estudio busca encontrar en el objeto estudiado características que se ajusten relativamente bien a las descritas por teorías sobre movimientos sociales en boga. Como su nombre lo indica, propone un ejemplo interesante para una teoría preexistente. El caso crítico es el estudio extenso que se lleva a cabo de un fenómeno de movilización social que, por su importancia histórica o cultural intrínseca, amerita una investigación aparte. Por último, el caso extremo o atípico representa aquel cuyas características establecen un contraste marcado con respecto a teorías preexistentes. La presente investigación busca

⁷³ Snow y Trom, 2002, 153-156.

establecer el estudio de un caso normal. El movimiento de oposición a la construcción de la presa El Zapotillo puede ser explicado cabalmente a partir de las teorías propuestas en el capítulo I: la movilización de recursos vinculada al proceso político y el constructivismo social.

Al establecer los alcances del caso de estudio, los autores subrayan la importancia de no hacer generalizaciones sobre el universo de fenómenos sociales de los cuales estos casos forman parte. En todo caso, declaran, las generalizaciones que pueden establecerse a partir del estudio de un caso deben hacer referencia a proposiciones teóricas. El estudio de un caso se presenta como una metodología útil para a) el descubrimiento de teorías —siguiendo los lineamientos epistemológicos de los sociólogos partidarios de la escuela de Chicago—, b) para la extensión del campo de análisis —casos no contemplados previamente— de teorías existentes y c) para el ajuste de determinados aspectos de una teoría en vigor.⁷⁴ Una vez que se han establecido estas previsiones queda asentado que tras el estudio de un caso no existe la pretensión de demostrar la invalidez de una teoría determinada. Al contrario, el alcance de las conclusiones que puedan derivarse del estudio de un caso es más modesto. Por otra parte, Snow y Trom aseveran que, a partir del estudio de caso, es posible establecer una relación sinecdótica con la generalidad de otros casos que pertenezcan a la categoría a partir de la cual el caso que nos ocupa se desprende. Ésta, posiblemente, sea la contribución más importante de los casos de estudio en tanto que marcan ciertas pautas intuitivas a partir de las cuales es posible comprender casos similares a aquel que se encuentra bajo estudio.⁷⁵

⁷⁴ *Ibid*, 164-165.

⁷⁵ *Ibid*, 162.

Tomando como punto de partida la metodología enunciada arriba, la presente investigación procura llevar a cabo la triangulación de diferentes métodos y enfoques teóricos con el fin de proporcionar una descripción rica, detallada, sustantiva y holística del movimiento en oposición a la construcción de la presa El Zapotillo. La investigación descansa, principalmente, sobre el método de observación participante. Sin embargo, otros métodos fueron utilizados como un soporte importante para la observación participante. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas que buscaron incorporar los puntos de vista de individuos con diferentes grados de participación en el movimiento. El discurso que maneja el movimiento fue sometido a un análisis cualitativo de encuadre de percepciones. Por último, a partir de documentos internos del movimiento fue posible llevar a cabo una reconstrucción de los eventos más importantes relacionados con la historia del movimiento. A continuación se presenta una presentación somera de cada uno de estos métodos.

2. Observación participante

De acuerdo con Paul Lichterman, el método de observación participante produce evidencia directa de acciones, conforme estas se desarrollan a lo largo de la vida diaria. Establece que la observación participante es aquel método de investigación a partir del cual el investigador observa y, hasta cierto grado, participa en la acción que es objeto de su estudio. El observador-participante estudia uno o más *sitios de campo*. Por *sitio de campo* no se refiere, necesariamente, a una localización geográfica –como sucede con aquellos movimientos que tienen como punto de encuentro el internet, por ejemplo—. ⁷⁶ La principal fuente de información para el observador participante son sus notas de campo. En ellas registra detalladamente

⁷⁶ Lichterman, 2002, p. 120.

anotaciones sobre aquellas personas, lugares, interacciones y eventos con los cuáles el observador participante entra en contacto.⁷⁷ Es importante plasmar en ellas lo observado con todo lujo de detalle, inclusive reconstruir conversaciones con tanta exactitud como la memoria permita.⁷⁸ Conforme se desarrolla la investigación, es posible apreciar determinados fenómenos que el investigador considera importantes. En las notas es importante ser consistente: una vez que se establece un nombre para un fenómeno o concepto particular, conviene continuar refiriéndose a ese fenómeno con el mismo nombre en notas subsecuentes. De estos conceptos surgen las hipótesis preliminares de la investigación.⁷⁹

Lichterman establece que existen dos métodos generales para llevar a cabo la observación participante. El primero se encuentra guiado por los descubrimientos en el campo: descansa totalmente sobre los fenómenos observados y descarta plasmar expectativas preliminares sustentadas en teorías vigentes. Aunque este método puede producir información detallada sobre un objeto de estudio determinado, la particularidad con que son tratados los fenómenos descubiertos dificulta la comparación con otros casos de estudio.⁸⁰

El segundo método que propone este autor es la observación participante guiada por la teoría. De acuerdo con Lichterman, es importante que un investigador plasme sus expectativas sobre un caso que planea estudiar —método de observación participante— antes de comenzar la investigación. En este punto, sus expectativas probablemente se encuentren sesgadas o poco informadas. Es muy posible que los conocimientos teóricos con que cuenta el investigador o las conclusiones alcanzadas en investigaciones previas determinen las expectativas que éste individuo sostiene sobre el caso que se dispone a estudiar. Sentar por

⁷⁷ *Ibid*, p. 121.

⁷⁸ *Ibid*, p. 129.

⁷⁹ *Ibid*, p. 130.

⁸⁰ *Ibid*, p. 121-122.

escrito estas ideas le permitirá al investigador, más adelante, comparar sus descubrimientos con sus expectativas. A partir del análisis de estas notas preliminares, el investigador podrá descubrir si existe algún sesgo que enturbie su apreciación del caso de estudio.⁸¹

- Acceso al objeto de estudio

La observación participante comienza cuando el investigador ha logrado obtener el permiso de los integrantes del movimiento para realizar su investigación.⁸² El acceso al objeto de estudio representa un reto logístico y político importante para el investigador, puesto que su trabajo irrumpe, en mayor o menor grado, en la dinámica cotidiana de un movimiento. Actualmente, es común encontrar movimientos sociales que temen ser espiados por sus antagonistas, lo cual genera desconfianza con respecto a los investigadores.⁸³ Una vez superada la barrera de la desconfianza inicial, el investigador se enfrenta a otro reto: no debe permitir que la simpatía o antipatía que le despierta el grupo que estudia sesgue sus conclusiones. En el caso de aquellos movimientos sociales que le despiertan simpatía a un investigador, debe procurar involucrarse lo menos posible en sus actividades, puesto que su principal responsabilidad es producir información para la investigación, no apoyar la causa del movimiento en cuestión.⁸⁴ Al respecto, Blee y Taylor establecen que tanto la participación activa como la observación externa pasiva presentan determinadas ventajas y desventajas para el investigador. El investigador como participante activo puede establecer vínculos de confianza más fuertes con integrantes del movimiento, lo cual le permite tener acceso a más y mejor información, sin embargo debe cuidarse de mantener una

⁸¹ *Ibid*, pp. 123-124.

⁸² *Ibid*, p. 129.

⁸³ *Ibid*, p. 125.

⁸⁴ *Ibid*, p. 126.

perspectiva objetiva con respecto al objeto de estudio. Por su parte, un investigador como observador externo, goza de un punto de vista escéptico que le permite valorar con objetividad la información recabada.⁸⁵ A continuación, se expone un breve relato sobre la forma como se logró obtener acceso al caso de estudio que ocupa a este trabajo de investigación:

Uno de los principales errores que fueron cometidos al procurar obtener acceso al movimiento en contra de la construcción de la presa de El Zapotillo fue no establecer un punto de contacto previo con alguna persona asociada indirectamente con el movimiento. Uno de los contactos que logré establecer en el Distrito Federal resultó encontrarse tan marginalmente asociado al movimiento que fue necesario optar por no utilizarlo. Unas semanas antes de partir se me sugirió establecer un contacto con otra persona que ha colaborado directamente con el movimiento desde Guadalajara. Sin embargo, no fue posible coordinarnos antes de que partiera hacia Temacapulín en la primera semana de febrero de 2011.

Llegué a Temacapulín como un desconocido. Al preguntar por hospedaje entré en contacto con una de las líderes más importantes del movimiento, quien administra el hotel (A). La tarde del día siguiente aproveché para conversar con ella sobre la presa El Zapotillo, el movimiento y sobre la gente del pueblo. Intercambié puntos de vista sobre conversaciones que sostuve por la mañana y medio día con personas que encontré en la calle. Ella fue enfática en advertirme que el movimiento no confía en la gente que llega de fuera sin anunciarse. Ya se han presentado varios casos de “investigadores” que llegan a Temacapulín a realizar estudios sobre el movimiento pero que no pueden acreditar su procedencia con documentos emitidos por parte de las

⁸⁵ Blee y Taylor, 2002, p. 97.

instituciones en las cuáles laboran. Semanas más tarde, pude constatar en un vídeo del movimiento como se confrontó a dos “sociólogas” que llegaron a Temacapulín a realizar una investigación. Se les pidió sus credenciales y cartas que acreditaran su trabajo. Al no proporcionar estos documentos, se les presionó para que abandonaran el pueblo hasta que reunieran los documentos necesarios. Nunca volvieron a Temacapulín. El Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario se ha preocupado por concientizar a la población movilizada de Temacapulín sobre los riesgos, desafortunadamente, muy reales en los cuáles incurre la población al enfrentar un proceso de resistencia frente a las autoridades mexicanas. Se ha invitado a organizaciones nacionales e internacionales al pueblo a dar cursos de capacitación a los militantes sobre seguridad interna y generación de material testimonial para proteger a los movilizadores. La simple solicitud de documentos a individuos desconocidos que desean incorporarse a la movilización o llevar a cabo una labor de investigación contrasta radicalmente con la hospitalidad natural que es propia de la cultura regional. La desconfianza como medida de precaución se ha arraigado conforme se ha adquirido más experiencia en la movilización.

Tras mostrar mis documentos y sostener una larga conversación, esta persona me puso en contacto con los jóvenes más activos en el movimiento – los cuáles me acogieron con amabilidad, aunque con cierta precaución—. Luego me refirió también a un mesón donde me recomendó conversar con los dueños del mesón: *P* y *E*. Me presenté en el mesón justo al cierre. Sin embargo, *P* y *E* me recomendaron volver al día siguiente a desayunar para conversar. Me refirieron de nuevo con los jóvenes, con quienes pasé una buena parte de la noche tomando cerveza y conversando sobre el movimiento.

Al día siguiente, pude tener una conversación extensa primero con *P* y después con de *E*. Entre en confianza con ellos por lo cual me invitaron a

acompañarlos al día siguiente a Acasico para atestiguar una rueda de negociaciones que se llevarían a cabo entre funcionarios de la Conagua y los habitantes con respecto a su reubicación. Aproveché este evento para documentar en video toda la reunión. Luego, descargué el video en mi computadora y en la comida volvimos a ver el video y lo comentamos extensamente. Se encontraban presentes ahí los principales opositores a la presa El Zapotillo del poblado de Acasico y algunos aliados externos – asociados al Movimiento de Regeneración Nacional de López Obrador—. El video fue una contribución significativa al movimiento. Más adelante, este video fue reproducido en Temacapulín y distribuí copias a quienes lo solicitaron. Gracias al video y a las extensas conversaciones que sostuve con *P* y *E* sobre todo tipo de temas de izquierda en las cuales encontramos muchas coincidencias, logré conseguir hospedaje fuera del hotel: primero en casa de *P* y después me pusieron en contacto con otra integrante destacada del movimiento quien me permitió rentarle una casa a un precio meramente simbólico.

Regresando a Temacapulín desde Acasico, fui invitado por *A* a una reunión de la Asamblea, donde me presentó ante algunos de los integrantes destacados del movimiento. Semanas más tarde, muchos me confesaron que esa noche desconfiaron de mí inmediatamente. Discretamente, se solicitó establecer un contacto con El Colegio de México para acreditar mi trabajo. Lo mismo sucedió cuando comenzaron, en días subsecuentes, a llegar aliados externos partícipes del movimiento, con quienes procuré relacionarme inmediatamente.

A lo largo de mi estancia en Temacapulín procuré realizar todo tipo de actividades para relacionarme con un número creciente de vecinos. Desde asistir a cursos de cocina, ir a la cantina a beber con los jóvenes, ayudar con el

lavado de platos en el mesón, trabajar en edición de videos y procurar sostener conversaciones largas con los integrantes del movimiento en todo momento. En gran parte de las entrevistas que se llevaron a cabo, pasaron semanas en las cuáles procuré relacionarme con los integrantes del movimiento, antes de que les solicitara formalmente una entrevista. Algunos integrantes destacados me invitaron a viajar con ellos a Huitiupán, Chiapas al 9o Encuentro del Movimiento de Afectados por Represas y en Defensa de los Ríos que se llevó a cabo a mediados de marzo de 2011. Sometieron esta moción al pleno de la Asamblea la cual aprobó que me sumara al contingente —aclaré que yo cubriría mis propios gastos de transporte—. En las últimas semanas de trabajo de campo fue posible entrar en contacto con actores externos que participan en el movimiento, particularmente aquellos radicados en Guadalajara, Jalisco, debido a la confianza que depositaron en mí los habitantes movilizados de Temacapulín. Tuve la oportunidad de visitar las oficinas del Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario. Integrantes del IMDEC amablemente pusieron a mi disposición casi cuatro gigabytes de documentos internos del movimiento.

3. Entrevistas semi-estructuradas

Blee y Taylor proponen entender el método de la entrevista como una conversación guiada. Establecen que existen dos tipos de entrevistas: las estructuradas y las semi-estructuradas. En las entrevistas estructuradas se utiliza un cuestionario rígido, a veces acompañado de opciones de respuesta preestablecidas. Este tipo de entrevista facilita la comparación de datos recabados. Por su parte, en las entrevistas semi-estructuradas —método utilizado en este trabajo—, el investigador se apoya en una guía de preguntas. La guía permite que la entrevista se desarrolle naturalmente como una conversación, donde el entrevistador interviene ocasionalmente para clarificar puntos tratados,

solicitar más detalles o evitar que se pierda el hilo conductor de la entrevista.

Gracias al libre flujo del relato, el investigador puede obtener información valiosa y detallada sobre el objeto de estudio. Este método es muy útil para:

- a) Generar categorías de análisis nuevas, pertinentes para afinar algunos presupuestos teóricos.
- b) Conocer a profundidad el contexto semántico del discurso de los integrantes y líderes de un movimiento.
- c) Conocer la estructura de significados de la participación de los movilizados y cómo entienden su situación y su entorno. Blee y Taylor citan a Thompson quien asevera que la estructura de significados de un informante es un *hecho social* que amerita estudio, independientemente de si las creencias del individuo en cuestión son verdaderas o falsas.
- d) Permiten un análisis longitudinal del movimiento en cuestión. A través del relato del entrevistado es posible identificar relaciones causales entre fenómenos aparentemente aislados cuando se dialoga con los individuos directamente involucrados en los mismos.
- e) Permiten a los investigadores acceder a un entendimiento más informado sobre la formación de identidades individuales y colectivas.
- f) Reincorporan al análisis el papel del individuo como agente de fenómenos pertinentes al movimiento social.
- g) A través de este método es posible conocer como es entendido el discurso y la estructura de significados de los movilizados por los integrantes del movimiento, la población que buscan movilizar, la opinión pública y otros individuos directa o indirectamente involucrados con el movimiento.⁸⁶

⁸⁶ *Ibid*, pp. 94-96.

El proceso para llevar a cabo una investigación a través del método de entrevistas semi-estructuradas comienza por la construcción de la guía de entrevistas. Las preguntas que serán presentadas a los entrevistados deben de procurar obtener información cualitativa valiosa procurando respuestas abiertas que permitan a los entrevistados expresarse sobre los temas tratados. La información recabada debe responder tanto a las metas originales de la investigación como a las características socio-demográficas de la población que será entrevistada.

El segundo paso es la selección de los entrevistados. Este proceso debe tratar de proporcionar al investigador una percepción tan completa como sea posible del objeto de estudio. No se trata de un proceso aleatorio puesto que debe tomar en cuenta diferentes grados de participación de los individuos y representación de diferentes facciones internas en el movimiento —es importante permanecer neutral en caso de que se presenten discordias entre distintas facciones en el movimiento para no perder acceso a alguna por favorecer a otra—. Asimismo, el investigador debe determinar si es necesario incorporar a determinados entrevistados particulares conforme emerjan preguntas sobre el movimiento cuya respuesta precise de la información que estos individuos puedan proporcionar. Por último, la selección de individuos debe procurar encontrar semejanzas y diferencias entre los integrantes del movimiento: de las entrevistas se obtiene información muy valiosa cuando las respuestas de los entrevistados coinciden o se contradicen con respecto a una misma pregunta.⁸⁷

El último paso para llevar a cabo una entrevista semi-estructurada es el análisis de la información recabada. Este proceso se lleva a cabo conforme el investigador comienza a recaudar información en las primeras entrevistas que

⁸⁷ *Ibid*, pp. 98-100.

lleva a cabo. Cada entrevista concluida representa una oportunidad para mejorar la guía de entrevistas. Permite al investigador modificar el orden de las preguntas, hacer énfasis sobre algunos temas tratados, incorporar nuevas interrogantes o descartar preguntas que no se adecúan al objeto de estudio. Conforme el investigador recauda información es posible elaborar algunas hipótesis preliminares sobre el movimiento analizado.

Una de las ventajas más importantes de las entrevistas semi-estructuradas —y de la observación participante— es que permiten al investigador conocer el profundamente la perspectiva de un grupo más amplio y diverso de integrantes de un movimiento social que si el mismo recurriese exclusivamente a fuentes documentales, puesto que la información que se presenta en estas fuentes tiende a reflejar el punto de vista y discurso de un sector muy pequeño —típicamente, la dirigencia— de un movimiento social.⁸⁸ Por otra parte, frente a la observación participante, conviene recurrir a las entrevistas semi-estructuradas para extraer una cantidad importante de información valiosa cuando no se cuenta con el tiempo o los recursos necesarios para involucrarse en mayor grado con los integrantes del movimiento estudiado.⁸⁹ Sin embargo, Blee y Taylor recomiendan la triangulación de estos dos métodos en conjunto con el análisis documental para lograr una comprensión plena del objeto estudiado.⁹⁰

- Aplicación del método de entrevistas semi-estructuradas en la investigación del movimiento de oposición a la construcción de la presa de El Zapotillo.

⁸⁸ *Ibid*, p. 93.

⁸⁹ *Ibid*, pp. 92-93.

⁹⁰ *Ibid*, 2002, p. 111.

La investigación permitió llevar a cabo 40 entrevistas semi-estructuradas a distintos actores involucrados con el movimiento de oposición a la presa de El Zapotillo. Los entrevistados fueron seleccionados, en primer lugar, procurando incorporar distintos grados de participación en el movimiento. El segundo parámetro para seleccionar individuos a ser entrevistados procuró seguir algunas de las recomendaciones de individuos previamente entrevistados. Por último, conforme surgieron interrogantes sobre la estructura del movimiento, las acciones emprendidas, la micro-historia de Temacapulín, la ausencia de movilización en Acasico, la perspectiva de distintos individuos según clase social o edad, el contraste entre los encuadres del liderazgo y la base y el papel desempeñado por los Hijos Ausentes, entre otros fenómenos, se seleccionó a individuos que pudiesen responder satisfactoriamente a estas preguntas. En el Anexo I se encuentran las guías de entrevista utilizadas en esta investigación. Al pie de cada guía aparecen comentarios que explican el propósito de cada pregunta planteada a los actores entrevistados.

Es importante señalar que no fue posible realizar entrevistas a individuos de Acasico opuestos al movimiento puesto que fue difícil para el investigador acceder a esta comunidad. Sólo los individuos que favorecían al movimiento se encontraron dispuestos a conceder entrevistas. Por tanto, las conclusiones que esta investigación arroja sobre la mayoría de los pobladores de Acasico parten de la observación participante. La misma limitante se presenta con respecto a los habitantes de Temacapulín abiertamente dispuestos a tratar con la Conagua. No fue posible concertar una entrevista con los mismos. Sin embargo, en conversaciones informales fue posible obtener información valiosa sobre su punto de vista. Por último, cabe reconocer que hace falta llevar a cabo una investigación a profundidad de los actores externos que integran el movimiento. Las restricciones de tiempo y presupuesto no permitieron realizar suficientes

entrevistas a éste sector –cuyos integrantes radican fuera de las comunidades directamente afectadas—.

4. Análisis cualitativo de discurso y encuadre de percepciones

Para poder describir este método es importante establecer cuáles son las diferencias entre encuadre de percepciones y discurso a partir de las definiciones de estos conceptos. Hank Johnston recurre a la definición de encuadre de percepciones que proporciona Snow: es un esquema interpretativo que permite a participantes localizar, percibir y etiquetar sucesos, así como delimitar y codificar selectivamente objetos, situaciones, eventos, experiencias y secuencias de acciones en el entorno presente o pasado de los mismos. Johnston resume que el encuadre de percepciones tiende a dirigir la atención hacia lo que es importante, al tiempo que proporciona mucha información sobre lo que no es considerado importante –lo que el encuadre de percepciones ignora—. ⁹¹

Johnston enumera las características que debe presentar un encuadre de percepciones:

- a) Contenido: aquello que uno encuentra dentro de un esquema.
- b) Esquema o estructura cognitiva: organiza jerárquicamente el contenido
- c) Los encuadres de percepciones son tanto individuales como sociales. Un individuo posee una estructura cognitiva particular con respecto a un tema. Sin embargo, para el estudio de movimientos sociales es pertinente encontrar aquellas estructuras cognitivas que son compartidas por un grupo de individuos, mismas que moldean su conducta en patrones compartidos.
- d) Los encuadres de percepciones son, por una parte, estructuras cognitivas fijas y por otra procesos cognitivos emergentes (dinámicos). El estudio de los encuadres

⁹¹ Johnston, 2002, p. 64.

desde sendas perspectivas es importante. El enfoque dinámico permite capturar como, a lo largo del desarrollo del movimiento, se da un proceso de alineamiento de encuadres, particularmente cuando el movimiento busca fomentar el establecimiento de un consenso interno, reclutar más integrantes, ganar simpatizantes o promover su discurso. El enfoque fijo congela la estructura en un momento determinado y analiza todas las implicaciones de una estructura cognitiva particular sobre distintos integrantes del movimiento.

e) El encuadre de percepciones se encuentra en el *texto*. Por texto se entiende toda la conducta simbólica y la estructura de un movimiento. Gran parte del texto se puede encontrar en los documentos escritos, la conducta oral –conversaciones, discursos, eslóganes y canciones, entre otras manifestaciones—, e inclusive en manifestaciones visuales. El análisis de encuadres debe, necesariamente, sustentarse en estas fuentes de texto.⁹²

El discurso, según Johnston, representa la suma total del texto utilizado por un grupo de personas en un momento y lugar determinados. En la oposición de discursos suele emerger el conflicto entre grupos distintos. Establece tres niveles de discurso: a) el discurso universal-histórico –una ideología—; b) el discurso organizacional –busca establecer encuadres de percepciones comunes con la opinión pública; suele reflejar el encuadre de los líderes del movimiento— y c) la producción individual de texto –surge del papel que desempeña un individuo en el movimiento, su trasfondo biográfico, las diferencias entre sus metas individuales y las metas organizaciones—. ⁹³

El análisis cualitativo de encuadres de percepciones y de discurso es un proceso que consta de dos etapas. En la primera etapa, el investigador procura recopilar tantas fuentes de texto como considere adecuadas para emprender su

⁹² *Ibid*, pp. 64, 66.

⁹³ *Ibid*, pp. 67-68.

análisis. La segunda etapa consiste en escoger, a partir del texto, una unidad de análisis. A partir de esta unidad procurará desarrollar categorías y un sistema de notación para clasificarlas –e.g. textual, visual, oral o compuesto—. Por último, debe elaborar una explicación a partir de su análisis. La explicación debe buscar patrones, vínculos y estructuras de ideas. Algunos ejemplos de posibles respuestas que este análisis puede proporcionar son las siguientes: ¿Cómo expresa su insatisfacción el movimiento? ¿Cómo intersecta sus encuadres de percepción con una ideología? ¿Cómo se apropia de símbolos culturales ampliamente utilizados? ¿Con quién podrían establecer una alianza? ¿Cómo podrían movilizar a más individuos? ¿Cómo encontrar referentes textuales para lograr que su discurso fuese adoptado por la opinión pública?⁹⁴

5. Análisis de documentos

Como se mencionó arriba, personal del Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario puso a mi disposición casi cuatro gigabytes de documentos internos del movimiento. Cronologías, boletines de prensa, propaganda, recortes de periódico, pronunciamientos, documentos jurídicos, análisis del proyecto de la presa por parte de peritos, videos, denuncias de amenazas sufridas por integrantes del movimiento, estudios sobre alternativas para un uso más eficiente del agua, clips de radio y evidencia de campañas de reclutamiento, entre otros documentos. La información contenida en esta transferencia de datos fue contemplada, a su vez, con volantes, trípticos, el boletín semanal de noticias de Temacapulín y dos libros –Quezada, *et al*, *Temaca ¿quién prenderá tu lámpara?*, publicado por el IMDEC y Casillas & Espinoza (coords.), *Los ojos del mundo están puestos en Temaca. La resistencia en los altos de Jalisco en contra de la presa El*

⁹⁴ *Ibid*, p. 70.

Zapotillo, Imprenta Azteca— elaborados por integrantes del movimiento y que fueron obtenidos *in situ*. Esta información fue particularmente útil para complementar los relatos obtenidos en entrevistas sobre los acontecimientos históricos relacionados con el movimiento. Asimismo, del material documental, fue posible extraer algunas conclusiones para el análisis de discurso y encuadre de percepciones.

III. Hallazgos

Como su nombre lo indica, en este capítulo se presenta la información recabada en el proceso de investigación del movimiento en contra de la presa El Zapotillo a la luz de las teorías expuestas en el primer capítulo. La primera sección del mismo expone un breve repaso de la historia del movimiento. Esta relación fue construida a partir de algunas fuentes documentales, la obra de Miguel Ángel Casillas y relatos por parte de los integrantes del movimiento. Posteriormente, el capítulo identifica y analiza cada uno de los cuatro fenómenos que explican el desarrollo de un movimiento social en Temacapulín como se explica en la hipótesis propuesta por esta investigación: (I) La construcción de un consenso de resistencia a partir de un agravio; (II) el establecimiento de una estructura compleja de organización que incorpora agraviados directos y aliados externos que facilite el uso eficiente de los recursos disponibles; (III) el sostenimiento de retos colectivos frente a un antagonista responsable del agravio y (IV) la construcción de encuadres de percepciones, un discurso e identidades colectivas que explican el entorno de los movilizadores en términos que justifican la existencia de su organización y las acciones que estos emprenden. Más adelante, el capítulo procede a exponer un fenómeno particular de tensión entre las necesidades de la acción contenciosa, la estructura y el consenso entre los integrantes como un ejemplo importante de la interacción particular entre estos fenómenos presentes en el movimiento. Por último, se hace una breve comparación entre los poblados de Acasico y Temacapulín para tratar de comprender porque los agraviados directos de una comunidad lograron desarrollar un movimiento social al tiempo que los otros prefirieron entrar en negociaciones con el gobierno.

1. Introducción al caso de estudio

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX se han planteado numerosos proyectos hidrológicos en la región de los Altos de Jalisco. En 1941, el gobierno federal proyectó un plan de desarrollo hídrico de la región elaborado por el Ingeniero Elías González Chávez llamado Plan para la Cuenca Lerma-Chapala-Santiago. En este plan, quedaron esbozados una serie de proyectos de extracción y almacenamiento de agua, así como de generación de electricidad. El plan identificó una serie de puntos a lo largo del Río Verde, tributario del Río Santiago, donde podría ser viable la construcción de un embalse.⁹⁵ A mediados de la década de 1950, el gobierno federal procuró llevar a cabo el proyecto de la presa La Zurda, misma que se encuentra a unos kilómetros río arriba de Temacapulín. Algunos de los habitantes de mayor edad en Temacapulín recuerdan con nostalgia haber visitado el sitio de construcción, cuando niños. Otros, inclusive encontraron trabajo en la obra. En general, estas personas, describen este periodo como uno de bonanza económica para el pueblo. No obstante, la presa de la Zurda fue suspendida debido a que la Conagua estimó que los costos de llevar a cabo esta obra serían demasiado altos. Por unas décadas, no volvió a proponerse construir un embalse en esta zona de los Altos de Jalisco.

Años más tarde, durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, el gobierno federal trató de reanudar el proyecto de la Zurda. El año de 1989, el mismo presidente visitó Temacapulín para poner la primera piedra para echar a andar el proyecto de construcción de la presa. Sin embargo, hasta ahí llegó la obra, dado que no se le dio seguimiento al proyecto de La Zurda. Para entonces, el gobierno federal ya había abandonado la intención de construir plantas hidroeléctricas en la cuenca del Río Verde. Sin embargo, dado el notable crecimiento demográfico de la región de los Altos de Jalisco –encabezado por

⁹⁵ Casillas, 2010, p. 50.

Tepatitlán— y de las zonas metropolitanas de Guadalajara y León, se retomó el plan del Ingeniero González Chávez para plantear opciones de abastecimiento de agua potable. Sin embargo, a pesar de la suspensión de La Zurda, otros embalses fueron realizados en la cuenca: la presa de Tinajeros y la de El Salto.⁹⁶

En 1995, Ernesto Zedillo Ponce de León firmó un decreto a partir del cual se estableció que el agua del Río Verde sería aprovechada para el consumo de los habitantes de los Estados de Jalisco y Guanajuato. Con el propósito de abastecer a la segunda entidad de los 119,837,000 m³ anuales de agua que le correspondían, de acuerdo con el decreto, se proyectó la construcción de un embalse en el municipio de Jalostotitlán –municipio contiguo a Cañadas de Obregón: al que pertenece Temacapulín—. Este proyecto contemplaba el trasvase de ese volumen de agua de la cuenca del Río Verde a la ciudad de León y de ésta, como aguas residuales, a la cuenca del Río Turbio, mismo que alimenta al Río Lerma y, eventualmente, al Lago de Chapala.⁹⁷ El embalse proyectado sería construido en San Nicolás, unos kilómetros río arriba de Temacapulín. El mismo afectaría directamente a los habitantes de San Gaspar de los Reyes, en el municipio de Jalostotitlán y a otras 52 comunidades en este municipio y en Teocaltiche. De acuerdo con Miguel Ángel Casillas, los habitantes de San Gaspar estimaron que el número de afectados ascendería a diez mil personas, en tanto que el gobierno estimaba que solamente serían desplazados tres mil.⁹⁸ Los estudios para realizar el embalse concluyeron en 2003, dando comienzo a la obra. Según relatan los habitantes de Temacapulín, la comunidad de San Gaspar llevó a cabo un proceso de resistencia importante con el propósito de evitar que aquella presa se llevara a cabo. Organizaron un Comité Pro-San Gaspar, con

⁹⁶ *Ibid*, pp. 54-57.

⁹⁷ *Ibid*, pp. 60-61.

⁹⁸ *Ibid*, p. 65.

representantes de las comunidades afectadas. El movimiento sumo el apoyo del Movimiento Nacional de Afectados por Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER) el cual llevó a cabo un encuentro nacional en 2005 en San Gaspar. Otros actores también colaboraron en la defensa de estas comunidades como el diputado local Manuel Villagómez del Partido Verde Ecologista de México (PVEM), que contaba con información privilegiada sobre los proyectos de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago, misma que puso a disposición de los movilizadros, sugiriéndoles alternativas. En abril de 2005, la Comisión Nacional de Aguas decidió suspender el proyecto de San Nicolás. Algunos habitantes de Temacapulín mencionan que la resistencia de los habitantes de San Gaspar sentó un precedente importante para su propio movimiento; sin embargo, éste no representa el punto de vista de la mayoría. Algunos, inclusive, consideran que la decisión de suspender el proyecto de San Nicolás respondió, más bien, a un cambio de prioridades entre los funcionarios de la Conagua, ajeno a la presión popular.

– A un mes de la suspensión del proyecto de San Nicolás, el gobernador de Jalisco, Francisco Ramírez Acuña, tomó la decisión de mover el embalse algunos kilómetros río abajo a la zona del Río Verde aledaña a la ranchería El Zapotillo, en el municipio de Cañadas de Obregón. Las declaraciones de Ramírez Acuña fueron reiteradas por Raúl Iglesias Benítez, director de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago de la Conagua. Este funcionario expuso que la altura de la cortina sería de 80 metros y que se inundarían los poblados de Palmarejo, en Cañadas de Obregón y Acasico en el municipio de Mexxicacán. Declaró que el poblado de Temacapulín sería protegido por un sistema de diques que prevendría cualquier inundación. Su declaración fue muy desafortunada en tanto que, en agosto, los habitantes de Temacapulín atestiguaron la devastación que el huracán Katrina dejó a su paso por Nueva Orleans, tragedia que se convirtió en catástrofe ante el

deficiente sistema de diques que protegía a esta ciudad estadounidense. Un número importante de pobladores de Temacapulín entrevistados mencionaron haber desconfiado de los diques cuando estos fueron propuestos como medida de contingencia.

El primer esfuerzo por informar a los habitantes del riesgo que corrían tuvo su origen en las oficinas del diputado, Manuel Villagómez. E, un empleado de Manuel Villagómez, tomó la decisión, tanto por iniciativa propia como motivado por su empleador, de informar personalmente a la gente de Temacapulín y Acasico sobre el riesgo que enfrentaban. Este individuo pasó a ser un elemento importante del movimiento en los años subsecuentes. Inclusive renunció a su empleo con Villagómez y pasó a fijar su residencia en la comunidad de Temacapulín. En las entrevistas, un número importante de los miembros más activos del movimiento corroboraron que a partir de este individuo comenzaron a informarse y a tratar de hacer frente a la amenaza que se cernía sobre estas comunidades.

Los entrevistados también mencionan que fue importante el haberse enterado en los medios de comunicación sobre la intención del gobierno federal de inundar sus comunidades tras la construcción del embalse de la presa El Zapotillo. De hecho, la gran mayoría de los habitantes de Temacapulín mencionan que fue a través de los medios de comunicación como se enteraron, en primera instancia, de la presa El Zapotillo. Lo más importante es subrayar que, independientemente de la versión que propongan diferentes habitantes de Temacapulín o Acasico, todas coinciden en señalar que no fue una fuente gubernamental la que informó, en primera instancia, a las comunidades sobre el riesgo que enfrentaban. Para muchos fue muy impactante el enterarse de la inundación de su pueblo a través de los medios masivos. Esta falla en la estrategia de comunicación del gobierno federal con respecto a la comunidad generó mucho nerviosismo y desconfianza.

La primera ocasión en que funcionarios de la Conagua se presentaron a exponerle a la población el proyecto de la presa fue a mediados de 2006. Se convocó a una reunión con toda la comunidad en el estacionamiento del hotel que da a la plaza central de Temacapulín. Un individuo perteneciente al equipo encargado de exponer el proyecto se encargó de tomar firmas de asistencia a la entrada. Se les habló sobre la presa, se expusieron diapositivas donde se mostraba el área del embalse y se les propuso construir diques para proteger a la población. A pesar del escepticismo de los presentes, la reunión concluyó en términos cordiales. Sin embargo, unos días después, el gobierno del Estado presentó las firmas de asistencia tomadas a la entrada de la reunión informativa como firmas de aquiescencia para la construcción del embalse. No hubo, en ese momento para los habitantes de Temacapulín, forma alguna de desmentir frente a los medios de comunicación y la opinión pública el engaño al cuál los había sometido el gobierno. La torpeza con que el gobierno lidio con los habitantes de Temaca en estos primeros momentos de contacto entre afectados y autoridades generó gran parte del descontento y desconfianza que caracterizaría las relaciones entre el gobierno y los habitantes de Temacapulín en adelante, sentando la base del agravio que desataría la movilización. Esta misma desconfianza por parte de los habitantes de Temacapulín dio pie a que algunos individuos comenzaran a organizarse para solicitar, en un primer momento, más información al gobierno sobre el proyecto que amenazaba la existencia del pueblo. Ante la negativa del gobierno a proporcionar información, estos individuos comenzaron a convocar a asambleas de vecinos –más abajo se explicará la función de esta estructura— para deliberar sobre qué hacer ante el problema. Se acordó comenzar a llevar a cabo peticiones de audiencia ante el gobernador y las autoridades de la Conagua.

Fue en estos momentos cuando el caso de Temacapulín atrajo la atención de organizaciones sociales. E puso al Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC) en contacto con los habitantes de Temacapulín. A partir de esta relación fructífera el movimiento de oposición a la presa comenzó a crecer y a establecer estructuras organizativas eficientes.

2. El consenso

El principal recurso con que cuenta el movimiento es el consenso casi universal entre los habitantes de Temacapulín que se niegan a abandonar sus casas. Es a partir de este consenso que es posible crear una estructura organizativa del movimiento, emprender acciones e inclusive buscar el apoyo y la participación de actores externos en el movimiento.

a) Origen del consenso

En un principio, la gran mayoría de los habitantes de Temacapulín se oponía, en privado, a la pérdida de sus casas, patrimonio y forma de vida. No obstante, para cada habitante era muy difícil saber si los vecinos se encontraban en sintonía con el propio temor a poder perder su patrimonio. Algunos, por miedo a encontrarse aislados, comenzaron a negociar la enajenación de su propiedad con agentes de la Conagua que en aquel entonces visitaban libremente la comunidad de Temacapulín. Esta situación cambió a mediados de junio de 2008 cuando la Conagua propuso una segunda mesa informativa —la primera tuvo lugar a mediados de 2006, concluyendo con la presentación fraudulenta de las firmas de asistencia de los habitantes interesados como firmas de aceptación del proyecto— en Temacapulín para discutir los pormenores de la reubicación de los afectados.

La totalidad de los habitantes de Temacapulín participaron en un acción conjunta para evitar que esta reunión se llevara a cabo y así evitar que, ante los medios de comunicación y la opinión pública, los funcionarios mintieran asegurando haber conseguido el beneplácito de los afectados para ser reubicados. La única forma de lograr manifestar efectivamente su insatisfacción con la perspectiva de reubicación —y que, en el plano de lo jurídico, el gobierno cumpliera con el requisito de informar a los habitantes sobre su situación frente al proyecto, antes de llevarlo a cabo— era evitar que dicha reunión se llevara a cabo. En un primer momento, una proporción importante de la gente que participó en esta acción, tuvo ciertas dudas sobre la posibilidad de involucrarse en una acción en contra del gobierno. Estas dudas surgieron, no tanto por falta de convicción, sino por no querer encontrarse aislado con respecto a sus vecinos —un manifestante que no cuenta con el consenso de la comunidad es fácilmente identificable y puede sufrir represalias—. Estas dudas se disiparon al ver que la gran mayoría de los habitantes de Temaca, independientemente de edad y género, no sólo se comprometieron en la Asamblea a asistir, sino que ya en la acción contenciosa, fue posible atestiguar su participación. Un hecho muy importante es la forma como se acordó llevar a cabo la acción. Todos los concurrentes a la Asamblea acordaron que la acción debería correr por un cauce pacífico. Se propuso aprovechar que la visita de los funcionarios de la Conagua coincidiría con las celebraciones del Día del Padre. Por lo mismo, tomaría el carácter de una procesión religiosa hacia el panteón que se encuentra en la entrada del pueblo. Una procesión adyacente al panteón le permitiría a los movilizados bloquear efectivamente el único punto de acceso por vía pavimentada que hay al pueblo. Se enfatizó la importancia de llevar globos y entonar diferentes canciones durante la movilización.

La medida fue todo un éxito. Cuando llegaron las camionetas de los funcionarios de la Conagua, la procesión logró bloquearles el acceso al pueblo. Hubo amenazas e intercambios de palabras altisonantes entre los funcionarios y los manifestantes, pero el incidente no llegó a más. En todo momento, los manifestantes afirmaron que se encontraban en una procesión y que no se moverían. Adicionalmente, le recordaron al funcionario que tomara nota de que la comunidad no aceptaría más visitas por parte de funcionarios de esa o cualquier otra dependencia, a pesar de que vinieran a visitar a un particular.

Lo más importante de este evento fue que por primera vez fue posible, para los habitantes de Temacapulín, evidenciar que existía un consenso amplio en torno a la oposición a ser reubicados o inundados. También fue posible atestiguar que casi la totalidad de los habitantes estarían dispuestos a participar en acciones de oposición ante la iniciativa del gobierno. Como menciona Klandermans, la participación de otros individuos, genera un incentivo para participar.⁹⁹ De este convencimiento surge el consenso entre los movilizados, mismo que, en cada acción subsecuente es reforzado. Es importante señalar, también, que casi la totalidad de los agraviados movilizados acordaron que, en adelante, sus acciones tendrían que correr por un cauce pacífico. En las entrevistas realizadas, la totalidad de los habitantes fueron enfáticos en torno a este punto, mismo que constituye una parte importante del consenso.

También es importante señalar que, en los años previos a la movilización, la comunidad se encontraba dividida puesto que, por hechos que serán descritos más abajo, Temacapulín fue castigado por la diócesis de San Juan de los Lagos con el retiro del sacerdote de planta. Unos y otros sostenían diferentes posiciones frente a este hecho y se echaban la culpa de las pobres relaciones que el pueblo

⁹⁹ Klandermans, 1984, p. 597.

sostenía con el clero. Estas divisiones fueron prácticamente eliminadas por el establecimiento del consenso a resistir el despojo del Temacapulín. Familias e individuos que se rehusaban a hablar entre ellas encontraron un punto de reconciliación al encontrarse participantes en el esfuerzo común por defender al pueblo.

b) Mecanismos que refuerzan el consenso

Como se mencionó arriba, cada acción que lleva a cabo el movimiento contribuye a reforzar y reafirmar el consenso imperante entre los habitantes de Temacapulín. Sin embargo, entre los mismos habitantes se han tomado, espontáneamente, medidas para evitar que el consenso se fracture. Estas medidas corresponden con la afirmación de Klandermans que establece que un movimiento, a través de sus acciones, puede elevar los costos y los beneficios de la participación en la movilización.¹⁰⁰ La primera de estas medidas fue una que, hasta el día de hoy, genera controversia entre los participantes del movimiento. Ante el riesgo de que un individuo vendiera un terreno que se encuentra contiguo a la Basílica de la Virgen de los Remedios, se tomó la decisión de comprar, con recursos comunes del movimiento, esta propiedad. A través de esta decisión se buscó evitar que la propiedad de bienes raíces de Temacapulín cayeran en manos de foráneos, particularmente, de las mismas autoridades que buscan comprar o expropiar estos predios. Se acordó hacer de este terreno un espacio común, denominado en adelante como El Patio de la Cultura. Esta medida tuvo un impacto positivo en tanto que puso freno, entre los habitantes, a las enajenaciones particulares realizadas abiertamente, con el conocimiento de los vecinos —por parte de aquellos individuos aislados que no participaban del consenso—. Sin embargo, le generó al movimiento una deuda onerosa de la cual no ha podido, a la fecha,

¹⁰⁰ Klandermans, 1984, pp. 587-588.

recuperarse. Era evidente que no podrían comprarse todas las propiedades que individuos particulares, no participantes del consenso, buscaran vender. No todos los participantes estuvieron de acuerdo con esta medida, pero no se manifestaron en contra para evitar una división que rompiera el naciente consenso.

En adelante, la presión social representó una herramienta eficiente, espontánea y horizontal de evitar la ruptura del consenso. Tanto aquellos que ejercieron este tipo de presión como aquellos que se vieron afectados por la misma dan testimonio de este hecho. Asimismo, fue posible atestiguar como, sutilmente, continúa ejerciéndose presión sobre aquellos que no manifiestan adhesión al consenso. Son pocos los que han vendido propiedades en Temacapulín —la mayor parte de los entrevistados considera que han sido entre 5 ó 7 personas las que han enajenado su propiedad y se han ido a vivir a alguna ciudad de la República Mexicana o a Estados Unidos—. Los que han *vendido* enfrentan el encono generalizado de la población en aquellas ocasiones en que visitan Temacapulín. Fue posible atestiguar casos de familiares en primer grado de consanguineidad que hacen lo posible para distanciarse de sus parientes caídos en desgracia y demostrar que aún participan del consenso. El rechazo por parte de la población representa un hecho grave para los que han vendido, puesto que, para la mayor parte del éxodo temacapulinense, la preservación de un vínculo con el pueblo de origen es muy importante. De la importancia de conservar las raíces dan testimonio, en primer lugar, la contribución y participación de los clubes de Hijos Ausentes —en ciudades de México y Estados Unidos— tanto en las fiestas del pueblo como en el apoyo a la movilización. Este apoyo se manifiesta, inclusive en unos casos, hasta la tercera generación de familias de emigrantes —en entrevistas con Hijos Ausentes de Guadalajara fue posible constatarlo—.

En el caso de que se sorprenda a un funcionario del gobierno entrando o saliendo de la casa de un particular, los testigos convocan al resto de la población a manifestarse a la entrada de la casa de este individuo. Ya ha sucedido que se corretea al funcionario en cuestión hasta forzar su salida del pueblo –sin llevar a cabo agresiones físicas—. En adelante, la persona encontrada en falta se convierte en desviada social. Fue posible recoger el testimonio de una persona que enfrentó esta situación. Se ejerce el aislamiento social y el chisme como medidas de presión. En caso de que la persona encontrada en falta sea propietaria de algún negocio o expendio se lleva a cabo un boicot económico en su contra. Estos son, en general, los mecanismos a través de los cuales se refuerza y se asegura la imposición del consenso sobre la minoría que no se encuentra de acuerdo con el mismo.

c) Manifestaciones del consenso

La evidencia recabada a partir de la observación participante establece que la gran mayoría de los habitantes de Temacapulín –a lo largo del trabajo de campo fue posible entrar en comunicación con gran parte de los habitantes de esta pequeña población— se oponen a la construcción de la presa El Zapotillo y no se encuentran dispuestos a abandonar sus casas. Sólo fue posible entrar en contacto con una familia, oriunda de Temacapulín dispuesta a vender su casa y retirarse a vivir a otra ciudad. En otros casos, a pesar de que se detectó un apoyo moderado o negligente por parte de algunos individuos, estos representaron una minoría. Por medio de conversaciones y entrevistas con los habitantes de esta comunidad, fue posible conocer algunos de los casos de personas que huyeron del pueblo y no son bienvenidas debido a que entraron en negociaciones con agentes de la Conagua o vendieron sus propiedades. Sin embargo, al día de hoy, la sospecha,

prevalece entre los habitantes de Temacapulín. Es muy común que en una conversación determinados individuos señalen a otros como potenciales traidores. En algunas ocasiones, al conversar con estos supuestos traidores, estos señalan a los individuos que confidencialmente los acusaron en origen, como potenciales traidores también. En todo caso, la constante sospecha crea una atmósfera de incertidumbre que evita que otros individuos procuren encontrar una salida negociada con las autoridades frente al presente dilema. En cierta forma, la atmósfera de sospecha continua contribuye a reforzar el consenso imperante.

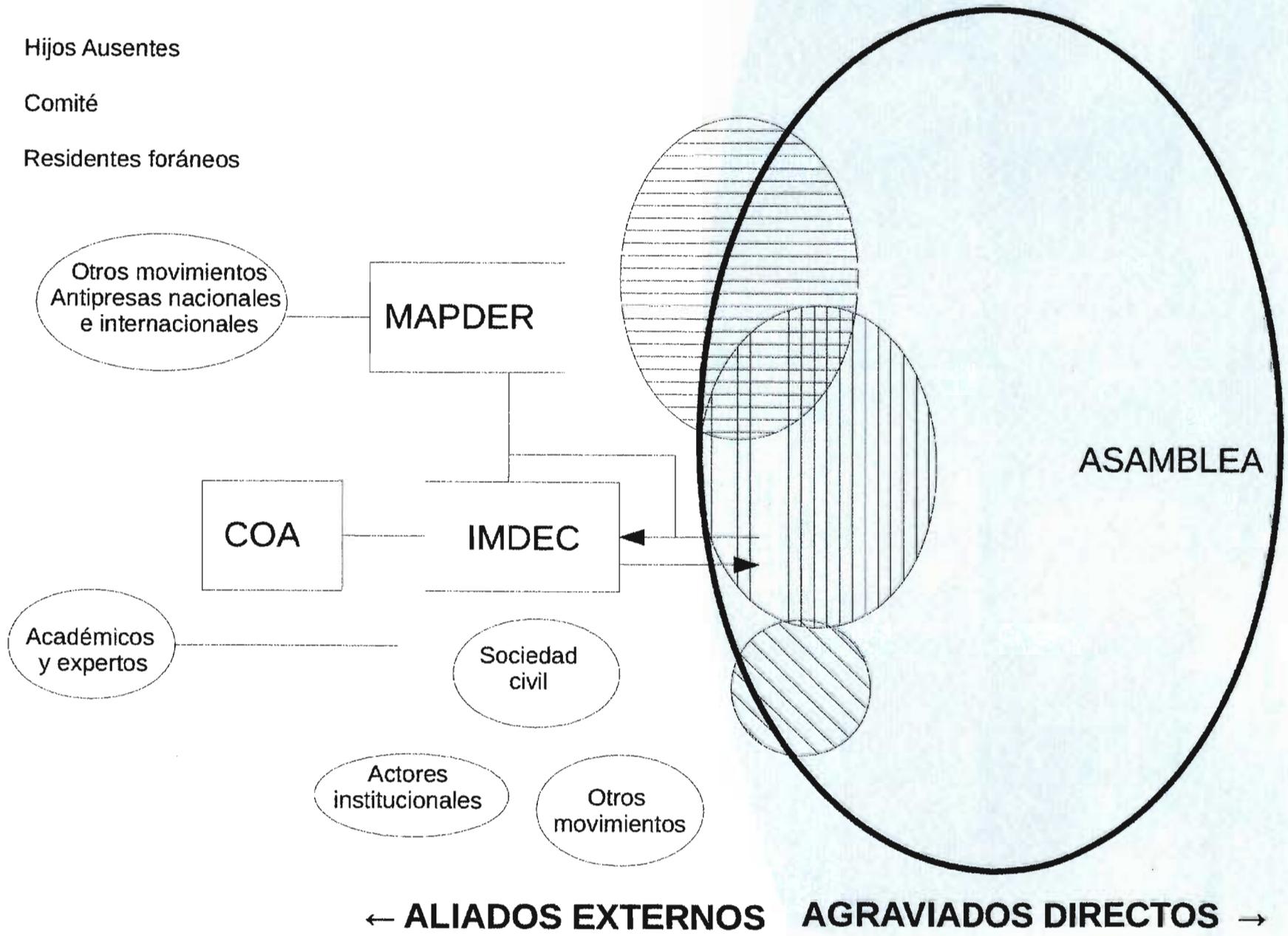
- La consulta

La manifestación más importante del consenso que impera en Temacapulín fue una consulta organizada por el Comité que buscó llevar a cabo un sondeo de la opinión de los habitantes de esta población. La consulta se realizó en la primera semana de enero, fecha que coincide con las fiestas patronales del pueblo. La consulta busca cumplir uno de los requisitos que, de acuerdo con el movimiento, el gobierno omitió antes de emprender la realización de la obra. De acuerdo con funcionarios de la Conagua y del Estado de Jalisco –así lo manifestaron en reiteradas ocasiones en la mesa de negociación que sostuvieron con el movimiento en el mes de abril de 2011 tras la toma de la presa El Zapotillo— la consulta ya sea realizó. Sostienen que las firmas recabadas en 2005 a partir de una reunión que sostuvieron con los habitantes –mismas que los habitantes, aducen, provinieron de la toma de asistencia de los participantes en la reunión y que, por tanto, no son válidas— avalan la construcción de la presa.

Los resultados de la consulta fueron avalados por algunos diputados locales y federales, así como representantes de organizaciones de la sociedad civil, que participaron como observadores neutrales. Se preguntó a los presentes –

Figura 4: Estructura del Movimiento

-  Hijos Ausentes
-  Comité
-  Residentes foráneos



incluyendo a integrantes del éxodo temacapulinense— si deseaban reubicarse en el poblado de Talicoyunque, si estaban dispuestos a vender su casa o si aprobaban la construcción de la presa El Zapotillo. En las tres preguntas, los participantes en la consulta opinaron, en secreto, mayoritariamente —más del 97% en los tres casos— que no. Participaron aproximadamente 660 vecinos de Temacapulín en la consulta. Una de las demandas del movimiento es que los gobiernos estatal y federal tomen por válidos los resultados de la consulta y respeten la decisión de los habitantes de Temacapulín. En esta acción particular es posible constatar que impera la lógica de números que menciona della Porta.

3. Estructura del movimiento

A partir de la observación del movimiento y la información recopilada por medio de entrevistas fue posible generar un esquema que establece categorías particulares para los diferentes grupos o individuos que forman parte del movimiento de oposición a la presa El Zapotillo. (Ver figura 4). En términos generales, se establece una división entre actores internos (agraviados directos) —a la derecha del esquema— y actores externos (aliados externos) —a la izquierda—. Es importante señalar que gran parte de los individuos que forman parte del movimiento, tanto al interior como al exterior, establecen en su encuadre del mismo que éste se encuentra acotado a los actores internos. Una observación detallada del funcionamiento del movimiento conduce a esta investigación a defender una hipótesis contraria a la que percepción que sostienen gran parte de los participantes entrevistados. A pesar de que algunos actores externos con un alto grado de compromiso se conciben solamente como auxiliares del movimiento, su participación es indispensable para el mismo.

Una de las hipótesis que defiende esta investigación es la siguiente: todo el movimiento descansa sobre el consenso generado por los habitantes de Temacapulín –y algunos casos contados de habitantes de Acasico y Palmarejo— a negarse a abandonar sus casas y a llevar a cabo una resistencia pacífica frente a la intención del gobierno de construir el embalse. Sin este consenso, toda la estructura de toma de decisiones generada por actores al interior del movimiento, así como el apoyo proveniente del exterior y las acciones emprendidas en conjunto por todas las partes que constituyen el movimiento, carecerían de sustento. Los actores externos son importantes en tanto que proveen al movimiento de respaldo para sus acciones, asesoría profesional, fondos, información, contacto con otros movimientos y ponen a su disposición canales de comunicación con la opinión pública, entre otros recursos. El estudio de los actores externos es importante en tanto que estos conciben la movilización en términos distintos a los afectados directos y persiguen, en la movilización, una agenda igualmente distinta. Las diferencias entre los encuadres de los actores internos y externos son compatibles, hasta cierto punto, en tanto que persiguen el mismo fin de evitar que la presa El Zapotillo se construya.

a) Actores internos

A partir del consenso se genera la estructura interna del movimiento –misma que aparece en la parte derecha del diagrama—. Todos aquellos habitantes de Temacapulín –y casos contados de habitantes de Acasico y Palmarejo— que han tomado la decisión de resistir frente a los intentos de parte del gobierno de negociar una reubicación o forzar una expropiación han sido denominados por el presente trabajo como *actores internos*. Los actores internos representan un subconjunto de aquel grupo que quedará denominado como *agraviados directos*. Es importante recalcar que en el uso del término *agraviados directos* parto de la

concepción que el mismo movimiento tiene de sus integrantes, según se deduce de su propio discurso. En sus propios términos, el movimiento define como afectados a la totalidad de individuos que sufrirán un perjuicio a raíz de la construcción de la presa. Los afectados no se limitan, de acuerdo con la terminología utilizada por el mismo movimiento, a aquellos que perderán sus propiedades a raíz de la inundación (agraviados directos). El movimiento establece como agraviados indirectos a los habitantes de la cuenca que se ubican río abajo del embalse que sufrirán escasez de agua y erosión —cuando se decida abrir las compuertas de la cortina—, a los habitantes de la cuenca río arriba que sufrirán las consecuencias ambientales de vivir en torno a un gran cuerpo artificial de agua estancada, a los agricultores de temporal de toda la región que experimentarán cambios en el ciclo de lluvias, a los contribuyentes que financian con sus impuestos la operación de esta obra y el medio ambiente, considerado como principal afectado por la destrucción de la cuenca. El movimiento, inclusive, sostuvo una campaña donde individuos solidarios de todo el país, e inclusive de otras partes del mundo, manifestaban por qué también se consideraban como afectados indirectos del proyecto El Zapotillo —un excelente ejemplo del uso del discurso del movimiento para ampliar la base de reclutamiento entre la sociedad civil—.

Sin embargo, al establecer cuál es la estructura del movimiento conviene acotar quienes son los afectados directos. Como se mencionó arriba, solamente las personas que habitan o han habitado las poblaciones de Temacapulín, Acasico y Palmarejo serán considerados por esta investigación como afectados directos. De entre los afectados directos, son actores internos del movimiento aquellos que participan del consenso en contra de la construcción del embalse. Originalmente, esta definición comprendía exclusivamente a individuos originarios de

Temacapulín, Acasico o Palmarejo pero, conforme se ha desarrollado el movimiento, ha pasado a incorporar a otros individuos que, en apoyo al movimiento, han tomado la decisión de fijar su lugar de residencia en Temacapulín —a quienes se denominará en adelante como *residentes foráneos*—, así como a un sector importante de los Hijos Ausentes que han fortalecido los lazos que los vinculan con su pueblo de origen a raíz de la amenaza del embalse —algunos de ellos inclusive han vuelto a fijar su residencia en Temacapulín—.

- La Asamblea

De acuerdo con Donatella della Porta, las opciones organizacionales de un movimiento social se encuentran influenciadas por estructuras preexistentes dentro de las cuáles estos se forman. De estas estructuras preexistentes, los movimientos heredan ideas, restricciones, facilidades, aliados y oponentes.¹⁰¹ La Asamblea tiene su origen en estructuras organizativas tradicionales de la población de Temacapulín.¹⁰² Históricamente, las relaciones entre Temacapulín y el gobierno —a nivel federal, estatal y, particularmente, municipal—, han sido distantes o prácticamente inexistentes. La abundancia de tierras fértiles en la cañada donde se encuentra el poblado de Temacapulín ha propiciado, desde el siglo XVI —e inclusive antes de la llegada de los españoles—, el desarrollo de una economía prácticamente autosuficiente. En entrevistas, la totalidad de los habitantes de Temacapulín suelen hacer una larga enumeración de todos los recursos con que cuenta la región; recursos agrícolas, pesca, caza e inclusive, al día de hoy, recolección (nopales, camotes y leña, entre otros bienes). Entre las décadas de 1950 y 1960 comenzó a presentarse el fenómeno de la emigración de

¹⁰¹ Diani y della Porta, 1999, p. 159.

¹⁰² Diani y della Porta, 1999, p. 140 y Tarrow, 1994, p. 146.

algunos jóvenes a grandes urbes nacionales o en Estados Unidos para buscar mejores condiciones de vida. Las remesas de los migrantes, más que debilitar el carácter autosuficiente —con respecto al gobierno— de la economía de Temacapulín, reforzaron su independencia con respecto a los programas sociales o los apoyos clientelares.. Los entrevistados coinciden en que sólo en época de elecciones se presentaba el gobierno con algunos apoyos a cambio de votos a favor del partido oficial. Sin embargo, la mayor parte de los habitantes del pueblo no se preocupaban con el desarrollo de acontecimientos políticos al exterior de la comunidad. Fue hasta tardíamente en la década de 1970 que el gobierno participó en la provisión de electricidad, drenaje y, años más adelante, comunicó al pueblo con la cabecera municipal de Cañadas de Obregón a través de una carretera pavimentada.

Con el propósito de llevar a cabo obras consideradas de importancia común para los habitantes del pueblo se realizaban, esporádicamente, asambleas de los habitantes, usualmente convocadas por el delegado municipal. En consenso se deliberaba en torno a proyectos de obra pública propuestos por el delegado o por algunos vecinos y se acordaba invertir recursos comunes para su realización. El gobierno municipal aportaba un porcentaje de los materiales y recursos requeridos. Otro tanto era proporcionado por los mismos habitantes —con importantísimas contribuciones por parte de los Hijos Ausentes—. Por último, los propios habitantes se encargaban de llevar a cabo la obra acordada. Fue así como se proveyó de energía eléctrica al pueblo, se remodelaron el Atrio de la Basílica de la Virgen de los Remedios y la plaza del centro, se construyó la Capilla del Señor de la Peñita, se construyó la fuente comunal conocida como “El Redondo” para aprovechar las aguas termales provenientes de un manantial cercano y como se fijaron las letras en lo alto del Cerro de la Cruz que dan la bienvenida a los visitantes. Este último ejemplo es bastante ilustrativo. Para la realización de estas

letras, todos los habitantes, incluyendo mujeres y niños, formaron una cadena humana desde el Río de los Colomos –tributario del Río Verde— hasta la cima del Cerro de la Cruz, para transportar las piedras que serían utilizadas en la elaboración de las letras. Una vez arriba, fueron jóvenes de Temacapulín con experiencia en albañilería quienes fijaron las piedras para formar el mensaje de bienvenida que reza: “Desde el s. VI (siglo sexto) Temacapulín te saluda”.

Estas experiencias de organización previa explican por qué se adoptó la Asamblea como estructura deliberativa del movimiento. Originalmente, la Asamblea fungió como órgano informativo sobre acontecimientos de interés general ante la preocupación frente al desplazamiento inminente. Poco a poco, a partir de la Asamblea, comenzaron a tomarse iniciativas para solicitar audiencias ante las autoridades estatales y federales, presionar a las autoridades municipales para obtener su apoyo, redactar cartas de petición de apoyo a legisladores y representantes de organizaciones de la sociedad civil. Fue a través de la Asamblea, y a nombre de la misma, que comenzaron a establecerse contactos con representantes de organizaciones como el IMDEC, el Colectivo Coa o el MAPDER. En un principio, las reuniones de la Asamblea eran esporádicas. Se convocaba a la misma como respuesta a acontecimientos exteriores. Con el paso del tiempo, se comenzó a fijar una realización periódica de Asambleas. Al día de hoy, los actores internos que participan en la Asamblea se reúnen una vez a la semana para deliberar sobre acontecimientos recientes.

El movimiento considera que todos los individuos que presentan las características, arriba descritas, correspondientes a aquellos individuos que esta investigación denomina como actores internos, tienen derecho a participar activamente en la Asamblea. La participación activa da derecho a los vecinos de expresar frente a la Asamblea su opinión, proponer acciones y participar en la

deliberación en torno a los puntos tratados a través de la discusión y el establecimiento de consensos. A actores externos reconocidos por el movimiento se les permite, una vez que se ha consensuado que pueden participar en las reuniones de la asamblea, expresar su opinión y, en algunos casos limitados, proponer acciones, sin embargo no participan en el proceso deliberativo. Hoy en día, el delegado municipal no preside ni modera la Asamblea. A raíz de la movilización, algunos de los individuos más involucrados en el movimiento son quienes ejercen esta función. A partir del surgimiento del Comité Salvemos Temacapulín, la función de moderación la ejerce el Presidente del Comité, en ausencia de éste, el integrante del Comité de mayor jerarquía. A pesar de que en las reuniones de la Asamblea se sigue una minuta, todo individuo integrante de la misma tiene derecho a expresar su opinión e incluir puntos en la minuta que no han sido contemplados. Sobre cada punto tratado en la Asamblea se lleva a cabo una deliberación a mano alzada. En caso de existir consenso, los puntos tratados se aprueban. En caso contrario, aquellos que no están de acuerdo con el punto en cuestión expresan sus razones y éstas se discuten abiertamente hasta que se llega a un acuerdo por consenso.

Es importante señalar que existe cierta reticencia por parte de algunos sectores entre los actores internos a permitir la participación de residentes foráneos en la Asamblea. Muchos dudan de las intenciones de aquellas personas que, desde fuera, pasan a fijar su residencia en Temacapulín para apoyar al movimiento. Los residentes foráneos se encuentran conscientes de su situación de vulnerabilidad y procuran mantener un perfil bajo en las reuniones de la Asamblea. Si desean expresar alguna opinión o proponer una línea de acción, suelen primero discutirla con otros habitantes de Temacapulín para presentarla en conjunto frente a la Asamblea. A pesar de lo anterior, dada la alta participación de

los residentes foráneos en las acciones del movimiento, se les ha otorgado derecho a deliberar en la Asamblea, derecho con el cual no cuentan los actores externos. En algunos casos particulares, la Asamblea ha determinado la expulsión de residentes foráneos de su seno. En estos casos, la expulsión ha sido determinada en forma horizontal –inclusive en contra de la opinión sostenida por algunos integrantes del Comité—. La propuesta de expulsión de un individuo se propone en el pleno de la Asamblea por uno o varios integrantes de la misma. Se discuten las razones por las cuáles un individuo debería ser expulsado y por último se toma la decisión a través de los mismos procedimientos consensuados. Hasta ahora sólo se ha ejercido este recurso en contra de residentes foráneos. La primera vez que se ejerció este recurso fue a principios de marzo de 2011. Desde entonces, los residentes foráneos, en general, han procurado adoptar un perfil aún más bajo en las Asambleas. El segundo caso de expulsión de un residente foráneo involucra a uno de los fundadores del movimiento. Este caso será discutido más abajo pues corresponde al proceso de verticalización del proceso de toma de decisiones en el movimiento. Hasta ahora, la única razón por la cual un habitante de Temacapulín o un Hijo Ausente pueden ser expulsados del movimiento es por vender su propiedad o negociar con representantes del gobierno.

Una de las consecuencias más curiosas de la movilización en contra de la presa El Zapotillo es que la Asamblea ha pasado a relegar a la Delegación municipal a un puesto meramente decorativo: una formalidad institucional. En la Asamblea, el delegado municipal cuenta con los mismos derechos que cualquier otro habitante de Temacapulín. Todas las decisiones importantes con respecto a la población se toman, hoy en día, en la Asamblea. Al delegado solamente se le solicita desempeñar el papel de vínculo entre la Asamblea y las autoridades

municipales. Sin embargo, la Asamblea aún no ha logrado que el nombramiento del delegado se dé en su seno. Formalmente, el nombramiento del Delegado corresponde al regidor. A pesar de que miembros prominentes del movimiento han ejercido la función de regidor, actualmente el mismo nombra al delegado en respuesta, en primer lugar, a consideraciones de política interna con respecto a la presidencia municipal, antes que a las necesidades del movimiento. Es por esta razón que la Asamblea ha pasado a marginar al delegado en el proceso de toma de decisiones.

– **El Comité Salvemos Temacapulín**

Originalmente fue denominado como Comité Salvemos Temacapulín, Acasico y Palmarejo, pero los nombres de las últimas dos poblaciones fueron retirados recientemente ante la ausencia de participación en la movilización por parte de sus habitantes. El Comité surge como estructura de coordinación que facilita el seguimiento de las acciones del movimiento y complementa a la estructura deliberativa que representa la Asamblea. La institución del Comité es ajena a los mecanismos tradicionales de organización de los habitantes de Temacapulín; fue sugerida por actores externos en el marco del quinto encuentro del MAPDER. En la conclusión de este evento, la Asamblea de Temacapulín decide instaurar esta organización. Sin embargo, su fundación obedece a las necesidades creadas por la consolidación de un estado de movilización permanente a raíz del conflicto con las autoridades por la construcción de la presa El Zapotillo.

El Comité se encuentra integrado por un presidente –que preside las reuniones de la Asamblea—, un secretario –que lleva las minutas y el orden del día de las reuniones de la Asamblea—, un tesorero –que administra los fondos del movimiento— y un número determinado de vocales donde se da cabida a algunos de los integrantes más activos del movimiento o a los representantes de algunos

sectores importantes como son los Comités de Hijos Ausentes o los (pocos) habitantes de Acasico movilizados. Es importante señalar que a pesar de que los miembros del Comité suelen ser, frecuentemente, voceros del movimiento hacia el exterior y coordinadores de las acciones del mismo, éstas no son facultades exclusivas del Comité. Integrantes de la Asamblea que no desempeñan algún cargo en el Comité frecuentemente son reconocidos como voceros del movimiento, particularmente frente a los medios de comunicación u otros movimientos. Asimismo, fuera del Comité suelen proponerse y realizarse acciones con el aval de la Asamblea. Cuando se emprenden algunas acciones importantes suele nombrarse a actores ajenos al Comité para coordinarlas.

Los integrantes del Comité seleccionados a través de los mecanismos deliberativos consensuales de la Asamblea. El primer Comité entró en funciones en el marco del 5o encuentro del MAPDER, realizado en Temacapulín en 2008. Este encuentro se realizó a raíz del anuncio por parte del gobernador de Jalisco Emilio González Márquez de elevar la cortina la presa El Zapotillo a 105 metros de altura, intención que fue ratificada por voceros de la Conagua semanas después. Los planes para la presa El Zapotillo ajustados a una cortina de 105 metros alturas contemplan la desaparición total del poblado de Temacapulín. Esta nueva amenaza, reforzó el consenso de los habitantes de Temacapulín y los empujó a adoptar una estrategia menos pasiva en la defensa del pueblo. En el marco de estos acontecimientos, el IMDEC propone a la Asamblea de Temacapulín la fundación de un Comité para coordinar más efectivamente sus esfuerzos. A través de los contactos del IMDEC se invita a los movimientos integrantes del MAPDER a un 5o encuentro, a realizarse en Temacapulín, con el propósito de fortalecer la resistencia en este poblado. La Asamblea, en coordinación con estos factores externos, acordó que la inauguración del Comité tuviera lugar durante el 5o

encuentro para dar impulso a un cambio en las estrategias de resistencia del movimiento en contra de la presa El Zapotillo a favor de un enfoque más proactivo.

Debido a problemas de coordinación, los primeros dos comités nombrados fracasaron. Sin embargo, a unas semanas de la fundación del primer Comité, se instauró el tercer Comité. Desde entonces, la estructura del Comité se ha mantenido estable y sus integrantes han tenido un desempeño positivo –tal cual lo refleja la opinión de la mayoría de los actores internos entrevistados—. A pesar de entrar en una pequeña crisis a raíz de la toma de la presa El Zapotillo en marzo de 2011 –como se verá más adelante— el Comité concluyó su gestión en junio de 2011 y permitió la inauguración de un nuevo Comité seleccionado por la Asamblea este mismo mes en el marco del 10o encuentro del MAPDER –también con sede en Temacapulín—.

– **Salvemos Temacapulín, Asociación Civil**

El 20 de mayo de 2010 se acordó en la Asamblea instituir una asociación civil dedicada a la defensa y desarrollo de Temacapulín. La fundación surgió como respuesta, a sugerencia de habitantes de Temacapulín, como mecanismo para poder recaudar fondos por parte de simpatizantes del movimiento que pudieran ser deducibles de impuestos. De acuerdo con Donatella della Porta, es natural que un movimiento social se valga de canales institucionalizados para mejor encauzar recursos a los fines perseguidos, inclusive entre organizaciones de carácter horizontal. En todo caso, es importante que la recaudación de fondos no pase a desplazar los objetivos originales del movimiento, como ocurre de acuerdo con el

fenómeno que la autora denomina como mercantilización de los movimientos sociales.¹⁰³

La estructura interna de la organización refleja en menor o mayor grado la estructura del Comité —aunque algunas posiciones las ocupan personas distintas—. Al igual que el Comité, los integrantes son seleccionados por la Asamblea. Más allá de apoyar acciones de resistencia en contra de la presa, el propósito de la asociación civil es detonar proyectos de desarrollo económicos, sociales y culturales que fortalezcan a la comunidad de Temacapulín. La asociación civil encarna, mejor que ningún otro proyecto en el movimiento, la intención de los habitantes de este poblado de permanecer movilizados inclusive ante el escenario hipotético de que la presa fuese suspendida. En junio de 2010, la asociación civil consiguió un registro ante la Servicio de Administración Tributaria federal. Hasta el día de hoy continúan los esfuerzos por consolidar la estructura interna de la misma.

– **Hijos ausentes**

En las últimas décadas, la zozobra económica en el ámbito rural del país ha empujado a millones de mexicanos a desplazarse en la búsqueda de ingresos para poder sostenerse a sí mismos y a sus familias. Temacapulín no es un caso excepcional. Al igual que la mayor parte de los pueblos que rodean a esta comunidad, Temacapulín se ha visto fuertemente afectado por la emigración en las últimas décadas. La población actual de Temacapulín alcanza casi los seiscientos habitantes. No obstante, según un promedio de estimaciones arrojadas por distintos individuos entrevistados, los Hijos Ausentes de Temacapulín que aún sostienen vínculos fuertes con su comunidad de origen ascienden a más de cuatro mil personas. Desde hace más de seis décadas,

¹⁰³ Diani y della Porta, 1999, p. 158.

ciudades como Guadalajara, Monterrey y la Ciudad de México han recibido al éxodo temacapulinense. En las últimas dos décadas, Los Ángeles, San Francisco y Oklahoma City se han perfilado como destinos atractivos para los migrantes de esta comunidad. La mayor parte de los temacapulinenses que llega a estas ciudades se establece en comunidades de paisanos con vínculos de apoyo solidario fuertes. Por ejemplo, en Monterrey, gran parte de los jóvenes que emigran encuentra trabajo en una cadena de paleterías llamada “Paletas Temaca”.

Los vínculos de cercanía entre los habitantes de Temacapulín en el exilio los condujeron a establecer clubes de migrantes. La función de los clubes de migrantes es canalizar recursos económicos con dos propósitos: el financiamiento de las fiestas del pueblo —en la primera semana de enero, en Semana Santa y a lo largo de las fiestas patrias de septiembre, la población de Temaca se multiplica debido a la llegada de los Hijos Ausentes que regresan a participar de las celebraciones— y, más adelante, el financiamiento de proyectos de decoración del paisaje urbano del pueblo nativo y de desarrollo económico. Adicionalmente, los Hijos Ausentes envían, a título individual, remesas a sus deudos que continúan habitando en el pueblo. Se estima que las remesas constituyen el pilar fundamental de la economía de los habitantes de Temaca. Gran parte de las casas nuevas construidas en Temaca antes del anuncio del proyecto El Zapotillo, pertenecen a Hijos Ausentes que planean pasar en Temaca sus años de retiro. Casi la totalidad de los hombres jóvenes entre 18 y 50 años de edad —aunque también una proporción importante de mujeres jóvenes— se encuentra fuera de Temaca. Hasta recientemente, algunos jóvenes han retornado y se han asentado en el pueblo con el propósito de participar y coordinar las acciones de oposición a la presa.

El primer Comité de Hijos Ausentes apareció en Guadalajara. Surgió con el propósito, enunciado arriba, de financiar las fiestas del pueblo y contribuir a la remodelación del mismo. Más adelante, esta iniciativa fue imitada en Los Ángeles, donde se fundó un Comité de gran importancia en la asistencia al pueblo. En imitación de estos dos clubes de migrantes han surgido comités de apoyo a Temacapulín en casi la totalidad de las comunidades de destino del éxodo temacapulinense, tanto en México como en Estados Unidos.

Al recibir la noticia del proyecto de la presa El Zapotillo, los Hijos Ausentes fueron uno de los primeros grupos en movilizarse en 2005, en conjunto con algunos habitantes de Temacapulín. Apoyaron los esfuerzos por buscar audiencias con el gobierno o buscar apoyo entre individuos pertenecientes a la clase política, el clero o los medios de comunicación. Más adelante, se erigieron como una de las principales fuentes de recursos para respaldar las acciones del movimiento. Cuando se llevan a cabo manifestaciones en Temacapulín o Guadalajara, los Comités de Hijos Ausentes llevan a cabo manifestaciones simultáneas, inclusive frente a los consulados mexicanos en el extranjero. El apoyo del Comité Temaca de Guadalajara ha sido fundamental para difundir información sobre los afectados por El Zapotillo y movilizar a la sociedad civil tapatía en contra de este proyecto. Cuando se llevan a cabo manifestaciones en la capital del Estado, este Comité —y otras organizaciones— se comprometen a nutrir las manifestaciones con centenares de simpatizantes.

Es difícil clasificar a los Hijos Ausentes como actores internos o externos la movimiento. La gran mayoría de los Hijos Ausentes, debido a la distancia, se comportan de acuerdo a la clasificación que propone este trabajo, como actores externos. Sin embargo, cuando estos se encuentran en Temacapulín, su participación en la Asamblea es bienvenida. Los Hijos Ausentes gozan de

derechos plenos en la Asamblea y –aunque nunca se ha presentado el caso— sólo podrían ser expulsados del movimiento en caso de que, aquellos que cuentan con propiedades en Temaca, consideraran negociar su venta con agentes del gobierno. Sin embargo, más allá de los casos conocidos previos al establecimiento del consenso, esto no ha sucedido. Para efectos prácticos conviene clasificar a los Hijos Ausentes en un punto intermedio. La mayoría se comportan como actores externos, sin embargo, una minoría importante desempeña un papel preponderante en la toma de decisiones de la Asamblea y en las acciones del Comité. Tal cual lo señalan Zald y Berger, los Hijos Ausentes ilustran perfectamente como un movimiento social aprovecha organizaciones preexistentes para apoyar la movilización.¹⁰⁴

b) Actores externos

Como se mencionó arriba existe un gran número de actores que participan en el movimiento de oposición a la presa El Zapotillo pero que no representan a afectados directos por la inundación. Las razones por las cuales estos individuos se oponen a la construcción del embalse varían mucho. Comprenden desde individuos cuyas razones parten de una encuadre holística de la sociedad y su entorno ambiental y que buscan revolucionar las estructuras sociales que sustentan la depredación del medio ambiente, hasta individuos que sirven sus ambiciones personales, como políticos y ciertos activistas o figuras públicas. Casi todos los actores externos se conciben a sí mismos como agentes auxiliares del movimiento. Los actores internos, por su parte, también respaldan esta percepción. Esta investigación presenta un esquema que contradice estas percepciones en tanto que considera a estos actores como un elemento integral

¹⁰⁴ Tarrow, 1994, p. 146.

del mismo movimiento. En el esquema que aparece ilustrado en la figura 1 se muestran los actores externos a la izquierda de la línea que divide a estos de los actores internos. La investigación propone ocho categorías generales para clasificar a estos actores. En la primera de estas categorías aparece, por sí solo, el IMDEC, dado que la participación de esta organización civil ha sido fundamental para el desarrollo de este movimiento. El IMDEC ha puesto al movimiento en contacto con un número importante de los actores externos involucrados con el movimiento. Las otras categorías propuestas son las siguientes: asesores jurídicos, académicos y expertos, movimiento nacional anti represas, movimiento internacional anti represas, sociedad civil de Guadalajara, políticos involucrados y otros movimientos. La disponibilidad de aliados externos que respaldan al movimiento representa, para Tarrow, uno de los factores más importantes que establecen una estructura de oportunidades propicia para la movilización.¹⁰⁵ En otras palabras, la presencia de estos actores es un factor explicativo preponderante de la movilización en contra de la presa El Zapotillo.

- Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A. C.

El IMDEC es una organización sin fines de lucro que busca, desde su fundación en 1963, trabajar con comunidades en la “educación y la comunicación popular, al desarrollo local sustentable con justicia y equidad; a la refundación de la democracia desde la acción y participación ciudadana y la vigencia plena de los Derechos Humanos en su integralidad.”¹⁰⁶ A lo largo de casi cincuenta años de historia, esta organización ha trabajado en el “empoderamiento” de comunidades populares con el propósito de detonar el desarrollo pleno de las mismas en

¹⁰⁵ Tarrow, 1994, pp. 81-82.

¹⁰⁶ IMDEC, (DE, 18 de septiembre, 2011:

http://www.imdec.net/index.php?option=com_content&task=view&id=9&Itemid=16).

diferentes ámbitos a partir de un marco, arriba mencionado, que pone énfasis en la promoción de la paz, la participación, la democracia, una perspectiva de género, la convivencia sustentable con el medio ambiente y el respeto a una agenda amplia de derechos humanos. Su trabajo se centró en un inicio en la zona conurbada de la Ciudad de Guadalajara. Sin embargo, paulatinamente, ha ampliado su rango de acción para trabajar a lo largo y ancho del Estado de Jalisco, otras zonas de México y algunos casos particulares de América Latina.

El IMDEC comenzó a trabajar en Temaca por invitación de E., a partir del quinto encuentro del MAPDER. El apoyo del IMDEC constituye uno de los pilares de la movilización de Temacapulín. A través de la información y las recomendaciones que proporciona esta organización, con amplia experiencia, los habitantes movilizados de Temacapulín han adquirido más conocimientos sobre el problema al que se enfrentan, así como diferentes métodos para poder defenderse frente al despojo. Por otra parte, el IMDEC actúa como un intermediario entre el movimiento y expertos, peritos, abogados (Colectivo Coa) y activistas provenientes del exterior. Es importante señalar que, desde un principio, el IMDEC se ha reusado a tomar las riendas del movimiento. De acuerdo con sus principios, a través de su acción buscan acompañar al movimiento en su desarrollo; buscan asistir en la creación de liderazgos locales que promuevan el desarrollo y la defensa de la comunidad por sus propios derroteros. A pesar de que son asesores importantes del movimiento, se sujetan totalmente a la voluntad de la Asamblea – inclusive están dispuestos a retirar a alguno de sus miembros, o a la organización completa, en caso de que la Asamblea de Temacapulín así lo delibere.

Esta actitud con respecto al movimiento es fundamental para explicar la buena recepción que el IMDEC ha tenido en el seno del mismo. Otras organizaciones –o individuos–, a pesar de sus valiosas aportaciones a la lucha en contra de la presa, han sido rechazadas o ignoradas debido a que no están

dispuestas, *a priori*, a someterse a la voluntad de la Asamblea. Durante la investigación de campo, fue posible constatar como el Movimiento Rural Acción Católica (MORAC) fue recibido sin entusiasmo y, más tarde, simplemente ignorado debido a que trató –en su primer contacto con los movilizados—, sin éxito, de subordinar los objetivos del movimiento a los objetivos perseguidos por su propia organización.

El IMDEC asesora a múltiples comunidades populares y se encuentra involucrada en un número considerable de proyectos. Por tanto, designa a un individuo particular el cuál es el encargado de prestar asesoría y otros servicios a la comunidad con la cual trabaja. Este encargado de proyecto, en el caso de la movilización en contra de la presa El Zapotillo, representa un vínculo muy importante entre el movimiento y el IMDEC –y en consecuencia, otros movimientos en el exterior—. Tradicionalmente, se le ha permitido a este individuo participar activamente en las Asambleas, aunque no cuenta con capacidad de deliberación. Hasta el día de hoy han desempeñado este cargo dos personas. La última persona que desempeñó este cargo renunció recientemente. No he recibido información sobre el reemplazo de este individuo, sin embargo, su renuncia marcó un cambio en la estructura del movimiento importante que será analizado con detalle más adelante.

- Asesores jurídicos

La principal organización encargada de llevar a cabo las acciones jurídicas de defensa del movimiento es el Colectivo Coa. El Colectivo Coa se encuentra integrado por abogados que trabajan *pro bono* a favor de la defensa de comunidades populares, activistas y movimientos sociales que no cuentan con los recursos para costear una defensa jurídica prolongada. Se enfocan, particularmente, en casos donde se presentan violaciones flagrantes de derechos

humanos. El Colectivo se mantiene a través de recursos donados por particulares o fundaciones nacionales y extranjeras. Sin embargo, en algunas ocasiones han prestado sus servicios a pesar de no contar con fondos para su propia manutención –fue posible atestiguar este hecho en los primeros meses de 2011—.

Como se mencionó arriba, los abogados del Colectivo Coa se encargan del frente jurídico de la movilización: posiblemente el frente donde se han producido más resultados positivos para el movimiento en años recientes. El vínculo con el movimiento de oposición a la presa del El Zapotillo se logró por intermediación del IMDEC. Desde entonces y debido al compromiso de estos abogados con el movimiento, se les ha otorgado acceso privilegiado a la Asamblea. Al igual que los encargados del IMDEC, los abogados de Coa comprometidos con el movimiento tienen una participación sumamente activa en la Asamblea, sin embargo no participan en el proceso deliberativo.

- Académicos y expertos

Un número importante de académicos, peritos y expertos se ha sumado a título individual a la defensa de las comunidades afectadas y/o a la oposición a la construcción de éste embalse en particular o, en principio, a todo proyecto de embalse en general –los motivos que empujan a cada individuo a participar son muy distintos—. Entre los expertos destacados, se han sumado a la lucha por la defensa de Temacapulín ambientalistas, biólogos, antropólogos, economistas, abogados, historiadores, arqueólogos e ingenieros civiles, entre otros. Cada uno de estos expertos sostiene diferentes razones para oponerse a la construcción del embalse. La agenda de estos actores es muy variada. Algunos están a favor de los desplazamientos con compensaciones adecuadas. Otros rechazan esta posibilidad como una violación arbitraria de derechos humanos. Unos quieren buscar alternativas de embalses que no afecten a la población. Otros buscan, a

través de su oposición, evitar que se construyan más presas en México y el mundo. Unos destacan el valor arqueológico de vestigios en la zona. Otros tantos señalan la importancia de preservar las casas y la Basílica y las plazas. Unos defienden a especies endémicas de peces y magueyes que habitan la zona. Otros señalan la presunta malversación de recursos en que ha incurrido el gobierno a lo largo de la realización de la obra.

Aunque muchos se han acercado al movimiento a título individual –debido al interés que el caso les genera, debido a su profesión—, el IMDEC se ha encargado de poner en contacto al movimiento con gran parte de estos expertos. Cuando se llevaron a cabo las mesas de negociación con representantes del gobierno del Estado de Jalisco y de la Conagua, el IMDEC se encargó de preparar y coordinar a un equipo de expertos que presentaran, en conjunto con los habitantes e Hijos Ausentes de Temacapulín sentados a la mesa, argumentos en contra de la construcción del embalse El Zapotillo. Otra contribución importante de estos expertos al movimiento ha sido la expresión de sus opiniones a través de los medios de comunicación masiva y, sobre todo, la prensa escrita.

- Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos

El Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER) es una confederación de movimientos de resistencia frente a proyectos gubernamentales de construcción de presas en México. En su seno se dan cita media docena de movimientos, con diferentes grados de experiencia, provenientes de todos los rincones del país. Su propósito es coordinar las luchas de diversos movimientos para maximizar el impacto de sus acciones frente a un antagonista común: el gobierno federal mexicano.

El movimiento en contra de El Zapotillo participa activamente en los encuentros nacionales que el MAPDER celebra. En el último encuentro realizado

en Huitiupan, Chiapas, fue posible atestiguar que, a pesar de ser uno de los integrantes más pequeños de la confederación, los opositores al Zapotillo gozan de mucho prestigio. En acciones contenciosas importantes, como lo fue la toma de la cortina de la presa de El Zapotillo en marzo de 2011, el MAPDER proporcionó voluntarios, apoyo logístico y experiencia a los activistas del movimiento en contra de El Zapotillo para que pudiese realizarse esta acción. El MAPDER es, posiblemente, uno de los aliados más valiosos con que cuenta el movimiento en contra de El Zapotillo.

- Movimiento internacional anti represas

En noviembre de 2010 se llevó a cabo en Temacapulín el 3er encuentro mundial de represas. A pesar de que el movimiento encabezado por el Consejo de Ejidos y Comunidades Opuestos a la Parota (CECOP) en el Estado de Guerrero es reconocido como el movimiento más grande del país de oposición a un embalse, el MAPDER tomó la decisión de que Temaca fuera la sede del encuentro mundial puesto que, a diferencia del CECOP que había logrado a través de su lucha la suspensión temporal de la construcción de la presa de La Parota, el Comité Salvemos Temaca se encontraba –se encuentra— en una situación de riesgo mayor ante la inminente construcción El Zapotillo. Como medida para fortalecer el movimiento de Temaca se optó por poner en contacto a los habitantes de este poblado con el conocimiento y experiencias de centenares de activistas y afectados de Europa, África, Asia y América que se dieron cita en el encuentro. El evento fue patrocinado por una organización no gubernamental estadounidense llamada International Rivers. A lo largo de una semana, los habitantes de Temaca dieron hospedaje a un número de visitantes equivalente o superior al total de habitantes del pueblo. De sus conferencias, videos y testimonios, los habitantes de Temaca más interesados pudieron replantear la importancia la forma como

concebían su propia lucha y ampliar su repertorio de acciones. Ahora bien, no todos los habitantes de Temaca participaron activamente en el encuentro – algunos se limitaron a fungir como huéspedes—, sin embargo, el impacto del contacto de los movimientos internacionales con el movimiento de Temaca es indudable. Al término del encuentro se planteó una visita a las obras de construcción de la presa El Zapotillo. Una vez que llegaron al terreno, unos activistas incitaron al resto de los presentes a realizar lo que pasaría a ser como la primera toma simbólica de la presa. Se detuvieron las máquinas por unas horas y luego todos regresaron a Temacapulín para descansar antes del regreso a sus países de procedencia. Esta acción pasaría a romper un tabú importante entre los integrantes del movimiento. A partir de esta acción se plantearía en sólo unos meses la toma total de la presa El Zapotillo.

Al día de hoy, algunos de los movimientos internacionales que se dieron cita en Temaca continúan difundiendo a nivel internacional las noticias concernientes a la movilización. Igualmente, en algunas ocasiones participan en protestas coordinadas de alcance limitado frente a las embajadas y consulados mexicanos en el extranjero.

- Sociedad civil de Guadalajara y otras ciudades

A través de la difusión de información llevada a cabo, principalmente, por universitarios simpatizantes con el movimiento en contra El Zapotillo ha crecido la popularidad de este movimiento entre los habitantes de algunas ciudades del país, principalmente Guadalajara y, en menor grado, León. Las manifestaciones que se realizan en la capital de la ciudad suelen contar con la presencia copiosa de jóvenes y otros ciudadanos simpatizantes. El tema de la presa El Zapotillo se encuentra presente, esporádicamente, en los encabezados de los diarios locales. La cobertura de las acciones del movimiento o la opinión vertida por expertos

sobre la viabilidad del proyecto, fluctúa entre la oposición cauto a la presa y la condena a los movilizados, según el medio que se trate. En conversaciones con tenderos, estudiantes, dependientes de puestos de periódicos, taxistas y meseros de Guadalajara fue posible constatar que la opinión pública se encuentra muy dividida en torno a este tema. Sin embargo, más de la mitad de las personas con las cuales se conversó sobre el tema no se encuentran enterados del problema.

Algunos profesores de la Universidad de Guadalajara (UdeG) y del Instituto Tecnológico de Estudios de Occidente (ITESO) que se encuentran vinculados con el movimiento, organizan con cierta regularidad excursiones al pueblo. Además de dar a conocer al movimiento y sus demandas a sus alumnos, las excursiones generan derrama económica para algunos establecimientos –particularmente los establecimientos de comida. Durante la toma de la presa El Zapotillo que tuvo lugar en marzo de 2011, un contingente de estudiantes de la UdeG visitó los campamentos e inclusive se quedó a acampar en las barricadas por una noche.

- Políticos involucrados

La atención que ha despertado el caso del movimiento de oposición a la presa El Zapotillo en la opinión pública, particularmente del Estado de Jalisco, ha despertado el interés de individuos pertenecientes a la clase política dentro y fuera del Estado. Políticos del PRI y el PRD, han percibido en el movimiento de oposición a la presa El Zapotillo un punto de debilidad explotable, tanto en el gobierno estatal como en el federal panista. Su respaldo al movimiento responde, en la mayoría de los casos, al creciente apoyo que el movimiento ha logrado en la opinión pública, particularmente en el Estado de Jalisco. En la promoción de su agenda personal en la política local o inclusive al interior de sus propios partidos, los políticos que se han sumado al movimiento de oposición a la presa El Zapotillo buscan avanzar sus propios intereses. Su participación refleja claramente uno de los ejemplos de apertura en la estructura de oportunidades políticas que establece Tarrow: el conflicto entre élites políticas propio de un sistema de democracia partidista.¹⁰⁷

Originalmente, el diputado local Manuel Villagómez, que se encontraba involucrado en la movilización en San Gaspar en contra de la presa de San Nicolás, se interesó por los habitantes de Temacapulín, Acasico y Palmarejo al enterarse que se llevaría a cabo el proyecto El Zapotillo como alternativa al fracasado proyecto de San Nicolás. Fue el diputado Villagómez --militante a lo largo de su carrera como político del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD)-- quien alertó, en primera instancia, a través de E, a los habitantes de estas comunidades del peligro en que se encontraban. De acuerdo con de E, quien tuvo un conflicto con el ex-diputado, el apoyo de Villagómez no es

¹⁰⁷ Tarrow, 1994, pp. 81-82.

gratuito. Asevera que Manuel Villagómez cuenta con información y otros recursos —no necesariamente monetarios— que podría beneficiar enormemente al movimiento. No obstante, dispensa esta información y recursos a cuentagotas y su apoyo al movimiento es volátil. Según se rumora en la Asamblea de Temacapulín, a través de Villagómez se negoció una partida presupuestal que benefició al municipio de Cañadas de Obregón con un millón de pesos. Sin embargo, estos recursos no se encontraban etiquetados por lo cual no fueron ejercidos en el poblado de Temacapulín. No obstante, representantes de la Asamblea de Temacapulín ante el gobierno municipal han buscado ganarse el apoyo del presidente municipal recordándole que estos recursos se consiguieron a través de su intermediación. A lo largo de la investigación fue posible atestiguar que Villagómez financió una proporción importante del costo de la renta del autobús que permitió a representantes del movimiento en contra de la presa El Zapotillo asistir al 9o encuentro del MAPDER con sede en Huitiupán, Chiapas.

Otro político que ha sumado su apoyo al movimiento es el diputado federal priista Salvador Caro. Este político ha realizado esfuerzos por hacer que el PRI, como partido, tome como bandera política la oposición a la presa El Zapotillo. Hasta ahora, ha logrado conseguir el apoyo ambiguo —expresado en la mayoría de los casos como una oposición a políticas promovidas por panistas— de algunos diputados locales y federales. Su logro más importante ha sido conseguir que el entonces alcalde de Guadalajara, Aristóteles Sandoval, y el alcalde de Zapopán, Héctor Vielma, ambos con aspiraciones a la gubernatura del Estado de Jalisco, se pronunciaran en contra de la presa El Zapotillo. Salvador Caro provee al movimiento de información importante y, de vez en cuando, otorga alguna ayuda financiera —como, igualmente, fue posible atestiguar al financiar parte del costo de la renta del camión que transportó a representantes del movimiento a Huitiupán, Chiapas.

La dirigencia del PRD local también ha sumado su apoyo al movimiento. Destaca particularmente el apoyo de la Diputada local Olga Araceli Gómez, quien ha promovido iniciativas –sin éxito– a favor de la cancelación de la presa El Zapotillo en el Congreso local. Actualmente, la diputada apoya a los individuos acusados por tomar la presa El Zapotillo asistiéndolos en su defensa jurídica. En algunas ocasiones, integrantes del PRD local han organizado mítines de acarreados en Temacapulín donde algunos dirigentes se pronuncian en contra de la presa El Zapotillo. Estos mítines suelen atraer muy poca atención por parte de los habitantes de Temacapulín, quienes no se molestan en asistir –en uno de estos mítines fue posible contar solamente seis habitantes de Temacapulín en un multitud de doscientas personas—. El PRD local busca fundar una oficina local en Temacapulín que le permita incrementar su presencia en una región (los Altos de Jalisco) disputada exclusivamente entre el PAN y el PRI.

Otro político que ha tenido presencia en Temacapulín es Andrés Manuel López Obrador quien visitó el pueblo el 15 de abril de 2010 para manifestar su apoyo, en nombre del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) al movimiento de oposición a la presa El Zapotillo. Sin embargo, a esta visita no se le dio seguimiento, más allá de una manifestación de apoyo en el discurso que López Obrador pronunció en el Zócalo de la capital el 5 de junio de 2011. Un representante de Morena proveniente de Tepatlán ha establecido recientemente contacto con el movimiento, tanto en Temacapulín como en Acasico. Su propósito, principalmente, es reclutar a adherentes al Morena que realicen campañas de promoción del voto y monitoreo de casillas de cara a los comicios federales de 2012. A lo largo de la investigación fue posible monitorear sus visitas recurrentes.

- Otros movimientos sociales

En los primeros meses de 2011, algunos movimientos sociales locales, como el colectivo de movimientos ciudadanos del Salto y Juanacatlán que protesta a favor del saneamiento del Río Santiago, han sumado su apoyo al movimiento en contra de la presa El Zapotillo. Este es el caso también de la cooperativa llantera Trabajadores Democráticos de Occidente –ellos también pusieron a disposición del movimiento recursos para financiar el viaje a Huitiupán, Chiapas, así como para alimentar a los manifestantes que tomaron la presa El Zapotillo en marzo de 2011. Estos movimientos buscan principalmente, a través de su vinculación con el movimiento de la presa El Zapotillo, atraer la atención mediática y de la opinión pública a sus propias luchas.

Otros movimientos consolidados que han brindado su apoyo al movimiento de en contra de la presa El Zapotillo en solidaridad son, por una parte El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) de Atenco y El Barzón. El FPDT se presentó en Temacapulín durante el encuentro internacional de movimientos anti represas celebrado en noviembre de 2010 y en las mesas de negociación con el gobierno tras la toma de la presa El Zapotillo en 2011. Por otra parte, El Barzón sumó un contingente importante de manifestantes a las protestas que tuvieron lugar frente a Casa Jalisco a mediados de 2010.

c) El liderazgo

Más allá de los integrantes del Comité Salvemos Temacapulín, el liderazgo en el movimiento se ejerce espontáneamente. Corresponde al tipo ideal weberiano carismático que della Porta establece como característico de los movimientos sociales: es efímero, frágil y depende de recursos cambiantes.¹⁰⁸ Cualquier

¹⁰⁸ Diani y della Porta, 2002, p. 142.

integrante del movimiento puede llevar a cabo iniciativas correspondientes a una posición de liderazgo, independientemente si se trata de un actor interno o de un aliado externo –aunque se requiere de un alto grado de compromiso con el movimiento y el reconocimiento tácito de las aportaciones de este individuo por parte de los agraviados directos.

En cierta forma, el movimiento en contra de la presa El Zapotillo corresponde al modelo de grupo de interés que corresponde a los ciclos de movilización descritos por Tarrow¹⁰⁹ o al modelo de movimiento como “grupo de interés público” descrito por della Porta¹¹⁰. Sendos modelos presentan líderes permanentemente movilizados y una base pasiva –en el caso que nos ocupa, en resistencia activa— que participa en convocatorias periódicas y fluctuantes a la movilización. En el movimiento en contra de la presa El Zapotillo, cualquier integrante del movimiento puede ascender a una posición de liderazgo, puesto que éstas se encuentran directamente relacionadas con el grado e intensidad de la participación del individuo en cuestión en actividades relacionadas con el movimiento. Los individuos que participan en la estructura formal de liderazgo, el Comité Salvemos Temaca, suelen ser los mismos que aquellos que se encuentran permanentemente movilizados. La opinión de aquellos líderes informales que no desempeñan algún puesto en el Comité suele ser tomada en consideración.

4. Repertorio de acciones

El movimiento en contra de la presa El Zapotillo cuenta con un repertorio amplio de acciones que utiliza para la consecución de diversos objetivos. De acuerdo con Tarrow, la presentación de un reto colectivo cumple solamente uno entre múltiples objetivos que se persiguen a partir de la acción. Otros objetivos son la provisión de

¹⁰⁹ Tarrow, 1994, pp. 138-142.

¹¹⁰ Diani y della Porta, 2002, p. 145.

incentivos selectos para fomentar la participación entre los integrantes de un movimiento y sus simpatizantes en la sociedad civil –donde se encuentran potenciales reclutas—, la construcción de un consenso entre integrantes e integrantes potenciales, el cabildeo y la negociación con las autoridades o el cuestionamiento de determinados códigos culturales.¹¹¹ Della Porta coincide con Tarrow y propone los siguientes fines como asequibles para el movimiento a través de la acción: a) ayudar al movimiento a articular sus propias metas y estrategias, b) maximizar la exposición pública del movimiento, c) maximizar el impacto del movimiento sobre terceros –la opinión pública—, d) maximizar oportunidades de éxito presionando a aquellos individuos capaces de realizar las metas señaladas y e) ayudar al movimiento a reforzar una identidad colectiva al interior de la organización.¹¹²

La investigación clasifica el repertorio de acciones del movimiento de oposición a la construcción de la presa El Zapotillo en tres categorías: la resistencia –como oposición al desarraigo—, la acción contenciosa y una categoría adicional para clasificar aquellas acciones que buscan lograr un objetivo ulterior a detener la presa El Zapotillo: alcanzar la seguridad económica de Temacapulín a través de proyectos de desarrollo.

a) Resistencia: oposición al desarraigo

La oposición al desarraigo es la acción más importante que realiza el movimiento. Se trata de una acción de resistencia en la cual participan la totalidad de los afectados directos que integran el movimiento en tanto que, a pesar de numerosas ofertas u amenazas, se han rehusado a abandonar sus casas y continúan desempeñando sus actividades cotidianas con cierta normalidad –aunque bajo

¹¹¹ Tarrow, 1994, pp. 127-128

¹¹² *Ibid.*, p. 180.

una situación de nerviosismo y profunda incertidumbre ante el avance de la obra— Como se verá más adelante —en la sección sobre percepciones de encuadre, discurso e identidades— los integrantes del movimiento no conciben sus pérdidas potenciales en términos meramente de enajenación de bienes raíces y desplazamiento. Es importante señalar esto puesto que no todos los habitantes de Temacapulín que se oponen a ser desplazados son propietarios de bienes raíces. Inclusive, quienes sí son propietarios, justificaron en las entrevistas su oposición al desplazamiento en términos más amplios que la mera enajenación de sus bienes y el desplazamiento de personas. De ahí la necesidad de introducir el concepto de desarraigo, cuyo carácter es más complejo que el simple desplazamiento en tanto que incorpora múltiples dimensiones correspondientes a lo que los entrevistados enumeraron como pérdidas potenciales ante la conclusión del proyecto de El Zapotillo.

La resistencia en contra del desarraigo es la acción a partir de la cual surge y se fortalece constantemente el consenso de los afectados directos del movimiento. Entre los integrantes del movimiento no hay un sólo afectado directo que no participe de esta acción. Aquellos afectados directos que no participan del consenso sufren la presión de el resto de los movilizados ejercen a través de los mecanismos de imposición del consenso que fueron descritos arriba. Quienes no participan en la resistencia en contra del desarraigo sufren el ostracismo y la presión de sus vecinos —como mecanismo de imposición de consenso—. Casi la totalidad de estos individuos abandonó Temacapulín algunos años antes de la realización de esta investigación.

La resistencia contra el desarraigo también es importante en tanto que participar de esta acción les confiere a los integrantes del movimiento de voz y voto en la Asamblea. Por otra parte, para los actores externos, la existencia de

este fenómeno representa la justificación tras su respaldo y participación en el movimiento.

b) Acción directa

- Difusión

Algunos de los líderes del movimiento –ver la explicación que aparece en la sección anterior— se convierten en portavoces del discurso del movimiento cuando aparecen frente a medios de comunicación. A través de entrevistas por parte de periodistas y reporteros de medios de comunicación electrónicos, conferencias en diversas universidades del país, ruedas de prensa y pronunciamientos, el movimiento busca que la sociedad civil –encuadre espectador—adopte su discurso y sus categorías de encuadre –protagónicas y antagónicas—. La adopción del discurso del movimiento por parte de terceros fortalece al movimiento, puesto que los nuevos simpatizantes pueden ejercer presión pasiva –e.g. alterando, en el proceso político, la conducta electoral de candidatos políticos que cuidan su posicionamiento frente al conflicto de la presa—, presión activa –engrosando, a partir de la lógica de números, las manifestaciones y marchas del movimiento— e inclusive incorporándose como nuevos integrantes del movimiento en categoría de aliado externo.

Existe una campaña que promueve el movimiento llamada “Yo también soy afectad@” donde los individuos situados en el encuadre espectador son invitados a participar. A los individuos que participan se les solicita que graben unos segundos de video en los que aparezcan enunciando la frase “Yo también soy afectado(a) por la presa El Zapotillo”. El propósito de esta campaña es que estos individuos adopten el discurso del movimiento: se declaran afectados por la presa, independientemente de su lugar de residencia. Este discurso es contrario al discurso que establece que solamente los agraviados directos son afectados –y

serán adecuadamente compensados— al tiempo que ,los habitantes de ciudades como León y Guadalajara serán los beneficiarios de la presa –bajo la lógica de números, la Conagua y el gobierno estatal de Jalisco establecen que los beneficiarios de la presa superan por mucho a los agraviados—. La campaña “Yo también soy afectado” busca poner este discurso, percibido como antagónico, de cabeza.

Otras actividades que el movimiento realiza para difundir su propio discurso son visitas guiadas de estudiantes a Temacapulín, actividades culturales –el movimiento promovió la formación de una banda integrada por jóvenes de Temacapulín, la cual realiza giras por toda la región de los Altos de Jalisco— y deportivas –cada año se realiza la Carrera de los Remedios—, promoción de sus atractivos turísticos y fiestas patronales, producción local de un número considerable de documentales sobre Temacapulín o sobre la lucha en contra El Zapotillo, entre otras actividades diversas.

- Vinculación institucional

De acuerdo con Tarrow, el grado de acceso institucional –vinculación con el proceso político— representa uno de los factores que pueden crear estructuras de oportunidades importantes para la movilización.¹¹³ En este frente, el movimiento en contra de la presa El Zapotillo ha procurado establecer vínculos con el proceso político a partir de cuatro acciones: acceso a tribunales, acceso a la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Jalisco CEDHEJ, acceso al municipio de Cañadas de Obregón y acceso a políticos pertenecientes a partidos de oposición.

Probablemente, el frente más exitoso entre las acciones emprendidas en oposición a la presa El Zapotillo es el frente jurídico. A la cabeza de este esfuerzo

¹¹³ Tarrow, 1994, pp. 81-82.

se encuentra un aliado externo muy importante: el Colectivo Coa de abogados. A través del trabajo de estos individuos, el movimiento ha logrado aprovechar la apertura política que la separación entre los poderes del Estado, para denunciar ante tribunales a titulares de los poderes ejecutivos local y federa. Los abogados del colectivo Coa han ganado amparos favorables importantes, primero denunciando al gobierno federal por violaciones en la construcción del poblado de reubicación de Talicoyunque y, más adelante, denunciando con éxito al mismo gobierno federal por irregularidades –ausencia de acreditación de impacto ambiental; ausencia de acreditación de cambio de uso de suelo; negligencia por no informar adecuadamente a los pobladores de las tres comunidades a ser inundadas sobre las afectaciones del proyecto de infraestructura— presentadas en el proyecto de construcción de la presa. De este segundo amparo (exp. 2245/2008), un Juzgado Auxiliar de Distrito declaró en la segunda semana de marzo de 2011 que la construcción de la presa debe ser suspendida. Sin embargo, la división formal de poderes no garantiza la apertura política establecida en la ley.¹¹⁴ Al día de hoy, a pesar del amparo en contra, la construcción de la presa El Zapotillo continúa en abierto desacato. Los abogados de Coa han procedido a denunciar esta actividad como ilegal.

A partir de la vinculación con la CEDHEJ, el movimiento logró obtener la recomendación 35/2009, la cual acredita múltiples violaciones a derechos humanos, irregularidades administrativas en la autorización de permisos de construcción, falta de participación de los afectados en el proceso deliberativo y violaciones a la seguridad jurídica de los mismos afectados, entre otras irregularidades. Sin embargo, las recomendaciones, a diferencia de los amparos, carecen de mecanismos vinculantes que fueren al poder ejecutivo a atender sus

¹¹⁴ Diani y della Porta, 1999, p. 199.

recomendaciones. Por tanto, el grado de vinculación con el proceso político que el movimiento obtiene a través de su acceso a la CEDHEJ es, inclusive, menor que el obtenido por medio de los amparos. Sin embargo, esta recomendación sirve un propósito de difusión, puesto que refuerza el discurso del movimiento de cara a la opinión pública. Por otra parte, visitantes de la CEDHEJ fueron invitados a la toma de la presa El Zapotillo —descrita abajo— para dar fe del carácter pacífico de la ocupación del terreno y evitar una tentativa represiva por parte del gobierno estatal.

Los candidatos a la presidencia municipal de Cañadas de Obregón suelen prestar atención a las demandas de los habitantes de Temacapulín, por lo menos de cara a las elecciones. Ya en el poder, de acuerdo con los habitantes de Temacapulín, la relación entre la cabecera municipal y este pueblo se torna fría. Sin embargo, presidentes municipales de diferentes partidos no se han animado a alterar el uso de suelo de los terrenos en la cuenca del Río Verde que serán inundados. Este es uno de los principales documentos faltantes para poder proceder legalmente en la construcción de la obra.

Como ya se mencionó en la sección anterior del presente capítulo, los políticos pertenecientes a partidos de oposición han encontrado beneficios para su carrera política en la promoción de la lucha en contra de la presa El Zapotillo. Conforme el discurso del movimiento se ha extendido —particularmente entre los jóvenes de la ciudad de Guadalajara—, la posibilidad de que más políticos de oposición aprovechen el tema de la presa para atacar al partido gobernante aumenta.

- Acción contenciosa

De acuerdo con della Porta, la protesta, o acción contenciosa, es un método no convencional de intervenir en contra de una decisión política. La movilización

representa un evento o proceso social amplio que desestructura los cálculos y certezas sobre los cuáles descansa el *statu quo* político, provocando cambios en la estructura de oportunidades políticas.¹¹⁵ Representa un método por medio del cual es posible ejercer coerción sobre las autoridades a través de canales extra-institucionales. Los integrantes de la Asamblea del movimiento en contra de la construcción de la presa El Zapotillo han establecido un consenso en el cual han manifestado que rechazan el uso de la violencia como método para protestar en contra del agravio cometido por sus antagonistas. Por tanto, todas sus acciones contenciosas, desde 2005 se han manifestado por medio de causas pacíficas. Según della Porta, la acción directa no violenta es particularmente efectiva, puesto que a través de la misma se demuestra que los movilizados cuentan con fuerza, organización, disciplina y voluntad necesarias para ejercer una acción violenta, sin embargo se contienen y fuerzan al antagonista a posicionarse con respecto a su reto colectivo pacífico, de cara a la opinión pública.

En entrevistas, los integrantes del movimiento mencionaron las siguientes acciones contenciosas.

- Acciones de petición y solicitud de audiencia (método no convencional)

En los albores del movimiento en contra de El Zapotillo, los movilizados buscaron, a través de este método convencional, reunirse con el gobernador del Estado y dialogar para que alterara su decisión de permitir que se construyese la presa El Zapotillo. La negativa del gobernador y otras autoridades a reunirse con los manifestantes condujeron al movimiento a radicalizar y ampliar su repertorio de acciones. En la acción de petición y/o solicitud de audiencia es posible observar que se procura vincular la acción claramente con el proceso político.

¹¹⁵ *Ibid*, 1999, p. 207.

- *Marchas (acción directa/lógica de números)*

Las marchas representan una acción directa de contención que se respalda en la lógica de números. Conforme más personas en la sociedad civil de ciudades como Guadalajara pasaron a adoptar el discurso del movimiento, fue posible convocar a marchas cada vez más grandes. Este es un excelente ejemplo de cómo los aliados contribuyen a ampliar el repertorio de acciones disponibles.

Algunos integrantes entrevistados manifestaron que, en un principio, cundía el miedo entre algunos de los agraviados directos de sufrir represalias por participar en marchas en la capital del Estado. Sin embargo, la ausencia de represión en las marchas, restó miedo en aquellos individuos que, en un principio, se encontraban renuentes a participar. La ausencia de represión, de acuerdo con Tarrow, es una de las condiciones complejas que pueden generar mayores oportunidades para la movilización.¹¹⁶

- *Plantones*

La manifestación más radical de acción contenciosa que se ha presentado en el movimiento de oposición a la construcción de la presa El Zapotillo es la acción del plantón. Esta acción sigue la lógica de daño material. Cuando los manifestantes ocupan un sitio donde se realiza una obra que les genera un agravio, le provocan pérdidas económicas a quien encargó que se realizara esa obra. El primer plantón fue realizado en las proximidades de Temaca, en el poblado de reubicación conocido como Talicoyunque que se encontraba en proceso de construcción. Los manifestantes lograron detener exitosamente la construcción de Talicoyunque por casi un mes. La decisión de establecer un plantón en Talicoyunque se tomó a raíz de que el gobierno federal desacató un amparo judicial que le ordenaba detener la

¹¹⁶ *Ibid*, 81-82.

obra. Muchos integrantes que, en otras circunstancias no se habrían animado a participar en una acción directa de este tipo, cambiaron de opinión al encontrarse como defensores del estado de derecho frente al gobierno transgresor. Una vez más, la ausencia de represión por parte de las autoridades¹¹⁷ y la experiencia adquirida por los activistas tras casi un mes de plantón contribuyeron a que esta acción se consolidara en una posición especial dentro del repertorio de acciones del movimiento. Meses más tarde, los agraviados directos con el apoyo determinante de un número importante de aliados externos, animaron al movimiento a emprender una acción ilegal no violenta: la toma del terreno donde se construye la cortina de la presa El Zapotillo¹¹⁸. La ilegalidad de la acción radica en que existen leyes que prohíben la ocupación de terrenos federales. En esta acción el precedente de Talicoyunque fue muy importante. Klandermans señala que las expectativas de una acción tienden a ser respaldadas por la experiencia de acciones pasadas similares. Esta acción tuvo un éxito inmediato en tanto que posicionó al movimiento en las primeras planas de diarios locales y forzó al gobierno a buscar establecer mesas de diálogo. Tarrow indica que la acción contenciosa puede representar una forma activa de expandir la estructura de oportunidades propia.¹¹⁹ Este fenómeno fue evidente cuando el movimiento logró obligar a la Conagua y al gobierno del Estado de Jalisco a sentarse a negociar, tras la toma de El Zapotillo. Sin embargo, las oportunidades políticas también son efímeras. A veces, el poder de negociación que pone a las autoridades y al movimiento en situación de iguales se pierde rápidamente.¹²⁰ Esto fue evidente a lo largo del mes de abril, cuando se llevaron a cabo las mesas de negociación tras la toma de la presa de El Zapotillo. Las condiciones para establecer el diálogo

¹¹⁷ *Ibidem.*

¹¹⁸ *Ibidem.*

¹¹⁹ Tarrow, 1994, p. 92.

¹²⁰ *Ibid*, p. 85.

fueron que el movimiento retirara sus campamentos y barricadas y que el gobierno retirara las órdenes de aprehensión que pesaban sobre los líderes más visibles del movimiento. El movimiento cumplió, pero el gobierno no retiró las órdenes de aprehensión. Aquí se estableció un desincentivo a la movilización a partir del uso de la represión o la amenaza de represión. Fue poco lo que se logró en las mesas de negociación debido a que los funcionarios federales y estatales se ocupaban de simular que participaban en la negociación y prolongaron el diálogo indefinidamente –o por lo menos hasta la conclusión de la construcción de la presa.

- Videos y testimonio

En los últimos meses, por iniciativa de organizaciones externas se han donado cámaras al movimiento con el fin de que los habitantes de Temaca documenten todo lo que sucede en su entorno. Desde visitas por parte de individuos sospechosos, acciones, momentos de interacción con las autoridades e, inclusive, videos que documenten la vida en Temacapulín y la importancia de conservar el poblado. Se llevó a cabo un festival de documentales elaborados por los integrantes del movimiento. Las mismas organizaciones invitan a algunas de las personas más interesadas a participar en cursos sobre uso de cámaras de videos en movimientos sociales. Asimismo, algunos habitantes han manifestado su deseo de conjugar los conocimientos recién adquiridos con un aprendizaje básico de computación con el fin de poder editar videos y subirlos a *youtube*. Una vez más, es posible observar en esta acción el fenómeno de transmisión de experiencias,, conocimientos y prácticas de organizaciones externas que incrementan y profesionalizan el repertorio de acciones disponibles para el movimiento. Al día de hoy, la edición de videos la llevan a cabo aliados externos del movimiento El

proceso es ineficiente: los aliados externos en cuestión señalaron la urgencia de capacitar a gente de la comunidad para que realice esta tarea.

Es importante destacar el papel auto asignado de JuanJo como preservador de todos los documentos de audio y video que se han realizado sobre el movimiento. Menciona que él busca hacer su propio documental sobre lo acaecido. Sin embargo, el material se encuentra disponible para quien quiera –sea habitante de Temacapulín o externo— trabajarlo.

c) Iniciativas de desarrollo local

Algunos de los integrantes del movimiento consideran que los fines de la movilización trascienden a la oposición a la presa El Zapotillo. Consideran que es urgente asegurar la viabilidad económica del pueblo con el fin de evitar que, año con año, generaciones enteras de jóvenes salgan en búsqueda de oportunidades de empleo en otras ciudades del país o en el extranjero. Explican que, de no resolver el problema económico fundamental que afecta a Temacapulín, el poblado se encontrará en una situación de vulnerabilidad constante frente múltiples amenazas exteriores más allá de la presa misma.

Con este encuadre en mente, se han promovido iniciativas que promueven la agricultura de autoconsumo, la comercialización de productos agrícolas locales, el turismo, el procesamiento de alimentos, la producción de artesanías. Otra iniciativa importante, es el establecimiento de un centro de cómputo por medio del cual se dotó, por primera vez, a la comunidad de acceso a internet.

5. Construcción de encuadres de percepciones, un discurso e identidades colectivas que explican el entorno de los movilizad

a) La amenaza del desarraigo: justificación tras la defensa de Temaca

Tarrow señala que el consenso tras un movimiento social puede establecerse a partir de la existencia de valores comunes en un grupo determinado de personas.¹²¹ Para Mario Diani, estos valores comunes pueden definirse como identidades, mismas que este autor considera indispensables para romper los intereses particulares que impiden la acción colectiva –problema del *free rider* de Mancur Olson—. ¹²² En las entrevistas realizadas a lo largo de la investigación, fue posible encontrar una serie de coincidencias importantes entre los afectados directos cuando se les solicitó que explicaran las razones por las cuales se oponen a la presa. En primer lugar, los motivos que expusieron dan cuenta de una percepción holística de su arraigo a Temacapulín, misma que trasciende la simple propiedad privada de bienes raíces. Por otra parte, una vez que los motivos mencionados por los entrevistados como elementos de arraigo fueron clasificados en distintas categorías, fue posible encontrar que, salvando las diferencias en la forma de expresarse de los individuos, las razones tras el arraigo de los habitantes de Temacapulín son muy similares. Por tanto, tras estos valores comunes posiblemente se construya la identidad de los temacapulinenses movilizados. A partir de esta concepción compleja y multidimensional de la identidad es posible entender por qué el desarraigo representa una amenaza grave para los agraviados directos de Temacapulín y por qué, para los habitantes de este poblado, las soluciones propuestas por el gobierno –reubicación, compra o expropiación—, son inaceptables. A continuación se enumeran las categorías propuestas, a partir de las cuáles se llevo a cabo la clasificación de aquellos valores comunes a los afectados directos de Temacapulín:

- Valor histórico

¹²¹ Tarrow, 1994, 3-5.

¹²² Diani y Della Porta, 1999, pp. 103, 105.

Un número importante de entrevistados procuró subrayar la importancia histórica y arqueológica del poblado de Temacapulín. No todos los entrevistados demostraron conocer la microhistoria regional. Sin embargo, la mayoría mencionó alguno u otro hecho descontextualizado con mucho orgullo.

Los entrevistados señalan que esta región de los Altos de Jalisco pertenecía originalmente a un reino de los indios Cascanes siglos antes de la Conquista española –algunos aseguran que Temacapulín ha estado continuamente habitado desde el siglo VI—. A lo largo de la década de 1540, tropas españolas respaldadas por nahuas, tlaxcaltecas y tarascos, emprendieron la conquista de esta región enfrentando una terrible resistencia. Los entrevistados apuntan que Temacapulín, como ayuntamiento español, es una ciudad más antigua que la misma Guadalajara. Los Cascanes asediaron heroicamente a los colonos hasta que estos solicitaron refuerzos. Fue necesario que tropas encabezadas por Pedro de Alvarado –quien tuvo que abandonar Cuauhtemallan (Guatemala)-- para reforzar a los conquistadores. En el valle de Acasico, Pedro de Alvarado perdió la vida a raíz de un dardo envenenado. Eventualmente, los Cascanes fueron conquistados. Sin embargo, los guerreros derrotados comenzaron a hostigar a través de una guerra de guerrillas a los colonos españoles. A este episodio se le conoce como la Rebelión del Mixtón. Como consecuencia de esta insurrección, se tuvo que desplazar el sitio fundacional de la ciudad de Guadalajara en tres ocasiones, hasta encontrar en la Barranca de Huentitán (Río Santiago) una barrera natural a las incursiones indias. Francisco Tenamaxtli y los rebeldes del Mixtón constituyen una referencia constante por parte de los integrantes del movimiento.

Más allá de la conquista en el siglo XVI, la única etapa histórica a la que, adicionalmente, se refirieron fue a la Guerra Cristera. El municipio de Cañadas de Obregón fue el único de la región que no se incorporó a la rebelión Cristera –

Temacapulín, como pueblo perteneciente al municipio de Cañadas, tampoco apoyo a los alzados, lo cual es motivo de orgullo. En Cañadas de Obregón se les dio hospedaje a tropas federales. Muchos pueblos vecinos consideraron a Cañadas como el prostíbulo de los obregonistas.

- Valor arquitectónico del pueblo

Casi todos los entrevistados mencionaron que Temacapulín era, o debería ser, Patrimonio de la Humanidad, de acuerdo con la clasificación de la UNESCO. A pesar de que el pueblo no cuenta con este reconocimiento, los entrevistados mencionan que arqueólogos y antropólogos, por iniciativa gubernamental o invitación del movimiento, han visitado Temacapulín para realizar estudios sobre las construcciones del poblado, concluyendo que es importante preservar algunas de sus construcciones. Entre estas figuran: el Templo de la Virgen de los Remedios y su atrio, el Santuario del Señor de la Peñita y un número importante de casas cuya construcción data del siglo XVIII. Asimismo, los habitantes de Temacapulín subrayan la importancia de salvar monumentos en Acasico como son un Templo agustino del siglo XVI y el Templo de Flamacordis.

- Riqueza natural

Un entrevistado informado mencionó que el Río Verde es la frontera ecológica entre Mesoamérica y Aridoamérica. Desde el Río Verde hacia el sur se impone un paisaje semi-desértico, pero fértil. Temacapulín, Acasico y Palmarejo se encuentran situados en una cañada con tierras muy fértiles bañadas por los Ríos Verde y Hondo. El agua no escasea en Temacapulín debido que al pueblo lo alimentan 4 manantiales. De uno de ellos brotan aguas termales, uno de los principales atractivos turísticos del pueblo.

En alguna ocasión, como parte de los talleres que buscan detonar el potencial de desarrollo local, una trabajadora social visitante mencionó que el manantial de aguas termales conocido como “el Redondo” podría ser explotado turísticamente si la gente del pueblo dejara no se enjabonara en él o viniera a lavar su ropa ahí. Se le respondió inmediatamente que el pueblo, tradicionalmente, le ha dado ese uso al Redondo. Que no estaban dispuestos a cambiar sus costumbres sólo para atender una derrama económica pasajera. Se mencionó que para eso estaba el balneario privado, para que los turistas lo utilizaran.

- Posibilidad de subsistir con recursos locales

Otro motivo de orgullo para los habitantes de Temacapulín son los recursos naturales locales. Casi todos los entrevistados subrayaron que en Temacapulín es imposible morir de hambre. Algunos de los entrevistados mencionaron experiencias personales negativas en las grandes ciudades donde atravesaron episodios de pobreza extrema. Sin embargo, son enfáticos al señalar que a partir de la recolección de nopales y camotes, la pesca o la caza es posible comer bien a pesar de no contar con un solo centavo. Asimismo, una proporción considerable de los entrevistados señaló que existe una red de asistencia entre los habitantes. Tradicionalmente, no se le niega comida a quienes pasan hambre. Por otra parte, casi todos resaltan la fertilidad del suelo que se encuentra en tierras próximas a las márgenes del Río Verde y la multiplicidad de productos que se dan en este terreno. Comparan negativamente las tierras altas y áridas donde se encuentra la cabecera municipal de Cañadas de Obregón, la cual experimenta serias dificultades para abastecer a su población de agua. Es en estas tierras altas y áridas donde se encuentra el poblado de reubicación conocido como Talicoyunque.

- Redes sociales estrechas

De acuerdo con Oberschall, es común que individuos que comparten redes sociales en común se movilicen.¹²³ Todos los entrevistados coinciden en mencionar que existen lazos de comunidad muy estrechos entre los habitantes de Temacapulín. Algunos que han tenido la experiencia de haber vivido en la ciudad comparan negativamente a ésta con su pueblo de origen. Mencionan que en los barrios donde se han asentado prevalece el aislamiento. Pocos vecinos confían unos en otros. En caso de una emergencia es difícil solicitar ayuda de los vecinos. No sucede así en Temacapulín donde, a pesar de que existen algunos pleitos y rencores, las relaciones son francas y cordiales. Algunos comparan este fenómeno con una gran familia. Asimismo, un hijo ausente que regresa a Temacapulín es tratado como propio –a menos de que haya caído en desgracia por no participar en el consenso de resistencia—.

- Historias individuales

Una proporción alta de entrevistados señalaron que la existencia de Temacapulín es importante puesto que en la población encuentran todos los recuerdos de su infancia y juventud. Para los Hijos Ausentes, el poblado representa un vínculo con las raíces propias: es motivo de orgullo e identidad. En Estados Unidos, los Hijos Ausentes se identifican frente a otros grupos como mexicanos; frente a los mexicanos se identifican como alteños; frente a los alteños se identifican como gente de Temacapulín. Tanto en Estados Unidos como en aquellas ciudades de México que reciben al éxodo de este poblado, los Hijos Ausentes buscan a la gente de Temaca para encontrar empleo o para vivir como vecinos. Un par de entrevistados mencionaron la importancia de no perder las casas construidas con

¹²³ Diani y della Porta, 1999, pp. 7-8.

sus propias manos, casas en las cuáles no encuentran un valor monetario, sino una acumulación de recuerdos.

- La tranquilidad

Este punto fue tratado una y otra vez en diversas conversaciones con los agraviados directos. Todos señalan la importancia de vivir sin ruido, sin contaminación, sin correr el riesgo de sufrir un asalto.

Desde que comenzó el problema de la presa, muchos habitantes de Temaca, particularmente la gente mayor, dice encontrarse terriblemente angustiada ante la alta posibilidad de perderlo todo, no sólo su casa y tierra. Esta situación empeoró cuando la Conagua comenzó a construir el poblado de Talicoyunque a unos cuantos kilómetros de Temacapulín, en la parte alta de la Cañada –zona que no alcanzaría el embalse de la presa—. La construcción de Talicoyunque se realizó con jornadas de tres turnos en los cuales se trabajaba hasta en las altas horas de la noche. La iluminación de la obra, así como el ruido constante de las máquinas tuvieron un impacto negativo importante sobre la tranquilidad mental de los habitantes de Temaca. Quedó constatado ante peritos acreditados que 12 personas de edad mayor perdieron la vida a raíz de complicaciones que empeoraron debido a la incapacidad de conciliar el sueño por el ruido y el nerviosismo desatados por la obra. Este análisis pericial constituyó uno de los argumentos más importantes que respaldaron el amparo de los habitantes ante el Tribunal de Circuito.

A partir de los puntos anteriores es posible comprender algunas de las diferencias entre los encuadres de los habitantes de Temacapulín y el de los funcionarios que buscan construir la presa de El Zapotillo. Para los segundos, el proceso de desalojo implica, únicamente, la negociación de un precio aceptable para que los

damnificados decidan enajenar sus bienes inmuebles. Para los habitantes de Temacapulín es imposible que el gobierno encuentre un precio aceptable que les permita renunciar a todo lo que implica, en términos holísticos, ser habitante de Temacapulín. Por eso la amenaza de destrucción del poblado de Temacapulín representa un agravio grave para este grupo. De los elementos arriba enumerados se origina la identidad del grupo, misma que es reinterpretada en el contexto de la movilización. Estos valores que dotan de identidad a los habitantes impulsan la resistencia. En conjunto, construyen una identidad colectiva y dan forma, por tanto, al consenso de resistencia.

b) Fines de la movilización

Para la gran mayoría de los habitantes de Temaca, la movilización tiene como fin último la salvación del poblado frente a la amenaza inminente de la presa El Zapotillo. La gran mayoría participa en la movilización con el propósito de hacer desaparecer el agravio que se cierne sobre aquellos valores comunes que les dan identidad a los integrantes de la comunidad. En cierta forma, buscan que se restablezcan las condiciones previas a la amenaza del Zapotillo. No obstante, cuando se les interroga indirectamente sobre el punto, expresan que es necesario aprovechar la organización que se encuentra ya en pie para cumplir otros fines, más allá de detener la presa. Algunos cuantos —particularmente G— mencionan que el fin último de la movilización es salvar a Temaca de cualquier amenaza que enfrente la población. Consideran que, más allá de la presa, la amenaza más grave que enfrenta el poblado es su situación económica. Año con año, el poblado es testigo del éxodo de casi la totalidad de sus jóvenes varones quienes salen con destino a otras ciudades del país o al extranjero —gran parte de ellos atraviesan la frontera en forma ilegal— a buscar trabajo. Según G, la organización debe buscar dotar a Temaca de las herramientas para sostenerse económicamente por sí

mismo. Con este propósito se han emprendido las iniciativas de desarrollo local mencionadas anteriormente.

c) Construcción de un encuadre antagónico¹²⁴:

Históricamente, Temacapulín es un pueblo donde la presencia de los gobiernos federal estatal y municipal ha sido prácticamente inexistente –excepto por la vigencia de algunos programas de cobertura social, aunque los mismos no despiertan demasiado entusiasmo en la población. Una gran parte de las obras de infraestructura necesarias para el pueblo eran realizadas por medio de la faena – trabajo colectivo— y las donaciones de remesas por parte de los hijos ausentes. Esta situación cambió cuando corrió la noticia sobre la construcción de El Zapotillo y la inundación de aquellas poblaciones que se encontraran en el área del embalse de la misma. Cuando el gobierno agravió a los habitantes de estas comunidades, comenzó a ocurrir un proceso de encuadre antagónico. Inmediatamente fueron identificados los responsables del agravio. En adelante, convertirían al gobierno del Estado de Jalisco y a la Conagua en los opositores al movimiento que pasarían a ser objeto de la acción contenciosa de los movilizados.

Gran parte de los integrantes del movimiento manifiestan un alto grado de desesperación al tratar con las autoridades puesto que éstas, al parecer, nunca son responsables de los males que aquejan a la población. Las autoridades constantemente manifiestan no ser competentes, que tal o cual punto le corresponde a otra dependencia, que la decisión fue tomada por un superior sin el conocimiento de quien se encuentra, en determinado momento, como interlocutor frente al movimiento. La dispersión de responsabilidades a lo largo y ancho de un complejo entramado burocrático representa una de las principales armas de

¹²⁴ Buechler, 2000, pp. 191, 193-194.

negociación por parte de las autoridades frente al movimiento. Una de las exigencias que hizo el movimiento al cierre de las mesas de negociación con el gobierno fue la presentación de Luis Luege Tamargo, director de la Conagua, a la mesa de negociación. Se percibe que, de otra forma sería imposible lograr un acuerdo sustantivo con el gobierno.

6. Tensión entre tendencias a la consolidación de estructuras de toma de decisión verticales y las estructuras horizontales tradicionales sustentadas en el consenso

Tras el encuentro del MAPDER que se realizó en la segunda semana de marzo en Huitiupan, Chiapas, algunos de los líderes del Comité Salvemos Temacapulín, en conjunto con algunos de los líderes del MAPDER anunciaron que en el futuro próximo el movimiento en contra de la construcción de la presa El Zapotillo llevaría a cabo una acción contenciosa importante antes de que terminara el mes. Mencionaron en repetidas ocasiones en la Asamblea que era importante reunir víveres y estar preparados para realizar esta acción en un momento dado en las próximas semanas. Sin embargo, se rehusaron a proporcionar información sobre la naturaleza de la acción contemplada por miedo a que alguno de los presentes en la Asamblea le anunciara al gobierno las intenciones del movimiento. Fueron pocos los que, en ese momento, manifestaron descontento o nerviosismo con respecto a la secrecía con la cual se preparaba la acción.

En la última semana de marzo de 2011, llegaron a Temacapulín voluntarios de otros movimientos y activistas integrantes del MAPDER para apoyar al movimiento en la acción que se disponía a realizar. Sin embargo, al grueso de la población de Temacapulín, la llegada de estos activistas los tomó por sorpresa. Mayor fue su asombro cuando a la mitad de la noche del día en que llegaron estos individuos, los líderes del comité convocaron a los pobladores de Temacapulín a

participar en la acción. Anunciaron que se trataba de la toma, por medio de un plantón de duración indefinida, de los terrenos donde se construía la presa de El Zapotillo. En los cinco años de historia del movimiento jamás se había emprendido un reto colectivo a la autoridad tan radical. Esa noche se generó una discusión agitada entre los convocados y los líderes. La discusión se prolongó por lo cual fue necesario postergar la acción hasta la madrugada. Algunos de los líderes temían que, para entonces, las autoridades se encontraran alertadas de la intención de los movilizados.

Algunos de los pobladores de Temacapulín manifestaron su inconformidad con la secrecía con que la decisión fue tomada. Argumentaron que, tradicionalmente, todas las decisiones correspondientes a las acciones a emprender por parte del movimiento se deciden por consenso en la Asamblea. Los líderes se defendieron argumentando que una acción de esta envergadura requería de sigilo, por lo cual no era posible turnar por semanas a la Asamblea la discusión de este punto. Algunos de los pobladores manifestaron que no estaba en manos de los líderes decidir poner en riesgo la vida los integrantes del movimiento. Otros manifestaron que no estaban en contra de la acción, sino de la forma como fue tomada la decisión de emprenderla.

Después de una larga discusión, fue tomada la decisión de emprender la acción, a la mañana siguiente. Un número considerable de agraviados directos participaron entusiastamente en la misma. El cierre de los accesos a la cortina de El Zapotillo duró aproximadamente una semana. Como se mencionó arriba, representó una acción ilegal no violenta que forzó a los gobiernos federal y estatal a sentarse a la mesa de negociación con los movilizados. Sin embargo, la crisis que se vivió en las horas previas a la acción contenciosa no se resolvió sino semanas después, en la cuarta mesa de negociación en la cual el movimiento se dio cita con representantes de la Conagua y el gobierno de Jalisco para negociar

una solución al conflicto. Esta mesa tuvo lugar en Temacapulín. A la mitad de las negociaciones, los integrantes del Comité se levantaron de la mesa y se convocó a una Asamblea en un recinto próximo —aliados externos continuaron representando al movimiento en las negociaciones—. En la Asamblea, los integrantes del Comité solicitaron a la Asamblea una moción de confianza. Se sometió a votación si, dados los eventos recientes, el Comité representaba la voz del movimiento o si era necesario renovar a los integrantes del mismo para lograr una representación más adecuada del actual sentir de los agraviados directos pertenecientes a la Asamblea. Se llevó a cabo un debate donde diversos individuos manifestaron su opinión, sin embargo, al término de la discusión la Asamblea aprobó por consenso que los actuales líderes, integrantes del Comité, permanecieran en su puesto. Este voto de confianza representó un espaldarazo a las controvertidas decisiones tomadas en las semanas anteriores y a la estrategia de radicalización de las acciones de contención emprendidas por el movimiento. Tras la votación, se llevó a cabo una larga discusión en la Asamblea para fijar cual era la posición del movimiento frente al gobierno en las mesas de negociación: hasta donde estarían dispuestos a ceder los agraviados directos en caso de que el gobierno estuviese dispuesto a buscar una solución alternativa. Por motivos de confidencialidad, no será expuesto aquí cual fue el punto límite de negociación que estableció el movimiento en las negociaciones. Sin embargo, fue sorprendente observar como la meta mínima establecida por los agraviados directos difiere considerablemente con respecto a la planteada por sus aliados externos. En las notables diferencias entre uno y otro grupo fue posible concluir que sendos grupos parten de encuadres de percepciones e inclusive discursos distintos, aunque coinciden en su oposición a la construcción de esta presa.

El episodio descrito arriba evidencia un proceso de tensión entre distintos elementos al interior del movimiento. A pesar de que la mayoría de las decisiones

que se toman al interior del mismo se adecúan al modelo de ciclos de movilización de Tarrow, donde los líderes se encuentran permanentemente movilizados al tiempo que la Asamblea, a veces, meramente refrenda las decisiones tomadas de antemano.¹²⁵ Sin embargo, ante una decisión importante como lo fue la acción de la toma de la presa, integrantes de la Asamblea defendieron el modelo horizontal consensual a partir del cual se toman formalmente las decisiones en el movimiento. Podría argumentarse que este movimiento resistió con éxito una tendencia a la institucionalización o a la consolidación de estructuras verticales en el proceso de toma de decisiones, como advierten Michels, Blumer, della Porta y otros.¹²⁶

7. Estudio comparativo: algunos factores que explican la ausencia de un fenómeno de movilización en Acasico

Al igual que en Temacapulín, la gran mayoría de los habitantes de Acasico se muestran reticentes a abandonar sus casas y propiedades. En un primer momento, al enterarse del agravio en potencia que el proyecto de la presa El Zapotillo representaba para su pueblos, los vecinos participaron en un número importante de acciones colectivas. En un momento, con motivo de la visita de algunos funcionarios de Conagua que llegaron a negociar a Acasico, gran parte de los habitantes participaron en la quema de un muñeco de trapo ahorcado que representaba al presidente Vicente Fox en el kiosco del centro del pueblo.

Al igual que Temacapulín, Acasico es un pueblo con más de cuatro siglos de antigüedad. Cuenta con dos templos importantes –uno de ellos data del siglo XVI—. Aquellos pobladores con los cuales fue posible conversar manifiestan un

¹²⁵ Tarrow, 1994, pp. 138-142.

¹²⁶ Diani y della Porta, 1999, pp. 142, 147-149.

arraigo fuerte al pueblo, a la tierra y a la comunidad. No obstante, en Acasico ha sido imposible establecer un consenso entre los habitantes que les permita emprender la acción básica de resistencia: negarse a abandonar sus casas. En Acasico prevalece una actitud de deferencia frente al gobierno –posiblemente correspondiente a una cultura de súbdito, de acuerdo a la tipología establecida por Almond y Verba¹²⁷—. Consideran que, ante esta situación adversa, conviene tratar de minimizar las pérdidas y evitar una confrontación con el gobierno. No se percibe como factible la posibilidad de forzar, a través de la presión, al gobierno a alterar una decisión ya tomada. –punto considerado por Buechler como necesario, desde una perspectiva constructivista social, para el desarrollo de un proceso de movilización¹²⁸— Posiblemente, no exista entre los habitantes de Acasico un referente de éxito concreto al que puedan acudir para justificar su resistencia. Los integrantes del movimiento que se opone a la presa El Zapotillo –tanto afectados directos como actores externos— admiten que no se ha expuesto a la población de Acasico al caudal de información nueva que ha proporcionado el contacto con expertos y movimientos externos, mismo que ha transformado los encuadres de percepciones y la identidad individual de algunos de los habitantes de Temacapulín movilizados. Conforme ha evolucionado el conflicto, los habitantes de Acasico han desarrollado, paulatinamente, un creciente rechazo a la intervención e inclusive a la presencia de agraviados directos provenientes de Temacapulín u inclusive sus aliados externos. Consideran que la intromisión de estos actores solamente le ha generado mayores problemas a la comunidad en su proceso de negociación con el gobierno.

Los representantes del gobierno han emitido amenazas veladas a los habitantes de Acasico con respecto a los términos de negociación de su

¹²⁷ Almond y Verba, 1989, pp. 26-34.

¹²⁸ Buechler, 2000, pp. 40-42, 196-197.

reubicación o compensación, en caso de que se les encuentre participando activamente en el movimiento de oposición a la presa. A lo largo de la investigación fue posible captar en video una reunión entre los habitantes de Acasico, representantes del gobierno municipal de Mexxicacán y un abogado de la Conagua que se identificó como el Licenciado Franco. En esta reunión, el abogado argumentó que era imposible reubicar Acasico en una zona óptima que había sido elegida en una reunión previa por los mismos habitantes. Esta decisión se justificó con base en el alto precio que solicitaba el dueño del terreno a expropiar para la construcción del poblado de reubicación como compensación.¹²⁹ Se les planteó reubicar el pueblo en un terreno pedregoso y –actualmente– incomunicado, a lo cual la totalidad de los ahí presentes se negaron. Sin embargo, la actitud prevaleciente en esa reunión no fue de protesta airada, sino de resignación ante la fatalidad. Se propuso plantear una tercera opción propuesta por los mismos habitantes, misma que sería sometida al visto bueno de las autoridades municipales y de la Conagua. Otro factor que mantiene a la población de Acasico en vilo es la negativa de los funcionarios de la Conagua a determinar cuáles son los precios que están dispuestos a pagar por las propiedades. En palabras del mismo Lic. Franco, sólo se llevará a cabo un avalúo de las propiedades si los habitantes no están conformes con la reubicación y prefieren recibir una compensación monetaria. El precio de cada propiedad será negociado individualmente con cada particular interesado en vender. De acuerdo con integrantes del movimiento de oposición a la presa El Zapotillo, el gobierno busca atomizar las negociaciones para evitar tener que negociar en colectivo con la comunidad. Ante la incertidumbre sobre los precios a los cuáles ha llegado a un arreglo el gobierno con los vecinos, los particulares suelen malbaratar sus

¹²⁹ Sin embargo, uno de los presentes en la reunión argumentó que su terreno se encontraba en la zona donde planeaban reubicar el poblado y acusó al funcionario de mentiroso por no haberse siquiera acercado a negociar con él.

propiedades, temiendo perderlo todo en caso de exigir una mayor compensación. Este hecho marca un contraste evidente con respecto a la actitud de los habitantes de Temacapulín tras la imposición del consenso. El reconocimiento de que la mayoría de los vecinos se negaban a vender fortaleció a la posición de cada particular, poniendo fin –por lo menos en forma abierta— a las negociaciones aisladas en condiciones desfavorables.

Por último, fue posible constatar en conversaciones con habitantes de Acasico que un número importante de los mismos consideran que conviene no involucrarse en el conflicto dados los altos costos de la movilización. Prefieren conservar una relación buena con el gobierno para poder negociar en mejores condiciones. Sin embargo, algunos señalaron explícitamente que en el evento improbable de que el movimiento radicado en Temacapulín logre detener la presa, ellos serán beneficiados sin haber incurrido en los costos de la movilización. Esta forma de racionalizar el conflicto se ajusta perfectamente al dilema del *free rider* descrito por Mancur Olson.

Según Diani¹³⁰ y Buechler¹³¹ las identidades ayudan a eliminar el problema del *free rider* planteado por Olson. Sin embargo, en Acasico no se ha construido un discurso que identifique encuadres protagónicos, antagónicos y espectadores. Por otra parte, es importantes señalar que no fue posible identificar en Temacapulín o en Acasico fuertes lazos familiares, conyugales o amistosos entre los habitantes de uno u otro pueblo. Un número sorprendente de habitantes de Temacapulín inclusive aseveraron que no sabían de la existencia de ese poblado hasta que comenzó el conflicto por la presa. Este hecho indica que no existen muchos elementos a partir de los cuales los habitantes de Temacapulín y de

¹³⁰ Diani y Della Porta, 1999, pp. 103, 105.

¹³¹ Buechler, 2000, p. 195.

Acasico puedan construir una identidad común con base en vínculos estructurales o históricos. La existencia de un actor agravante, como es el gobierno, no representa tampoco una base sólida para construir una identidad común, puesto que los habitantes de Acasico no lo encuadran como un antagonista.¹³²

¹³² *Ibid*, pp. 190-194.

Consideraciones finales

1. Principales hallazgos y aportaciones

Como se estableció en la introducción, el movimiento en contra de la presa El Zapotillo cuenta con las cuatro condiciones que Snow y Trom señalan como necesarias para poder emprender un estudio de caso: a) Se encuentra acotado en tiempo y espacio —entre mayo de 2005 y abril de 2011—; b) Su objeto de estudio forma parte de un cuerpo mayor de objetos ampliamente definidos —movimientos sociales—; c) Representa una instancia de un concepto o proceso importante en términos teóricos —presenta cuatro características que este estudio define como fundamentales para explicar la existencia de un movimiento social, mismas que son expuestas abajo— y d) Representa, por sí mismo, un caso lo suficientemente interesante en términos históricos o culturales para ameritar una investigación a detalle. Sobre este último punto, la presente investigación sostiene que el análisis de este caso de estudio en particular se encuentra justificado puesto que el desalojo de comunidades rurales y la transformación del entorno por parte de proyectos de infraestructura gestionados por el gobierno o la iniciativa privada, son fenómenos que se presentan con frecuencia tanto en México como en otros países. En mayor o menor medida, las comunidades agraviadas han presentado cierta resistencia a la realización de estos proyectos. No todas las comunidades agraviadas hacen frente a aquellos actores que les provocan un daño similar. Sin embargo, a través del establecimiento de alianzas con organizaciones de la sociedad civil, otros movimientos similares y otros actores, la estructura de los movimientos ha ganado complejidad y su estructura de oportunidades y repertorio de acciones se han ampliado. El estudio del movimiento en contra de la construcción de la presa de El Zapotillo representa un excelente caso para comprender estos fenómenos propios de movimientos de resistencia contemporáneos.

Para la recaudación de información necesaria para estudiar este movimiento, se empleó una triangulación de diversos métodos cualitativos misma que incluyó observación participante, entrevistas semi-estructuradas, análisis de discurso y empleo de fuentes documentales. La triangulación de métodos, se encuentra justificada dado que dado que un movimiento social es un fenómeno multi-organizacional complejo. Cada método específico permite recabar información importante sobre diferentes elementos de este fenómeno. La triangulación de estas fuentes de información permite enriquecer nuestra perspectiva sobre el movimiento bajo estudio.

El análisis de los datos provenientes de la investigación de campo realizada para estudiar al movimiento de oposición a la construcción de la presa El Zapotillo indica que, como la teoría señala, no basta que se cometa un agravio determinado para que en un grupo de personas desarrolle un movimiento social. Como se estableció en el capítulo I, donde fue expuesto el marco teórico, la teoría constructivista social establece para que se desarrolle un movimiento hace falta que se presenten tres fenómenos: a) que un grupo de personas identifique un arreglo social determinado como injusto, b) que el mismo grupo considere posible que el arreglo injusto puede ser alterado y c) que este grupo de personas considere que su acción puede provocar cambios en el arreglo injusto. Desde la teoría de movilización de recursos se establece, igualmente, que no basta que un grupo determinado de personas experimente una insatisfacción para que este grupo de personas se movilice. Si no existen recursos disponibles, estos individuos difícilmente desarrollarán un movimiento La presente investigación hace un uso conjunto de sendos enfoques y establece que son cuatro los fenómenos característicos de un movimiento social que pueden ser fácilmente identificables en el caso de estudio:

I. La construcción de un consenso de resistencia a partir de un agravio o situación identificada como injusta

Como se observó en la tesis, no basta que se lleve a cabo un agravio –en este caso, la amenaza de desalojo por parte de las autoridades— para que la gente se movilice. Es necesario que, en torno al agravio, se construya un encuadre protagónico común y se identifique a un encuadre antagónico. En este caso, la acción de resistencia frente al desarraigo –entendido como una categoría mucho más compleja que el simple desalojo— crea las condiciones propicias para que surja un consenso entre los afectados directos integrantes del movimiento. Este consenso se refuerza día a día a través de diversos mecanismos que abarcan desde actividades de formación de identidad de la comunidad hasta mecanismos de cohesión que buscan evitar el disenso.

II. El establecimiento de una estructura compleja de organización que facilite el uso eficiente de los recursos disponibles

En el capítulo tres se expuso minuciosamente la estructura del movimiento en contra de la presa de El Zapotillo. Se ilustró que una división entre agraviados directos y actores externos facilita el estudio de este movimiento. La categoría de agraviados directos esta compuesta por aquellos habitantes de Temacapulín –y algunos cuantos de Acasico y Palmarejo— que forman parte del consenso de resistencia en contra de la presa de El Zapotillo. A esta categoría pertenecen también los residentes foráneos de Temacapulín y un número importante de Hijos Ausentes. Los agraviados directos forman parte de la Asamblea, el órgano de toma de decisiones más importante del movimiento. Las decisiones de la Asamblea son tomadas a través de mecanismos de consenso. Siguiendo lo que Tarrow establece en su teoría de los ciclos de movilización, los integrantes de la Asamblea no se encuentran permanentemente movilizados. Son los integrantes del Comité quienes se encargan de esta función. Sin embargo, la autoridad del

Comité depende del consenso de la Asamblea. Fue posible observar en Temacapulín como, en un momento de tensión importante, frente a la acción de la toma de la presa en 2011, la estructura horizontal del movimiento pudo resistir tensiones internas que presionaban hacia la verticalización de la toma de decisiones, centrada en el Comité. Con respecto a los actores externos, en el movimiento participan un gran número de organizaciones e individuos con motivaciones distintas. Uno de los elementos más importantes que han contribuido a que evolucione la organización interna del movimiento y a que cambien los encuadres que estructuran la identidad propia y los alcances y metas de la movilización, ha sido la información y apoyo logístico y material que los agraviados directos han recibido desde el exterior. En este contexto cabe señalar la participación del IMDEC como organización acompañante del movimiento, así como la importante contribución que el MAPDER y otros movimientos internacionales han desempeñado. La participación del Colectivo Coa ha permitido generar un acceso de vinculación de la protesta con las instituciones del Estado a partir de la acción jurídica a favor de los movilizadados. Por otra parte, políticos de oposición que han vertido su apoyo en el movimiento indican claramente que la estructura de oportunidades políticas encuentra canales de acceso al poder que permiten vincular institucionalmente las demandas de la movilización. Por último, la participación de la sociedad civil ha sido fundamental. En pocos años, el movimiento en contra de la presa del Zapotillo ha logrado posicionar su discurso en el ámbito de la sociedad civil. El proyecto de la presa es tema de debate en la opinión pública de Guadalajara. La difusión del discurso le ha permitido al movimiento ganar aliados y aventurarse a realizar acciones de mayor magnitud e impacto.

III. El sostenimiento de acciones que promuevan la resistencia frente al agravio cometido, la difusión del discurso del movimiento, vinculación con procesos

políticos y retos colectivos frente a un encuadre antagónico, responsable del agravio.

En el capítulo III fue posible estudiar las acciones que este movimiento ha emprendido en oposición al proyecto de construcción de la presa El Zapotillo. Se clasificó a las acciones en tres: resistencia, acción directa e iniciativas de desarrollo local. Como se mencionó en el inciso anterior, la resistencia en contra del desarraigo representa la acción más importante del movimiento, en tanto que la participación en la misma genera las condiciones necesarias para que se presente un consenso entre los movilizados, origen del encuadre protagónico. La acción directa la realiza el movimiento con diversos propósitos entre los cuáles figuran: a) la difusión del propio discurso entre la opinión pública, con el objetivo de romper el discurso dominante de los antagonistas y generar un debate entre los espectadores del conflicto; b) la vinculación institucional por medio de la acción jurídica —estrategia particularmente exitosa en este caso de estudio— o la participación de políticos de oposición en el movimiento; c) la acción contenciosa que busca presionar a los antagonistas y generar una mayor atención por parte de la opinión pública con respecto al discurso del movimiento —en el caso de estudio que ocupa la investigación, el consenso entre los movilizados establece claramente que la acción contenciosa debe ser pacífica, sin embargo, no se descarta llevar a cabo actos de desobediencia civil o daños materiales como sucedió cuando se interrumpieron las labores de la presa en abril de 2011, generando pérdidas económicas importantes para los antagonistas del movimiento—; por último, d) Iniciativas de desarrollo local que buscan el desarrollo económico de la comunidad para garantizar su seguridad frente todo tipo de amenazas. Este fenómeno indica la ampliación del encuadre protagónico del movimiento y la redefinición de su encuadre antagónico, más allá del agravio o la amenaza directa que impulsó originalmente la movilización.

IV. La construcción de encuadres de percepciones, un discurso e identidades colectivas que explican el entorno de los movilizados en términos que justifican la existencia de su organización y las acciones que estos emprenden.

En Temacapulín la construcción de encuadres protagónicos y antagónicos fue fundamental para establecer un consenso de resistencia frente al desarraigo. El presente trabajo estableció como el arraigo de los habitantes de Temacapulín a su tierra responde a un número complejo de dimensiones que rebasan la simple posesión de bienes raíces. En esta disonancia entre el discurso de los habitantes de esta comunidad y el gobierno radica la imposibilidad de ponerse de acuerdo, puesto que el segundo considera que basta una compensación monetaria por los bienes de la comunidad para poder resarcir el agravio cometido por el proyecto de la obra. A partir de esta diferencia de discursos tiene lugar la formación de un encuadre protagónico entre los agraviados directos movilizados y la identificación de un encuadre antagónico por parte de los mismos. Conforme ha evolucionado el movimiento y la comunidad ha entrado en contacto con actores externos aliados al movimiento, algunos individuos en Temacapulín han experimentado cambios importantes en su estructura de encuadres. Estos individuos han pasado a ocupar posiciones de liderazgo informal en el movimiento debido a que se encuentran permanentemente movilizados. A diferencia del resto de sus vecinos, conciben la movilización más allá de términos parroquiales. Algunos inclusive incorporan a su discurso críticas a un sistema económico determinado o al daño ambiental que, en general, los embalses provocan al medio ambiente —no sólo en una comunidad en particular o en una cuenca determinada—.

Como se mencionó en la introducción, es a partir de la presencia de estos cuatro elementos que la presente investigación considera que existen las condiciones necesarias para que surja un movimiento social en una comunidad agraviada. Esta tesis establece, a partir de la comparación entre las comunidades agraviadas directas de Acasico y Temacapulín que no basta el agravio para movilizar a una comunidad más allá de actos de protesta colectivos aislados. En Acasico la conformación de un movimiento fue impedida por los siguientes factores: 1. ausencia de condiciones adecuadas para la formación de un consenso de resistencia; 2. ausencia de un contacto firme con potenciales aliados externos; 3. prevalencia de una cultura política de súbdito que encuadra las relaciones entre la mayoría de los habitantes de este poblado y el gobierno; 4. la presencia del fenómeno del *free rider*, ante la movilización de Temacapulín y, por último, 5. no ha sido posible para los habitantes de Temacapulín y Acasico establecer una identidad común con base en elementos estructurales o históricos o la construcción de un encuadre antagónico común.

2. Limitantes del estudio

Es importante reconocer que en la recopilación de datos y el análisis de la información recabada la presente investigación se enfrentó a algunos obstáculos que convendría enfrentar para obtener un conocimiento más profundo del fenómeno de la movilización en contra de la presa de El Zapotillo. Fue difícil obtener acceso a algunos de los líderes más importantes del movimiento por dos razones. En primer lugar, el proceso para ganar la confianza de algunos de ellos fue muy lento. La posibilidad de llevar a cabo una entrevista con algunos de estos individuos se presentó solamente hasta el final del periodo asignado para el trabajo de campo. En segundo lugar, una vez que fue librada la barrera de la falta de confianza, las últimas de trabajo de campo coincidieron con la toma de la presa

de El Zapotillo y, posteriormente, el establecimiento de mesas de negociación con funcionarios del gobierno federal y del Estado de Jalisco. En estos momentos, algunos de los líderes del movimiento se encontraban sumamente ocupados con diversas tareas. Una investigación futura de este fenómeno necesariamente debe contemplar obtener información desde el punto de vista de estos individuos.

Tres cuartas partes de las entrevistas fueron realizadas a habitantes de Temacapulín involucrados en el movimiento. Sin embargo, como se pudo observar en la Figura 4 –donde se expone la estructura del movimiento—, gran parte de sus integrantes se encuentra situados en la categoría de aliados externos. El papel que desempeñan estos individuos es fundamental para lograr una mejor comprensión del caso de estudio. En una investigación futura será importante poner más atención a este sector. A partir de las observaciones realizadas fue posible concluir que las explicaciones estructurales propias de las teorías de nuevos movimientos sociales podrían aportar algunas explicaciones interesantes sobre el papel que desempeña este sector en la movilización en contra de la presa.

Por otra parte, la falta de tiempo y el carácter reservado de gran parte de los habitantes de Acasico dificultaron la obtención de más información que permitiera dar una explicación más satisfactoria sobre los factores que empujan a los habitantes de este poblado a buscar establecer una relación conciliatoria con el gobierno y no movilizarse en contra de la presa. Aquellas entrevistas realizadas a habitantes del poblado de Acasico corresponden a individuos involucrados en el movimiento encabezado por los habitantes de Temacapulín. Fue a partir del método de observación participante que se obtuvo información sobre Acasico.

3. Posibles líneas de investigación

No fue el propósito de la presente tesis llevar a cabo un análisis de otros casos de movimientos de afectados por presas. Sin embargo, el caso de la movilización en contra de la presa de San Nicolás se erige como un referente obligado para el estudio de la movilización en contra de la presa El Zapotillo. Posiblemente, un estudio comparativo entre sendos casos nos permita identificar algunos factores que posiblemente hayan sido omitidos en esta investigación. Sin embargo, este estudio comparativo puede extenderse para incorporar otros casos, dentro del Estado de Jalisco, como la resistencia contra la presa de Arcediano, o fuera del Estado, como aquellos movimientos que integran el MAPDER.

El mismo MAPDER se presenta como un objeto de estudio muy interesante, particularmente en el presente momento en el cual, la organización se reconfigura para evolucionar de una confederación o alianza de movimientos sociales a un movimiento con una estructura de coordinación interna que le permita emprender acciones coordinadas —como consecuencia del éxito de la toma de la presa El Zapotillo—.

Por último, el movimiento de oposición a la presa El Zapotillo por sí mismo representa un fenómeno complejo y mutable. En menos de cinco años, el movimiento se ha transformado desde una organización local que a través de modestas acciones buscaba canalizar el derecho de petición de una pequeña comunidad a un movimiento con poder de convocatoria global y capaz de llevar a cabo acciones contenciosas de desobediencia civil que han acaparado la atención de la prensa nacional. El movimiento continúa evolucionando. Su estudio puede proporcionarnos aún más información de interés para los estudiantes de movimientos sociales.

Bibliografía

- Almond, Gabriel A. y Verba, Sidney, *The Civic Culture*, Newbury Park, California, Sage Publications, Inc., 1989, pp. 26-34.
- Buechler, Steven M., *Social Movements in Advanced Capitalism. The Political Economy and Cultural Construction of Social Activism*, Nueva York, Oxford University Press, 2000, pp. 40-42, 150, 157, 190-197.
- Blee, Kathleen M. & Taylor, Verta, "Semi-Structured Interviewing in Social Movement Research", en: Klandermans, Bert & Staggenborg, Suzanne (eds.), *Methods of Social Movement Research*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2002, pp. 92-100, 111.
- Casillas Baez, Miguel Ángel, *et al*, "El manejo del agua en Jalisco: un asunto de poder", en Casillas Baez, Miguel Ángel & Espinoza Saucedo, Guadalupe (coords.), *Los ojos del mundo están puestos en Temaca*, León, Guanajuato, Imprenta Azteca, 2010, pp. 50, 54-57, 60-61, 65.
- Della Porta, Donatella, y Diani, Mario, *Social Movements. An Introduction*, Oxford, Blackwell Publishers, 1999, pp. 7-11, 103, 105, 137-142, 145-149, 158-159, 168-169, 172-175, 178-180, 199, 207, 223-224.
- Fitzgerald, Kathleen J., Rodgers, Diane M., "Radical Social Movement Organizations: A Theoretical Model", en *Sociological Quarterly*, Blackwell Publishing, Midwest Sociological Society, vol. 41, núm. 4, pp. 573-576.
- Johnston, Hank, "Verification and Proof in Frame and Discourse Analysis", en: Klandermans, Bert & Staggenborg, Suzanne (eds.), *Methods of Social Movement Research*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2002, pp. 64, 66-68, 70.
- Klandermans, "The Formation and Mobilization of Consensus", en Klandermans, Bert, Kriesi, Hanspeter & Tarrow, Sidney (eds.), *From Structure to Action:*

- Comparing Social Movement Research Across Cultures, Greenwich, Connecticut, 1988, pp. 586-588, 593, 597.
- Klandermans, Bert, y Tarrow, Sidney, "Mobilization into Social Movements: Synthesizing European and American Approaches", *International Social Movement Research*, vol. 1, pp. 3-6, 9.
- Lichterman, Paul, "Seeing Structure Happen: Theory-Driven Participant Observation", en: Klandermans, Bert & Staggenborg, Suzanne (eds.), *Methods of Social Movement Research*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2002, pp. 120-126, 129-130.
- Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 28-32.
- Michels, Robert, *Political Parties. A Sociological Study of the Oligarchical Tendencies of Modern Democracy*, Nueva York, 1962, pp. 9-14.
- Scott, James C., *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, México, Ed. Era, 2000, p. 234.
- Snow, David A. & Trom, Danny, "The Case Study and the Study of Social Movements", en: Klandermans, Bert & Staggenborg, Suzanne (eds.), *Methods of Social Movement Research*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2002, pp. 147, 149-156, 162, 164-165.
- Tarrow, Sidney, *Power in Movement*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994, pp. 3-5, 8-9, 81-83, 85, 92, 108, 124-125, 127-128, 138-142, 146, 180.
- Tilly, Charles, "Introduction", en: Tilly, Louise A., y Tilly, Charles (eds.), *Class Conflict and Collective Action*, Beverly Hills, Sage Publications, 1981, pp. 7, 9, 21-22.

Anexo I:

Cuestionarios para entrevistas semi-estructuradas

a) Cuestionario para habitantes de Temacapulín:

Enumeración de razones por las cuáles el sujeto se rehúsa a salir de Temacapulín.

Relato breve sobre la historia de Temaca según sujeto.

Historia personal en Temaca (o en el movimiento)

¿Existen en Temaca redes de apoyo y coordinación entre habitantes previas a la movilización?

Opinión sobre relaciones económicas

¿Existen diferentes grados de participación entre una persona que es propietaria y una que renta?

Según el estrato socioeconómico, ¿cuál es el grado de participación de los individuos en el movimiento?

Opinión sobre el clero —estableciendo que existe una diferencia entre la religión que uno profesa y los ministros de culto—

¿Cómo se enteraron de la presa? ¿Qué hicieron entonces?

¿Cuándo, cómo y por qué se incorporó a movimiento?

¿Cuál es su grado de participación?

Enumeración de acciones del movimiento

Acciones en las que ha participado

Acciones que cree que deberían emprenderse

Opinión sobre acciones de reactivación económica

Opinión y descripción de la consulta comunitaria llevada a cabo en enero de 2011

Opinión sobre la movilización en el ámbito jurídico

Opinión sobre reuniones de la Asamblea; papel que desempeña en las mismas.

Opinión sobre redes de apoyo externas del movimiento

Hijos ausentes

Organizaciones de sociedad civil

Conocimiento de otras luchas o movimientos

Opinión sobre encuentros de movimientos anti-presas

¿A quién va a beneficiar la presa?

Opinión sobre gobierno:

Relación histórica de Temaca con el gobierno

A nivel federal

A nivel estatal

Presidencia municipal

Relaciones con cabecera municipal Cañadas

Partidos políticos

Opinión sobre participación de habitantes de Acasico en la movilización en contra de la presa.

¿Qué sucede con el movimiento si, hipotéticamente, se lograra la cancelación de la presa?

¿Cuáles han sido los cambios positivos y negativos que ha experimentado Temaca desde que comenzó el problema de la presa?

Casi la totalidad de las preguntas enunciadas arriba proporcionan información para llevar a cabo un análisis de percepciones e identidades. La pregunta dos y cuatro proporcionan a la investigación de información histórica necesaria para delimitar el caso, datos que, en su mayoría, no es posible encontrar publicados, pues corresponden a conocimientos de microhistoria del pueblo. La pregunta tres incisos a y b busca encontrar si existen factores estructurales que expliquen el origen de la movilización. Las preguntas seis, siete y ocho, en conjunto con la pregunta cuatro, más allá de proporcionar información muy útil sobre percepciones individuales, buscan asistir a la investigación en la construcción de una estructura de movilización de recursos que explique el funcionamiento interno del movimiento. La pregunta diez permite establecer algunos elementos para llevar a cabo un análisis de vinculación entre el movimiento y el ámbito político. Asimismo, igual que las preguntas anteriores, proporciona información interesante sobre la percepción que tienen los habitantes sobre su principal antagonista en la movilización. La pregunta once facilita le permite a los entrevistados explicar, desde su punto de vista, las razones por las cuáles Temacapulín se moviliza y Acasico no. La comparación entre la información obtenida a partir de esta pregunta con los datos recabados de la

pregunta trece del cuestionario para habitantes de Acasico, arrojan conclusiones muy interesantes para la investigación que se prestan a una comparación. Sin duda alguna, las preguntas uno y trece constituyeron la base del análisis de percepciones e identidades. Su carácter abierto permitió a cada individuo entrevistado explicar sobre la forma como explica su participación en el movimiento, las razones a partir de las cuáles justifica la lucha, concibe los alcances de la misma y percibe los principales fenómenos que han impactado la vida de los actores movilizadas.

Una adaptación de este cuestionario fue utilizado para entrevistar a los residentes foráneos de Temacapulín. Esta versión omitió gran parte de las preguntas sobre historia regional y se concentró más bien en la biografía de los individuos entrevistados, procurando averiguar, en palabras del entrevistado, cuáles fueron las razones que le empujaron a dejar todo para regresar a vivir a Temaca justo cuando el pueblo se encuentra amenazado por la inundación. Para entrevistar a Hijos Ausentes, se utilizó el mismo cuestionario, procurando cuestionar al individuo sobre sus razones para defender al pueblo a pesar de la distancia.

b) Cuestionario para habitantes de Acasico:

4. Enumeración de razones por las cuáles por las cuáles siente apego por Acasico.
5. Relato breve sobre la historia de Acasico según sujeto.
6. ¿Existen en Acasico redes de apoyo y coordinación?
7. Opinión sobre relaciones económica

1. Existen diferencias significativas entre propietarios y rentistas
2. ¿Cómo se encuentran unos y otros en posición de negociar con la Conagua
8. Opinión sobre el clero –estableciendo que existe una diferencia entre la religión que uno profesa y los ministros de culto—
9. ¿Cómo se enteraron de la presa? ¿Qué hicieron entonces?
10. ¿Por qué razón no se le dio continuidad a las acciones de resistencia emprendidas en 2005?
11. Opinión sobre reuniones con funcionarios de la Conagua; papel que desempeña en las mismas.
12. ¿Existen redes de apoyo económico con respecto a los Hijos Ausentes?
13. ¿Se ha dado algún acercamiento con organizaciones de la sociedad civil para discutir el problema de la presa?
14. ¿En su opinión, a quién va a beneficiar la presa?
15. Opinión sobre gobierno:
 1. Relación histórica de Acasico con el gobierno
 2. A nivel federal
 3. A nivel estatal
 4. Presidencia municipal
 5. Relaciones con cabecera municipal Mexxicacán

6. Partidos políticos

16. Opinión sobre participación de habitantes de Temacapulín en la movilización en contra de la presa.

17. ¿Cuáles han sido los cambios positivos y negativos que ha experimentado Acasico?

El propósito general de este cuestionario es encontrar los factores subyacentes que expliquen las razones por las cuáles en Acasico ha fracasado la movilización en contra de la presa en tanto que en Temacapulín se ha fortalecido el consenso de oposición entre los habitantes.

c) Cuestionario para habitantes actores externos que participan en el movimiento:

4. Breve relato biográfico

5. ¿Cuáles son las razones que lo llevan a interesarse por movimientos sociales, en general?

6. ¿Cuáles son las razones que lo llevan a interesarse por el movimiento de oposición a la presa El Zapotillo en particular?

7. Historia personal en el movimiento

1. ¿Cuándo, cómo y por qué se incorporó a movimiento?

2. ¿Cuál es su grado de participación?

8. Enumeración de acciones del movimiento
 1. Acciones en las que ha participado
 2. Acciones que cree que deberían emprenderse
 3. Opinión sobre acciones de reactivación económica
 4. Opinión y descripción de la consulta comunitaria llevada a cabo en enero de 2011
 5. Opinión sobre la movilización en el ámbito jurídico
9. Opinión sobre reuniones de la Asamblea; papel que desempeña en las mismas.
10. Opinión sobre redes de apoyo externas del movimiento
 1. Hijos ausentes
 2. Organizaciones de sociedad civil
 3. Conocimiento de otras luchas o movimientos
 4. Opinión sobre encuentros de movimientos anti-presas
11. ¿A quién va a beneficiar la presa?
12. Opinión sobre gobierno en general.
13. Opinión sobre el gobierno en relación al problema de la presa El Zapotillo:
 1. A nivel federal
 2. A nivel estatal
 3. Presidencia municipal

4. Partidos políticos

14. Opinión sobre participación de habitantes de Acasico en la movilización en contra de la presa.
15. ¿Qué sucede con el movimiento si, hipotéticamente, se lograra la cancelación de la presa?
16. ¿Cuáles han sido los cambios positivos y negativos que percibe que ha experimentado Temaca desde que comenzó el problema de la presa?

A pesar de que un número de preguntas de este cuestionario son idénticas a las del cuestionario original, fue posible observar que existen diferencias significativas entre la forma como perciben cada uno de los puntos enumerados los habitantes de Temacapulín, por un lado, y los actores externos que forman parte del movimiento, por el otro. Estas diferencias de percepción son presentadas con detalle en el capítulo tres.

Anexo 2: Mapas

a) Zonas potencialmente afectadas por el embalse de la presa



b) Cuenca del Río Verde.

